



**UNCUYO**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE CUYO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

TESIS DE MAESTRÍA

RECREACIÓN DE TRES NACIONES IMAGINADAS EN  
LA NOVELA *KING OF CUBA* DE CRISTINA GARCÍA

MAESTRÍA EN LITERATURAS CONTEMPORÁNEAS EN  
LENGUA INGLESA

Tesista: Prof. Natalia Cazenave

Directora: Dra. Laura Cogni de Bru

Codirector: PhD. Gustavo Fares

Mendoza - 2022



**UNCUYO**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE CUYO

TESIS DE MAESTRÍA

RECREACIÓN DE TRES NACIONES IMAGINADAS EN  
LA NOVELA *KING OF CUBA* DE CRISTINA GARCÍA

Tesista: Prof. Natalia Cazenave

Directora: Dra. Laura Cogni de Bru

Codirector: PhD. Gustavo Fares

Mendoza - 2022

## Resumen

El presente trabajo propone una mirada de la forma en que la autora Cristina García recrea en su novela *King of Cuba* (2013) tres cuadros en torno a una nación imaginada durante los cincuenta años de la revolución cubana, encabezada por el dictador Fidel Castro. La perspectiva reúne tres enfoques de una “nación imaginada” según los actores de la narración: una utópica, concebida por el líder de la revolución cubana; otra dislocada, configurada por un ciudadano cubano exiliado en Miami; y la tercera marginada, representada por el pueblo cubano.

El objetivo es analizar en detalle el ideario latinoamericano en la conformación de una nación imaginada, y cómo este ideario se transforma y resignifica dentro y fuera del espacio nacional. La identidad nacional, la identidad cultural y el sentido de hogar son objeto de este estudio para exponer perspectivas disímiles pero auténticas sobre cómo estas pueden ser transformadas de generación en generación y, a su vez, enmarcar otras nuevas.

Finalmente, también resulta pertinente valorar el modo en que las acciones, el tiempo y la memoria inclinan la balanza a favor o en contra del papel del héroe nacional.

**Palabras clave:** nación imaginada - recreación - identidad - diáspora

## Abstract

The current work presents the way the author Cristina García recreates in her novel *King of Cuba (2013)*, three pictures of an imagined nation during fifty years of the Cuban revolution led by the dictator Fidel Castro. The prospect brings together three scenes of an imagined nation according to the actors of the narrative, an utopic one by the leader of the Cuban revolution, other dislocated from an exiled Cuban citizen in Miami, and the third one, isolated portrayed by the people of Cuba.

The aim is to analyze in more detail Latin American ideology in the conformation of an imagined nation, and how it is transformed and re-signified within national space and out of it. National identity, cultural identity and sense of home are subject of this study to expose distinct but authentic perspectives about how they can be transformed from generation to generation and frame new ones.

Finally, it is also pertinent to appraise the way in which actions, time and memory tip the scale in or against the role of a national hero.

**Key words:** imagined nation - identity - recreation - diaspora

## Agradecimientos

*To my ties,*

*To my roots,*

*To my offspring in the west,*

*To the new paths.*

1. Introducción.....	8
2. Contexto de la obra.....	13
2. 1. Introducción al contexto histórico.....	13
2. 2. Breve reseña histórica y primeros ideales para la conformación de una nación	13
2.3. Vida política de José Martí.....	17
2.4. La relación de Martí con los héroes del pasado .....	20
2.5. Vida política de Fidel Castro .....	25
2.6. Vida política de Ernesto Che Guevara / Relación política de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara .....	31
3. Argumento de la obra .....	34
4. Marco teórico.....	37
4.1. Naciones imaginadas, imaginación colectiva y tercer espacio .....	37
4.2. Figura del héroe .....	43
5. Análisis de la obra .....	47
5.1. La autora y la novela.....	47
5.1.1 Cristina García: una escritora cubana-americana en el mundo .....	47
5.1.2. King of Cuba como ejemplo de la literatura bicultural.....	53
5.1.3 La estructura de King of Cuba.....	61
5.2. La figura de El Líder.....	65
5.2.1. La nación utópica de El Líder .....	65
5.2.2. La nación imaginada de El Líder después de 50 años de revolución.....	66
5.2.3. La relación de El Líder con los ideales de los fundadores de la nación cubana .....	73
5.3. Goyo: reflejo de la nación dislocada.....	78
5.3.1 La nación dislocada de Goyo, representante de la diáspora cubana en Estados Unidos .....	78

5.3.3. La nación desde la lejanía y la de la cercanía. ....	80
5.3.3. Relación de Goyo con los ideales de los fundadores de la nación cubana .....	96
5.4. La nación marginada de las voces silenciadas.....	97
Conclusiones .....	116
Bibliografía y fuentes de información.....	120

## 1. Introducción

Es importante observar en la literatura actual autores de identidades compuestas, que construyen un espacio literario enmarcado en el género de literatura de frontera. Se encuentran en ellos historias emotivas, delicadas, con temáticas que desde la época de la colonia son relevantes, como delimitar los alcances y las significaciones de ser parte de una conciencia latinoamericana, el camino hacia una identidad nacional y lo que pasa con nuestra imagen de pertenencia y de hogar cuando surge la necesidad de cruzar una frontera y arribar a un territorio distinto.

La identidad nacional, cultural y sentido de hogar se convierten en elementos que entran en cuestión, convirtiéndose, en ocasiones, en muros imaginarios que obstaculizan a los individuos en el nuevo arraigo. Así, al momento en que estos intentan ejercer su cultura original y, al mismo tiempo, ir adaptándose a la nueva, en algunos casos ese doble trabajo mostrará una resistencia interior, pero en otros, una conciliación que permitirá romper con patrones y originar transformaciones individuales.

Ubicarse en territorios nuevos es una temática presente en el mundo actual, que genera grandes cuestionamientos de políticas nacionales e internacionales ya que emergen nuevos espacios de intercambio entre dos historias, raíces, lenguaje, raza, cultura, que desenlazan indefectiblemente cambios en las personas e implican nuevas miradas. Y, a partir de la diversidad de percepciones, se encuentra la esencia que distingue, convierte y da una identidad a las literaturas de frontera, las encargadas de captar ilimitadas narrativas y bautizarlas en su género.

Cristina García es una escritora estadounidense que transita los mundos hispanoamericanos desde la perspectiva del éxodo, la doble nacionalidad, el exilio familiar, la crítica y la aceptación de las raíces. Su obra, en general, plantea estas situaciones de manera reflexiva o a veces con tono de análisis introspectivo. Es una hablante anglo-hispana que, por convicción, elige escribir su narrativa en inglés y, de esa manera, tomar postura frente a ese dualismo de concepción de nación.

Se ha elegido para este estudio una de sus obras más importantes, *King of Cuba*, que fue escrita en mayo de 2013 bajo el sello editorial Simon & Schuster y posee una sola edición. Es importante destacar que nunca ha sido traducida al español y que, llamativamente, no



está incluida dentro de los textos hispanoamericanos, aun cuando la temática se remite sustancialmente al espacio de Cuba.

Dentro del espectro de temas abordados por García, el concepto de frontera es absolutamente relevante. Hay una constante en su mirada retrospectiva que está directamente relacionada con el mundo de su infancia, de sus antepasados, de las raíces culturales cubanas, pero estas raíces resultan un espacio de debate que la lleva a replantearse su identidad, la conformación de su cultura y de sus mundos interiores.

García ilustra las fronteras como un espacio fecundo para imaginar: “[...] *yet, the border remains, as always, a fertile place for dreaming*” (2006, p. 15) [la frontera, el borde, siempre va a ser un lugar fértil para soñar]. Traducción personal. Y así lo demuestra a través de sus historias, las cuales recrean, revisan y resignifican las experiencias de las personas al momento de reubicarse en un suelo distinto al de origen. Brinda un aporte al conocimiento de un mundo globalizado; con personas que, indefectiblemente, al vivir en comunidad, consienten cambios. Con la novela *King of Cuba*, García revisa los idearios latinoamericanos en la conformación de la nación, cómo estos son transferidos de generación a generación y, al mismo tiempo, transformados y resignificados dentro del espacio nacional de un país y fuera de él.

Mirar en retrospectiva un hecho histórico de una nación no significa comprender su presente: para entender la dinámica existente hay que explorar la realidad de la vida actual. Cuba es actualmente una nación disgregada: el estado-nación contra la mirada de su pueblo y la diáspora cubana en Estados Unidos. Cada una de sus partes se conecta a un pasado en común, a los ideales a partir de los cuales se fundamenta su imagen de nación. Dilucidar cómo se conforma el estado nación, la diáspora y la Cuba actual son los temas que presenta la autora Cristina García en su ficción *King of Cuba*. También, y no menos importante, pone en la balanza los procesos de redefinición de la diáspora en la nación presente contra la memoria y la imposibilidad de progresar por estar estancados en el pasado. *King of Cuba* retoma el tema de la Revolución Cubana, pero desde la madurez.

El presente trabajo tiene como fin estudiar y analizar la recreación de tres espacios imaginados de nación que presenta la autora a través de sus tres personajes principales. Este concepto de recreación refiere a dos ideas: primero, al intento de representación de una situación o un momento histórico importante; segundo, a la utilización del tiempo desde una postura activa, tanto para la mente como para el cuerpo.

Es así como García, desde el intelecto y la imaginación, busca recrear lo más fielmente posible tres visiones distintas de la historia de su país, sin interferencia entre ellas, pero intrínsecamente relacionadas a una época que cambió la vida de muchas personas. Conduce al final de un camino y de una etapa en la historia de Cuba. Guía a reflexionar sobre el futuro de una nación disgregada, pero con una identidad cultural tan fuerte que logra imaginarse en otros territorios.

La obra seleccionada ha recibido escaso estudio por parte de la crítica, quizás esto se debe por su cercanía temporal, o por ser un tema aún candente en el ideario político de USA y de Cuba. Por tal motivo, se considera significativo ampliar el campo de estudio sobre la misma ya que García construye en forma inaugural una versión imaginaria masculina y multidimensional de Cuba, donde explora cómo los ideales de una nación seccionan la historia de un país y la de sus habitantes.

Con el fin de ampliar el panorama crítico de García sobre el presente de Cuba y de la diáspora cubana en Estados Unidos, esta tesis propone estudiar la evolución de Cuba como nación, los pilares con los cuales se ha conformado y la representación actual de la isla opuesta a la visión de los primeros exiliados. Para recrear estas tres dimensiones, Cuba nación, Cuba diáspora y Cuba marginada, se toma, en primera instancia, conceptos teóricos e históricos para la definición e identificación de cada uno de los grupos. Dicha recreación permite profundizar en el papel de la imaginación en las sociedades y, al mismo tiempo, en el desplazamiento de sistemas culturales que trascienden.

Asimismo, en la revisión que realiza la autora durante los años de la revolución cubana, incluye y arbitra dos visiones del héroe nacional y del antihéroe, considerando así la necesidad del estudio del concepto de héroe y antihéroe en la literatura, su representación actual y la postura de la autora.

Se realiza una comparación de las voces autorizadas y las voces marginadas con el fin de encontrar semejanzas y diferencias entre ellas en cuanto a los ideales de la nación imaginada. Se profundiza en el estudio y alcance del poder del discurso consentido y el no permitido. La autora decide incluir voces a final de página, con mensajes cortos aún efectivos. La mirada de las personas que representan la realidad social y económica de un país, completan y al mismo tiempo cuestionan un proyecto de nación que insistió en mantenerse por más de cincuenta años negando y reprimiendo el discurso de los representantes del pueblo cubano.

Para poder lograr el análisis profundo de esta obra, se ha organizado el presente trabajo con el siguiente orden: a) un estudio detallado del contexto en el que se escribe la obra, desde la historia de Cuba hasta su independencia, incluyendo la vida y obra de José Martí apoyadas en Simón Bolívar y José de San Martín, cuyos ideales sirvieron como pilares para pensar la nación de Cuba; b) la Revolución Cubana de la mano de Ernesto Che Guevara y de Fidel Castro. En este punto la importancia de la biografía de ambos será de suma interés para comprender la organización textual de la obra y la conformación del “héroe” y el “antihéroe”; c) la biografía de Cristina García y su producción literaria, donde se incluye el argumento de la obra.

En el marco teórico se trabaja el concepto de nación, análisis, aplicación y limitaciones de la definición de Cuba tridimensional, así como lo que hace a la literatura de frontera. En este espacio también se hace hincapié en los conceptos de héroe y heroicidad en la novela actual.

Encuadrado el contexto y el ideario en los que se basó la concepción de la nación de Cuba, se procede a analizar la definición actual de nación de Benedict Anderson y su aplicación a la nación imaginada en la novela. También, se realiza un análisis del concepto de diáspora desde su fundamento, hasta su relación con los movimientos de globalización moderna de James Clifford. Se explora, además, el análisis que hace el autor José Luis González Escribano sobre los conceptos de héroe y antihéroe en la teoría de la literatura, dado el escepticismo que García deja en el lector sobre el personaje “El Líder”.

Posteriormente, se trabaja sobre la obra de García desde las perspectivas narratológicas actuales. En este punto, se presta atención a lo dialógico, a la conformación de los personajes y a las distintas voces presentes en la novela.

Finalmente, con el fin de examinar el proceso de redefinición de la diáspora en la nación moderna, se incluye el trabajo de Jhumpa Lahiri, reconocida escritora bengalí, nacionalizada estadounidense, que sirve de apoyo para analizar el comportamiento de los personajes que transitan el viaje cultural en un nuevo espacio.

**Objetivos generales:**

- Analizar la novela *King of Cuba* de Cristina García desde una perspectiva sociológica.
- Comprender el mundo ficcional creado por García, referente de la diáspora cubana en Estados Unidos.

**Objetivos específicos:**

- Estudiar los rasgos de una nación imaginada en la novela *King of Cuba*.
- Buscar puntos de encuentro entre el cubano de Cuba y el cubano en USA en los ideales en la formación de una nación.
- Analizar la visión del héroe nacional y del tirano que tiene la autora en la reconstrucción de una nación sin estado.
- Comparar las voces de los márgenes contra las voces autorizadas, como representantes de otra historia nacional y conflicto internacional.
- Examinar el proceso de redefinición de la diáspora cubana en la nación moderna presente en la novela.

**Hipótesis:**

El presente trabajo pretende comprobar que:

- García reconstruye los ideales de la nación cubana y los recrea a través de tres miradas para así reivindicarlos y evitar que sean un capítulo más en la historia de los habitantes de Cuba.
- García confronta la utopía de un proyecto de nación con la realidad de una comunidad distribuida dentro y fuera del espacio nacional.
- García explora sobre la futilidad del tiempo y la imprevisibilidad de los ideales de nación en el mundo globalizado.

## **2. Contexto de la obra**

### **2. 1. Introducción al contexto histórico**

La reseña se divide en dos partes. La primera es un repaso a partir del descubrimiento de Cuba. Seguido, se incluyen las ideas de los pensadores Félix Varela y Morales, José Antonio Saco y López Cisneros y José Martí, cuyos escritos fueron centrales en la lucha por lograr ser un país soberano. Sin embargo, fue José Martí quien fundó el paradigma de una visión común entre los cubanos sobre los principios de una nación. Finalmente, se describe la vida de Fidel Castro como líder y ejecutor de la revolución cubana.

### **2. 2. Breve reseña histórica y primeros ideales para la conformación de una nación**

Cuba, en su conformación como nación, pasó por varias etapas. Se puede afirmar que la posición de Cuba, una vez colonizada por los españoles, pasó de ser una isla más del mar Caribe a ser una isla de asentamiento y migración española, y, porque no, parte de un grupo identificado como colonia y no como una nación.

Los españoles llegaron a Cuba el 27 de octubre de 1542, siendo nombrada Juana en honor al primogénito de los reyes católicos. Su pueblo originario, Taíno, fue pacífico y dedicado al cultivo. De a poco fueron desapareciendo debido a enfermedades, suicidios por no poder adaptarse a la vida impuesta por los españoles y, también, por su traslado y aislamiento en campamentos de trabajo alejados de sus familias. Rápidamente, los españoles descubrieron que la isla no era rica en oro y plata, pero que era un punto estratégico para continuar la conquista hacia el continente y como centro de reabastecimiento de las flotas de regreso a España.

En 1511, Diego Velázquez inició la colonización de la isla y fundó la Villa de Barbacona y, luego, más ciudades en el interior. En 1516, fundó la ciudad de San Cristóbal de La Habana, actual capital de Cuba. En 1513, Juan Ponce de León descubrió y conquistó La Florida y, en 1519, Hernán de Cortés partió a la conquista de México.

Debido a que los aborígenes iban disminuyendo en número, esclavos africanos fueron traídos a la isla para trabajar en las industrias del tabaco, el café y el azúcar. En un

censo realizado en 1774, el 25 % de la población en Cuba eran esclavos africanos. Recién en 1868, el esclavismo fue parcialmente eliminado.

Entre 1862-63, y sólo por 10 meses, Cuba estuvo ocupada por los ingleses, quienes tenían mucho interés en la isla, pero lo más importante fue que permitió que los cubanos descansaran un poco de los altos impuestos que le exigía la corona española. Y aunque no duró mucho, sí sembró en los cubanos la idea de independencia.

También, la declaración de la independencia de Estados Unidos del Reino Unido en 1776, que liberó al nuevo país de acuerdos comerciales con la colonia británica, hizo que aumentara considerablemente el comercio entre ellos y sirvió como ejemplo para pensar en nuevas opciones. Es decir, entre la exigencia de altos impuestos y los movimientos e ideas libertadoras que se venían gestando, las comunidades criollas empezaron a desarrollar su nacionalismo.

Los criollos comenzaron a aumentar en número y así sus raíces con las generaciones siguientes. En la metrópoli se los consideraba como clase social alta pero también súbditos, aunque necesarios para mantener la estabilidad de la corona. Una vez en América, se los denominaba criollos, pero no americanos, entonces se dio así el nacimiento de un nuevo grupo social: euroamericanos. Ubica Anderson (2006) que el surgimiento de este nuevo grupo social o grupos sociales generó descontento, ya que se concibió la idea de subordinación ante el europeo nato.

Hacia finales del siglo XVIII, se empieza a dar la idea de “conciencia nacional americana”. Anderson (2006) explica que, como en Europa se dieron las organizaciones administrativas, en las colonias se da el surgimiento de las “unidades administrativas” cumpliendo la misma función.

Se concibieron simbólicamente como “patrias” por dos motivos. Primero, el viaje que se emprendía para llegar a ellas se lo compara con los viajes de peregrinaje religioso que hacían los cristianos, judíos o musulmanes para llegar a sus centros de encuentro; segundo, una vez allí, unificaban e intercambiaban sus ideas de información y documentos. Pero, lo más importante, se sentían miembros o parte de una comunidad que se fue gestando a la par del surgimiento de una identidad. Y dicha identidad se fue reafirmando gracias al diario americano en la segunda mitad del siglo XVIII.

Dos características que menciona Anderson (2006) sobre la aparición de los diarios en América fueron su provincialismo y pluralidad. En las colonias no siempre había acceso a

los diarios de España y, si existía, no decían nada sobre las colonias, pero los diarios locales, por el contrario, lo que lograron fue ensamblar a los lectores con sus intereses. Comenzaron como gacetillas informando sobre uniones matrimoniales, adquisiciones, funcionamiento de los mercados, nuevos barcos, creando así “comunidades imaginadas”, ya que, seguidamente, elementos políticos se fueron incorporando. En cuanto a la pluralidad, Anderson (2006) subraya que tanto los diarios de México, Buenos Aires y Colombia al hablar de ellos se referían como “nosotros los americanos”, compartiendo su origen.

Las colonias querían ser soberanas en su territorio y, aunque las ideas eran muy similares, el camino hacia la independencia de cada una está fragmentado según su propia historia. Pero daría los primeros indicios del cambio de la sociedad en América, de ser súbditos y/o sirvientes de la corona, a ser ciudadanos, y todas las personas que lucharon y se sacrificaron por estos ideales, los patriotas.

En el caso de Cuba, quienes inspiraron los ideales de una nación fueron: el padre Félix Varela y Morales, José Antonio Saco y López-Cisneros y el poeta revolucionario José Martí.

Félix Varela y Morales nació en 1788 en La Habana, Cuba, y murió en 1853 en Florida, Estados Unidos. A los 23 años se ordenó como sacerdote en la catedral de La Habana “Obispo Espada”. En 1911, sus restos fueron trasladados al Aula Magna de la Universidad de La Habana. Los cubanos lo recuerdan como “el que nos enseñó a pensar”, ya que aplicó métodos de enseñanza avanzados para la época buscando la reflexión y la práctica en lugar del aprendizaje memorístico.

Varela y Morales estaba en contra de la esclavitud y apoyaba a las naciones ya independizadas de América Latina. Creía que Cuba debía también independizarse de España, pero sin la ayuda de otros países, sino con el esfuerzo de su pueblo.

Su obra más conocida es *Cartas a Elpidio*, la cual escribió mientras vivió en el exilio. Se trata de tres tomos, el primero dedicado a la impiedad, el segundo a la superstición y el tercero debía ser al fanatismo, aunque no llegó a ser publicado por la mala recepción de los dos primeros, señalan Barata Cardoso y Rodríguez Méndez (2002).

Barata Cardoso y Rodríguez Méndez (2002) señalan que el trabajo estaba dirigido a los jóvenes cubanos, en quienes veía la esperanza de Cuba, transmitiendo los primeros bocetos para ser una nación. En ellas, por ejemplo, define a la sociedad como un conjunto

de hombres, que se prestan auxilio y conspiraron todos a bien general. José Martí escribió sobre él:

"Quien dice educar, ya dice querer", sobre ello se sustenta el pensamiento educativo de Varela, primero subyace el amor hacia los jóvenes, un sentimiento nacido con sinceridad y sapiencia, por ello resalta la manera indistinta en que se dirige a Elpidio cuando enfatiza sus instrucciones en las seis cartas estudiadas: "mi caro Elpidio [...]; querido [...]; mi amado [...]; Observa, mi amigo [...]; Medita [...]; Reflexiona [...]; Oye [...]; Advierte, amigo mío [...]". (Martí, en Cardoso y Méndez, 2002)

García Fernández (2014) comenta que José Antonio Saco y López-Cisneros fue discípulo de Félix Varela y es conocido por su obra *Ideas sobre la incorporación de Cuba en los Estados Unidos* publicada en 1848 contra el anexionismo. En ella enuncia: "Desearía que Cuba no solo fuese rica, ilustrada, moral y poderosa, sino que fuese también Cuba cubana y no Cuba anglosajona".

Actualmente, agrega García Fernández (2014), José Antonio Saco y López-Cisneros es reconocido en Cuba como un defensor del desarrollo de la nacionalidad cubana. Nació en Bayamo, Cuba en 1797 y fue un sociólogo, periodista, historiador y economista cubano. En 1832, luego de haber vivido en Estados Unidos 8 años por razones de estudio, y donde colaboró y editó la revista *El Mensajero Semanal* conjuntamente con Varela, ya exiliado de su país natal, vuelve a Cuba. Pero, las opiniones de Saco y su constante apoyo a los desterrados, captó el enojo de sus adversarios y también, en 1834 es invitado a salir del país.

Decidió exiliarse en España y desde allí siguió trabajando tenazmente para lograr reformas para mejorar la calidad de vida de los isleños. Muere en 1879 en Barcelona. Un gran pensamiento de Saco que resume muchas de sus ideas es que la idea de la inmortalidad es sublime porque prolonga la existencia del individuo más allá del sepulcro. Además, la nacionalidad es la inmortalidad de los pueblos y el origen más puro del patriotismo.

La última pieza fundamental que terminó de persuadir a los cubanos que eran capaces de ser un país libre fue José Martí.



### 2.3. Vida política de José Martí

La obra literaria de José Martí es muy extensa: escribió crónicas de viajes, obras de teatro, poesía, prosa, ensayos, cuentos para niños, colaboró con numerosas publicaciones de distintos países y también su epistolario es considerado de gran valor. Fue un gran orador y periodista. Junto a Rubén Darío (Nicaragua), Julián del Casal (Cuba), Manuel Gutiérrez Nájera (México) y José Asunción Silva (Colombia) es considerado iniciador del movimiento modernista hispanoamericano.

Martí es honrado como héroe nacional de Cuba y, aunque su vida fue breve, sus ideas emancipadoras continuaron e impregnaron en las generaciones siguientes. Nació en La Habana, el 28 de enero de 1853. Desde muy joven se mostró y expresó sus ideales de una nación cubana independiente dentro de una unidad latinoamericana. Él, junto a Simón Bolívar y José de San Martín, es considerado una de las principales figuras del proceso de emancipación Hispanoamericano.

Tomando a Díaz (2020) se puede decir que, a la corta edad de 16 años, Martí demostró su temperamento y una firme convicción de que los cubanos debían dejar de servir a España, calificando a un compañero del colegio de traidor por alistarse en el ejército español. Por dicha denuncia y también por pertenecer a grupos independentistas, fue condenado a seis años de prisión. Afortunadamente, por gestiones de su padre, consiguió ser deportado a España. Allí, publicó su primera obra, el drama *La Adúltera*, e inició sus estudios en Madrid en Derecho Civil y los completó en la Universidad de Zaragoza en Filosofía y Letras. En 1875, viajó a México, lugar donde vivió dos años, y colaboró con la Revista Universal de Política, Literatura y Comercio y también en el Partido Liberal y Federalista. Allí conoció a la cubana Carmen Zayas-Bazán, su futura esposa y madre de su hijo.

Ubica Díaz (2020) que, una vez terminada la *Guerra de los Diez Años*, Martí decidió volver a Cuba, aunque allí, temerosos por su pasado revolucionario e ideas emancipadoras, fue nuevamente deportado. Decidió trasladarse a la ciudad de New York en 1880 y se dedicó exclusivamente a la vida política y literaria. Escribió para los periódicos The Sun y la revista The Tour, y también para una gran variedad de diarios en el resto de América. Sus artículos, de gran intelecto, lo posicionaron como alguien de gran renombre en el pensamiento político.

Entre 1880 y 1892, Martí publicó más de cuatrocientas crónicas sobre Hispanoamérica, Estados Unidos y Europa, así como un centenar de retratos. Su publicación

corrió a cargo de diarios como La Nación de Buenos Aires, La Opinión Nacional de Caracas, La Opinión Pública de Montevideo, La República de Tegucigalpa, El Partido Liberal de México y Las Américas de Nueva York. Ya para la fecha de 1889, el pensamiento político y el periodismo de Martí habían madurado.

Pero no se quedó sólo en una visión, sino que trabajó activamente, creando en 1887 una Comisión Ejecutiva con el fin de planear actividades revolucionarias en la isla. Y en 1892, logró fundar el Partido Revolucionario Cubano y la revista Patria.

Ortega Paredes (2007) comenta que Martí proclamó la constitución del Partido Revolucionario Cubano (PRC), concebido por él como el instrumento político necesario para emprender todas las acciones que condujeran a instaurar, en la Isla de Cuba, “una república justa”, “con todos y para el bien de todos”.

De alguna manera, continúa Ortega Paredes (2007), la creación del PRC como entidad, dio materialidad a la esencia del pensamiento martiano. Su invención buscó, no sólo prepararse para la guerra, sino también sentar bases para una nueva república, distinta a lo que se había intentado hasta el momento. En reiteradas ocasiones en el estatuto, Martí utilizó las palabras ordenar y fundar:

- Ordenar: Significaba darle orden y forma a la guerra, prepararla material e ideológicamente, de manera que en su transcurso se crearan los cimientos para “asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla” (art. 2 de las Bases, 1892).
- Fundar: Es un verbo muy repetido en el artículo de las Bases, pues, para Martí era vital romper con las viejas formas que habían conducido a la desunión y al fracaso de los elementos patrióticos, a la frustración de los pueblos del continente, y, también, era fundamental para él aportar nuevas ideas, nuevos métodos, dar rienda suelta a la iniciativa, particularmente del pueblo, para crear, por una guerra de espíritu y métodos republicanos, “una nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala” (art. 3 de las Bases, 1892).

Es importante mencionar que la guerra anterior, la Guerra de los 10 Años, había dejado a Cuba en una situación de empobrecimiento, situación que aprovecharon capitalistas norteamericanos para comprar propiedades a precios irrisorios e ir marcando la economía de la isla. Estados Unidos se había puesto a la par de Inglaterra y España

compitiendo por la hegemonía mundial y no solo Cuba debía luchar por su autonomía de España, sino también contra la idea de anexionismo de Estados Unidos.

Díaz (2020) añade que cada vez más, los periódicos del país norteamericano publicaban notas sobre el tema, muchas veces carentes de neutralidad, que generaban debates y opiniones distintas. Hacia finales de la década del 80, muchos cubanos habían emigrado a Estados Unidos, pero, aun así, estaba presente el deseo de una nación libre y nueva. Cuando el diario *The Manufacturer* de Filadelfia publicó una nota llamada *¿Queremos a Cuba?*, que posteriormente es reproducida por el diario *The Evening Post*, generó enojo entre los cubanos, especialmente en Martí. El artículo es tomado como un insulto ya que los desestima como un pueblo capaz de llevar adelante una nación. Díaz (2020) ubica que Martí decidió escribir una carta pública al director de mencionado diario llamada *Vindicación de Cuba*:

La carta al director de este diario pone de manifiesto la valía de los cubanos, tildados de inútiles, afeminados, perezosos, cobardes, por la prensa norteamericana, como parte de una campaña de descrédito dirigida a delinear una imagen de “pueblo inferior”, incapaz de gobernarse por sí mismo, con lo cual se intentaba justificar, a mediano plazo, la posibilidad de la anexión de la Isla, largamente apetecida por el gobierno norteamericano, y precedida por varios intentos fallidos de comprarla a España. (par. 14)

Vázquez Pérez (s.f., en Díaz, 2020), investigadora del Centro de Estudios Martinianos, en su artículo *Vindicación de Cuba: Martí y la campaña mediática estadounidense*, explica que la publicación pone de manifiesto la visión norteamericana sobre Cuba: “De un lado, los atractivos ciertos de Cuba, tanto geográficos como económicos; de otro, las ‘deficiencias morales’ de sus habitantes, a los que se refiere con desprecio”.

Martí, quien escribía perfectamente en inglés, redactó su respuesta inmediatamente con el objetivo de revertir esa mirada sobre el pueblo cubano y también dirigida a los cubanos que estaban a favor del anexionismo: “El lector norteamericano medio, que tiene una imagen falsa del ciudadano cubano [...]. De otro lado, a los cubanos anexionistas, residentes en los Estados Unidos, para mostrarles la verdadera cara del gobierno al que admiraban desmedidamente” (*Evening Post*, 1889).

Entre 1893 y 1894 se dio inicio al frustrado *Plan de Fernandina* (Puerto de Florida). Martí recorrió varios países de América y ciudades de Estados Unidos en busca de colaboración tanto militar como económica en apoyo al PRC y sus objetivos. La ejecución del

plan daría inicio a la guerra por la emancipación de Cuba. Sin embargo, el plan fracasó debido a la traición de uno de sus miembros: López Queralt (elegido por Serafín Sánchez para guiar su expedición). El proyecto había sido bien planeado y con gran posibilidad de tener éxito:

El Plan de Fernandina abogaba por el envío de tres embarcaciones simultáneamente (Amadís, Lagonda y Baracoa), cargadas de armamentos hacia la Isla, desde el puerto de Fernandina en la Florida. Uno de los barcos recogería en Costa Rica a Maceo y sus hombres para conducirlos a Oriente; otro, con Martí y Mayía Rodríguez, iría en busca de Gómez a Santo Domingo para llevarlos a Camagüey y, el tercero, partiría de la Florida con Serafín Sánchez y Carlos Roloff, hacia Las Villas. Al mismo tiempo, los jefes revolucionarios de cada una de esas provincias debían estar preparados esperando tan solo el aviso de llegada a través de un cablegrama. Cada detalle, bien desarrollado y de forma pormenorizada. (par. 8, Barnet, 2020)

Puntúa Díaz (2020) que, aunque la frustración, la amargura y el enojo dominaban el ambiente, en la isla los independentistas, esperaban ansiosos nuevas órdenes, ya que su espíritu y anhelos seguían intactos. No se había perdido el deseo de seguir adelante de una u otra forma. Así, el 29 de enero de 1895, Martí ordenó el levantamiento mediante un comunicado al delegado de la Habana y entre los jefes acuerdan el día el 24 de febrero de ese mismo año para iniciar las acciones revolucionarias y dar inicio a lo que denominaron la *Guerra Necesaria*.

Martí murió en combate el 19 de mayo de 1895, cerca de Dos Ríos, en la provincia de Granma, tres meses después de iniciada la guerra. Su muerte inesperada generó cierta fisura en la unidad de los patriotas cubanos y permitió la intervención de Estados Unidos en la disputa por la emancipación con España. El efecto de su participación tuvo un balance negativo para los cubanos ya que pasan de una dependencia colonial a una neocolonial, subraya Díaz (2020).

#### **2.4. La relación de Martí con los héroes del pasado**

Es importante destacar la relación de Martí con los héroes del pasado, especialmente la presencia de Simón Bolívar en él. La reciprocidad en los ideales de ambos para América se basó en la emancipación de los pueblos americanos, en forjar la idea de unidad latinoamericana y en la mirada antiimperialista. Se los denomina próceres, hombres

superiores, voceros de la verdad, quienes en sus acciones buscaron fomentar las nociones de liberación, unión, cooperación e integración latinoamericana.

A continuación, partir de discursos, narraciones, cartas y artículos se hace una apreciación de cómo sus pensamientos y acciones se unen en los mismos ideales. Es el gran poeta cubano Cintio Vitier, estudioso de la obra de Martí, quien dice que, al momento de estudiar a estos hombres nos remontamos al pasado, pero cuyas ideas están vigentes en el presente y siguen en busca de un futuro: “[...] nuestro pasado es una futuridad. Todos los hombres que nos precedieron como próceres o pensadores tenían un pensamiento de futuro. Nuestro pasado es el pasado de una futuridad. Somos la futuridad de ese pasado” (Kindelán Larrea, 2019).

Una publicación de Martí en la revista *La Edad de Oro* dirigida a los niños de 1889, llamada *Tres Héroes*, es dedicada a Simón Bolívar, al cura Hidalgo de México y a José de San Martín. La intención del autor era contar a los niños quiénes eran los verdaderos héroes de América. En el cuento dice que son hombres de gran dignidad y honrados, que lucharon contra los hombres “sin decoro”. Les habla a los niños sobre el derecho de libertad que tienen los hombres y de poder expresarse con la verdad y que en América eso no era posible hasta que Bolívar comenzó su incansable lucha. El cuento inicia así:

Cuentan que un viajero llegó un día a Caracas al anochecer, y sin sacudirse el polvo del camino, no preguntó dónde se comía ni se dormía, sino cómo se iba a donde estaba la estatua de Bolívar. Y cuentan que el viajero, solo con los árboles altos y olorosos de la plaza, lloraba frente a la estatua, que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo. El viajero hizo bien, porque todos los americanos deben querer a Bolívar como a un padre. A Bolívar, y a todos los que pelearon como él porque la América, fuese del hombre americano. A todos: al héroe famoso, y al último soldado, que es un héroe desconocido. Hasta hermosos de cuerpo se vuelven los hombres que pelean por ver libre a su patria. (par. 1)

Martí (1889) define a Simón Bolívar como el padre de América y hace extensivo el reconocimiento a todos los hombres honrados que lucharon por una patria libre. El cuento habla de un hombre que nunca se rindió, que luchó incansablemente por ver a su pueblo libre de la esclavitud:

Libertó a Venezuela. Libertó a la Nueva Granada. Libertó al Ecuador. Libertó al Perú.  
Fundó una nación nueva, la nación de Bolivia. Ganó batallas sublimes con soldados

descalzos y medio desnudos. Todo se estremecía y se llenaba de luz a su alrededor. Los generales peleaban a su lado con valor sobrenatural. Era un ejército de jóvenes. Jamás se peleó tanto, ni se peleó mejor, en el mundo por la libertad. Bolívar no defendió con tanto fuego el derecho de los hombres a gobernarse por sí mismos, como el derecho de América a ser libre. (par. 2)

La segunda parte del cuento se la dedica al cura Hidalgo, de México. Lo define como un hombre de “raza buena” que a través del conocimiento comprendió las injusticias hacia los negros y esclavos, y la opresión que vivía el pueblo. Así, a través de la compasión y el deseo de libertad, les enseñó a trabajar, creó hornos para hacer ladrillos y ganó la confianza de todos

Vio a los negros esclavos, y se llenó de horror. Vio maltratar a los indios, que son tan mansos y generosos, y se sentó entre ellos como un hermano viejo, a enseñarles las artes finas que el indio aprende bien: la música, que consuela: la cría del gusano, que da la seda: la cría de la abeja, que da miel. Tenía fuego en sí, y le gustaba fabricar: creó hornos para cocer los ladrillos.

Y cuando fue apresado y lo mataron no importó, porque ya su mensaje había sido comprendido y estaba instalado en los corazones mexicanos. (par. 3)

Finalmente, la historia habla de San Martín, el libertador del sur y padre de la República Argentina y Chile. Describe sus hazañas en batalla y su humildad:

En los otros pueblos de América los españoles iban venciendo: a Bolívar lo había echado Morillo el cruel de Venezuela: Hidalgo estaba muerto: O'Higgins salió huyendo de Chile: pero donde estaba San Martín siguió siendo libre la América. Hay hombres así, que no pueden ver esclavitud. San Martín no podía; y se fue a liberar a Chile y al Perú. [...]San Martín se une al ejército español y lo deshace en la batalla de Maipo, lo derrotó para siempre en la batalla de Chacabuco. Liberta a Chile. Se embarca con su tropa, y va a liberar el Perú. Pero en el Perú estaba Bolívar, y San Martín le cede la gloria. (par. 4)

A partir de este relato, Martí expone a sus héroes como hombres dignos, defensores de la libertad y la verdad, quienes no pueden tolerar la injusticia y que dan su vida por una nación justa, sin esclavitud.

Simón Bolívar traza el camino para América. Su visión de unidad y cooperación entre las naciones impregnó el pensamiento de muchos, entre ellos José Martí. Bolívar enlaza las igualdades de las repúblicas para demostrar su hermandad cuando declara en 1847 en un discurso:

[...] repúblicas, ligadas por el vínculo de origen, el idioma, las costumbres –por su posición geográfica, por la causa común que han defendido, por la analogía de sus instituciones y, sobre todo, por sus comunes necesidades y recíprocos intereses, no pueden considerarse sino como parte de una misma nación. (p. 163, Bolívar, 1824, en Kindelán Larrea, 2019).

Varios años antes, de entre muchos documentos y cartas donde exterioriza sus inquietudes, se destaca la *Carta de Jamaica*, la cual fue publicada en 1824:

Yo tomo esta esperanza por una predicción, si la justicia decide las contiendas de los hombres. El suceso coronará nuestros esfuerzos; porque el destino de América se ha fijado irrevocablemente; el lazo que la unía a España está cortado; la opinión era toda su fuerza; por ella se estrecharon mutuamente las partes de aquella inmensa monarquía; lo que antes las enlazaba ya las divide; más grande es el odio que nos ha inspirado la Península que el mar que nos separa de ella; menos difícil es unir los dos continentes, que reconciliar los espíritus de ambos países. El hábito a la obediencia; un comercio de intereses, de luces, de religión; una recíproca benevolencia; una tierna solicitud por la cuna y la gloria de nuestros padres; en fin, todo lo que formaba nuestra esperanza nos venía de España. De aquí nacía un principio de adhesión que parecía eterno; no obstante que la inconducta de nuestros dominadores relajaba esta simpatía; o, por mejor decir, este apego forzado por el imperio de la dominación. Al presente sucede lo contrario; la muerte, el deshonor, cuanto es nocivo, nos amenaza y tememos: todo lo sufrimos de esa desnaturalizada madrastra. El velo se ha rasgado, ya hemos visto la luz y se nos quiere volver a las tinieblas: se han roto las cadenas; ya hemos sido libres, y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos. Por lo tanto, América combate con despecho; y rara vez la desesperación no ha arrastrado tras sí la victoria. (p. 66, Bolívar, 1824, en Kindelán Larrea, 2019)

América ya no reconoce a España o Europa como su madre, que su herencia cultural, histórica, religiosa, no es concurrente con la de América, que tiene la suya propia y con deseos de vivir sin ataduras, libres.

Influenciado por la ideología de Simón Bolívar sobre la consolidación de una América continental unida, Martí incluirá también las Antillas. Esta visión más amplia aproximadamente de 50 años más tarde, supone una nueva idea de América ahora más general: Martí ve necesaria la asociación de las Antillas Mayores para frenar el avance de Estados Unidos al resto de América:

La guerra de independencia de Cuba, nudo del haz de las islas donde se ha de cruzar, en el plazo de pocos años el comercio de los continentes, es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y el equilibrio aún vacilante del mundo. (p. 54, Martí, 1975)

No sólo Martí desea y lucha por la liberación de Cuba, sino también del resto de las islas, lo cual no sólo daría fin a las acciones del país de norte y de Europa para su posesión, sino también porque le daría “equilibrio” al mundo:

[...] En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial contra el mundo celoso y superior que se prepara ya a negarle el poder, –mero fortín de la Roma americana–; y si libres –y dignas de serlo por el orden de la libertad equitativa y trabajadora– serían en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia para la América española aún amenazada y la del honor para la gran república del Norte, que en el desarrollo de su territorio –por desdicha, feudal ya, y repartido en secciones hostiles– hallará más segura grandeza que en la innoble conquista de sus vecinos menores, y en la pelea inhumana que con la posesión de ellas abriría contra las potencias del orbe por el predominio del mundo. (p. 142, Martí, 1975)

Martí difundió las verdades del momento, comprendió la realidad americana en su conjunto y, continuando con la herencia de Bolívar de desarrollar el pensamiento social para toda América, propuso un camino de liberación. Integró la historia de Cuba con las Antillas Mayores y la de América, manifestando propuestas de transformación, buscando reconocimiento de identidad propia, realizando un rechazo histórico de la conquista



(dependiente y colonizada), de cambiar la mirada eurocentrista de “el nuevo mundo” a “la Patria Grande” (proyecto aún inconcluso).

Simón Bolívar, José Martí, el cura Hidalgo y José de San Martín son considerados héroes en la historia de América. Sus motivaciones fueron insignes: una tierra libre; su pensamiento adelantado: la inclusión de las razas y la igualdad de todos los hombres; y sus acciones gloriosas: solidarias con cada hombre americano:

[...] no puede negarse que existen hombres superiores, lo son en tanto voceros, en tanto Apóstoles; voceros de una verdad que ellos no han inventado, que ellos no han creado, de la que ellos participan y con mayores luces que los demás predicán y convencen. Si no se convence no se vence. Ese es el papel de los hombres superiores. (p. 38, Kindelán Larrea, 2019)

## **2.5. Vida política de Fidel Castro**

Desde su inicio como estudiante en la universidad, Fidel Castro se manifestó como un estudiante provocador. Fue parte de una generación de jóvenes que buscaban un futuro mejor para Cuba y América Latina, apoyados en los imaginarios de las ideas modernistas edificadas sobre la identidad cultural latinoamericana, la unión de los pueblos a partir de principios nacionales comunes, sin división de razas.

Los primeros pasos de Fidel en la lucha de sus ideas fueron en 1947 cuando se involucró para derrocar a Rafael Leónidas Trujillo de la República Dominicana. Luego, al año siguiente en Colombia, participó en un amotinamiento en respuesta al asesinato del candidato a presidente Jorge Eliécer Gaitán.

La primera acción de Castro en Cuba fue el 26 de julio de 1953, cuando atacó el Cuartel de Moncada en Santiago de Cuba con su hermano Raúl y 135 hombres más, con el fin de tomar las armas contra el gobierno de Fulgencio Batista (1952-1958). La acción no fue exitosa, más bien fue un desastre: 61 de sus hombres murieron y el resto fue arrestado. En el juicio, Castro fue sentenciado a 15 años de prisión en la Isla de Pinos, pero en su defensa pronunció un discurso que dejaría un fuerte y contundente mensaje sobre sus planes de justicia social para Cuba y sus ciudadanos diciendo: *“Condemn me, it does not matter. History*

*will absolve me*” [Condéñenme, eso no importa. La historia me absolverá] (p. 21, Castro, en Sweig, 2012).

En 1955 obtuvo un indulto gracias a las acciones de sus seguidores partidarios, dando origen al Movimiento 26 de Julio [M-26]. Luego, se exilió en México. Allí decidió armar su próxima rebelión, reclutando adeptos a su causa y buscando nuevas tácticas de ataque. Allí conocería a Ernesto Che Guevara, el joven médico argentino. Decidieron que la mejor manera de triunfar era haciendo campaña desde el interior de la isla, en las zonas rurales.

En noviembre de 1956, Fidel junto a 80 hombres, desembarcó a bordo del barco Gramma en la playa Los Colorados, al este de la isla. Y aunque sólo sobrevivieron 12, en dos años Fidel, con la ayuda del Che, Camilo Cienfuegos y su hermano Raúl, construyeron bases sólidas después de haber reclutado y formado nuevos soldados, que deseaban poner fin a las políticas corruptas y despóticas de Batista. La situación social era muy difícil ya que la riqueza era de unos pocos, había altas tasas de desempleo y analfabetismo, y una gran dependencia económica de los Estados Unidos, que estaba generando grandes explotaciones en la isla.

Fidel y su movimiento no eran los únicos que deseaban derrocar a Batista, existían otros grupos, siendo el más destacado “Acción Nacional Revolucionaria”, dirigido por Frank País en la provincia de Oriente y su capital Santiago de Cuba. Su ayuda fue indispensable para lograr el éxito de la revolución. País organizó una red clandestina en las ciudades buscando sabotear el régimen del momento y se encargaba que la armada rebelde en Sierra Maestra, tuviera armas, comida, publicidad y alcance político. Otro rol importante que tuvo fue el de generar lazos y alianzas con otros partidos y organizaciones para apoyar a Fidel en sacar a Batista del poder.

Y así, con el apoyo de los campesinos en el interior, el apoyo en las ciudades gracias a los acuerdos de País y un gobierno incapaz de actuar, se le abrió a Castro el camino para alcanzar la revolución cubana el 1 de enero de 1959. El 31 de diciembre de 1958, Fulgencio Batista abandonó el país y se exilió en Santo Domingo. Castro, una vez que se enteró de la huida de Batista, ordenó a Camilo Cienfuegos entrar a La Habana, mientras Castro y su armada rebelde terminaban definitivamente con los últimos focos de resistencia. El Che Guevara, al mismo tiempo, se unió con su tropa de soldados revolucionarios en la capital, obteniendo la rendición de los oficiales del ejército de Batista y el apoyo del pueblo cubano.

Hasta llegar a la capital cubana, Castro se dedicó a pasar por cada pueblo y saludar a todas las personas que salían a recibirlo y saludarlo. Y de alguna manera, también, fue consolidando su imagen.

Fidel llegó a la Habana el 8 de enero de 1959, tres días después que Manuel Urrutia Lleó fuera designado presidente de la República y José Miró Cardona primer ministro. Allí, frente a multitudes, dio su primer discurso. En él, habló sobre el poder del pueblo y que -sin su apoyo y sacrificio- nada hubiera sido posible. También indicó su nuevo rol en el nuevo gobierno:

[...] El presidente de la República me ha encomendado la más espinosa de todas las tareas, la tarea de reorganizar los institutos armados de la República y me ha asignado el cargo de Comandante en Jefe de todas las fuerzas de aire, mar y tierra de la nación (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Te lo mereces!"). No, no me lo merezco, porque eso es un sacrificio para mí, y en definitiva para mí eso no es ni motivo de orgullo, ni motivo de vanidad, y lo que es para mí es un sacrificio. Pero yo quiero que el pueblo me diga si cree que debo asumir esa función (APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Sí!"). (Castro, 1959)

En febrero de ese mismo año, Miró Cardona dejó su puesto y Fidel se convirtió en primer ministro sumado a su cargo anterior. Los primeros seis meses de gobierno fueron moderados, con la iniciativa de brindar justicia social, dejar los gobiernos y gobernantes corruptos en el pasado y buscar la independencia definitiva de la isla. Pero las diferencias eran cada vez mayores y Fidel no dudó en realizar los cambios que iniciaron la revolución social en Cuba.

La primera y más importante fue la reforma agraria en mayo de 1959, en la que se expropiaron las tierras de cultivo más importante de la isla que se encontraban en ese momento en manos de compañías norteamericanas, con el fin de terminar con la explotación de los campesinos. En poco tiempo las tierras se distribuyeron entre los campesinos más pobres y se convirtieron en granjas populares dedicadas al cultivo de arroz, café, tabaco, y cítricos.

En pocos meses el mensaje de unión del pueblo cubano de Fidel contra el imperialismo o semi colonialismo de Estados Unidos sobre la isla y medidas como la nacionalización de las principales industrias del país provocó hostilidad en las relaciones entre ambos países.

El 2 de septiembre de 1960, Fidel Castro realizó la primera *Declaración de La Habana*, en respuesta a los hechos declarados y documentados en la Séptima Reunión de Consulta de Cancilleres de la Organización de los Estados Americanos (OEA), realizada el mes anterior en Costa Rica. En dicha reunión, Estados Unidos promovió la idea de que la ayuda que la entonces URSS y China ofrecía a Cuba era una amenaza para los países del continente americano:

[...] todo régimen comunista establecido en cualquiera de las repúblicas americanas constituye una intervención extranjera en América.

[...] un régimen semejante se convertirá, automáticamente, por su propia naturaleza, en una base de operaciones para la propagación de las ideas comunistas, de infiltración, subversión e interferencia en los asuntos internos de toda América Latina. (par. 4, OEA, 1960)

Fidel, por el contrario, condenó la intervención de Estados Unidos en los asuntos de Cuba y de toda Latinoamérica, llamando a la unión de los pueblos contra el capitalismo. Asimismo, explicó que, la ayuda de los países socialistas es desinteresada y que nada tuvieron que ver en su revolución:

Desde el primero hasta el último disparo, desde el primero hasta el último de los 20.000 mártires que costó la lucha para derrocar la tiranía y conquistar el poder revolucionario, desde la primera hasta la última ley revolucionaria, desde el primero hasta el último acto de la Revolución, el pueblo de Cuba ha actuado por libre y absoluta determinación propia, sin que, por tanto, se pueda culpar jamás a la Unión Soviética o a la República Popular China de la existencia de una revolución, que es la respuesta cabal de Cuba a los crímenes y las injusticias instaurados por el imperialismo en América (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: “¡Fidel, seguro, a los yankis dales duro!”). (par. 2, Castro, 1960)

Finalmente, habló de los derechos y obligaciones de cada cubano de ser libres, vivir dignamente y trabajar duro para salir victoriosos.

Cuando John F. Kennedy se convirtió en el nuevo presidente de los Estados Unidos en 1961, las relaciones entre ambos países se hicieron más tirantes. No sólo aumentó la presión, sino que organizó un desembarco a la isla en Bahía de los Cochinitos (en abril de ese mismo año). El ejército revolucionario venció fácilmente el ataque y el 4 de febrero de 1962

Castro realizó la *Segunda Declaración de La Habana*. Es un documento de 19 hojas donde Fidel recorre la historia de los pueblos y los intereses capitalistas que han traído a los hombres guerra, hambre y desigualdad. Rechaza la Enmienda Platt y cualquier tipo de intervención hacia los países latinoamericanos que impliquen sometimiento con políticas que generan servidumbre. Invita a repensar sobre los verdaderos pilares que llevaron a los países hermanos a ser libres como nación. Apoya las ideas de Marx, Engels y Lenin como ideas socialistas ejemplares.

A partir de allí, Cuba se alineó con la política marxista-leninista de la Unión Soviética. En respuesta a las políticas de Castro, Estados Unidos, por su parte, le dio efecto al U.S. Embargo o “el bloqueo”, que consistió en un embargo comercial y financiero a Cuba.

Durante todos estos cambios, muchas personas del pueblo cubano comenzaron a emigrar a los Estados Unidos, principalmente al estado de Miami y a las ciudades de New Jersey y New York. Actualmente es la cuarta comunidad hispana más grande de Estados Unidos.

El proceso y las políticas migratorias entre ambos países fueron variando de una postura de apertura a una de cierre por parte de Estados Unidos. El gobierno de Fulgencio Batista mantenía una relación estrecha y de apoyo económico de Estados Unidos y la circulación de personas entre ambos países no era una cuestión relevante sino más bien tradicional. Pero, una vez que Castro asumió el control de la isla, buscó políticas y aplicó medidas para independizarse del país del norte. Esto no cayó bien y, como forma de demostrar su descontento con los ideales de la revolución, Estados Unidos empezó a recibir a todos los cubanos que quisieran salir de la isla y aplicó distintas leyes migratorias desde entonces.

Comenta Rodríguez Martínez (2004) que la política migratoria de Estados Unidos en relación a Cuba tuvo una marcada ideologización contra el comunismo. En la primera ola migratoria, se les daba a todos los inmigrantes cubanos la categoría de “refugiados políticos” y en diciembre de 1960, se crea el “Centro de Emergencia para Refugiados Cubanos”.

Durante el período de 1960 y 1965, se otorgaron las visas *Waivers*, visas especiales que se otorgan a un extranjero para poder entrar a Estados Unidos, en ocasiones utilizadas para casos de carácter humanitario. Luego, señala Rodríguez Martínez (2004), en la administración de John F. Kennedy se instauró la Ley Pública 87-510 como la “Ley de Asistencia a la Migración y a los Refugiados del Hemisferio Occidental”, conjuntamente con

asistencia financiera. La situación migratoria entre ambos se volvió cada vez más controversial, ya que el país del norte apoyaba e incentivaba la salida ilegal de los cubanos, pero reducía el otorgamiento de visas a quienes deseaban emigrar en forma legal, lo que generaba descontento y confusión.

En 1966 se creó la Ley Pública 89-732, también conocida como la “Ley de Ajuste”, que otorga la residencia a los cubanos después de haber residido un año en el país, ya que durante el primer año está en condición bajo palabra o condicional, y se le extiende también al cónyuge e hijos brinda además un permiso de trabajo y número de seguridad social, beneficios públicos de alimentación y alojamiento, agregan Aja y Rodríguez (2000, en Rodríguez Martínez, 2004). Estos beneficios eran exclusivos para los inmigrantes cubanos, no así para los de otros países.

Rodríguez Martínez (2004) explica que Cuba, por su parte, denunció la postura del país de norte y, con el fin de intentar ponerse de acuerdo y regularizar el proceso migratorio, organizó distintos encuentros y firmó acuerdos. El primer acuerdo firmado se llamó “Memorándum de Acuerdo”, que permitió un puente aéreo entre Cuba y Estados Unidos, con el fin de lograr la reunificación familiar, autorizando embarcaciones seguras de Estados Unidos recoger familiares de cubanos por el Puerto Camarioca.

En 1980, comenzaron nuevos encuentros para hablar de las salidas masivas de cubanos por el puerto Mariel, indica Rodríguez Martínez (2004). Cuba tenía interés en regularizar la salida de sus ciudadanos y Estados Unidos se comprometió a otorgar una cuota de hasta 20 mil visas por año y que Cuba por su parte, aceptaba el regreso de cubanos que Estados Unidos consideraba excluibles. Pero recién en 1984, se firmó dicho acuerdo al que se lo llamó *Normalización de Relaciones Migratorias entre Estados Unidos y Cuba*. Sin embargo, la emisión de visas a cubanos es bastante inferior a lo establecido en el acuerdo.

Otro momento significativo fue la “crisis de los balseros” en 1994. Se debió a un pedido de la comunidad cubana en New York solicitando una migración más segura, legal y ordenada. Una vez más comenzaron los diálogos y ambas partes se comprometieron a distintas medidas. Rodríguez Martínez (2004) refiere que Estados Unidos acordó:

[...] no permitir a entrar en su territorio a los migrantes rescatados en el mar y a llevarlos a instalaciones de refugio fuera de los Estados Unidos; y a discontinuar su práctica de otorgar la admisión provisional a todos los emigrantes cubanos que llegasen a territorio de los Estados Unidos por vías irregulares. (p. 7)

En 1995 se firmó el acuerdo llamado *Declaración Conjunta*, en donde se incluía lo acordado el año anterior, sumado al compromiso que Estados Unidos devolviera a todo aquel cubano que llegara por mar y Cuba, a no tomar medidas en su contra, menciona Rodríguez Martínez (2004).

A partir del último acuerdo la situación migratoria cambió ya que Estados Unidos, teóricamente, se comprometió a no recibir más cubanos ilegales a su país. Asimismo, se puede considerar la idea de un cambio de etiqueta en lo que se refiere a la política migratoria norteamericana, ya que lo que antes consideraban un refugiado político, luego pasó a ser un ilegal. Esta nueva calificación es clave para entender el posicionamiento del concepto de Nación Cuba dentro del espacio estadounidense.

## **2.6. Vida política de Ernesto Che Guevara / Relación política de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara**

Palabras como emancipación, revolución, y guerrilla fueron expresiones del espíritu de Ernesto Che Guevara. La primera vez que el Che y Fidel Castro se encontraron en México en 1955, la conexión entre ellos fue inmediata porque ambos vieron sus valores reflejados en el otro. La mirada de un mundo injusto, desigual y pobre, hacen que el médico devenido en revolucionario, se uniera a la expedición revolucionaria a Cuba. A partir de aquel momento, la relación entre ambos se volvió estrecha y, una vez desembarcados en Cuba y escondidos en la selva, Fidel lo nombró lugarteniente de la guerrilla de Sierra Maestra y el Che lo apoyó incansablemente hasta que Fidel tomó La Habana en 1959. Desde entonces, el Che aceptó asumir un rol político en Cuba, aclaran Fernández y Tamaro (2004) :

El nuevo régimen revolucionario concedió a Guevara la nacionalidad cubana y le nombró jefe de la Milicia y director del Instituto de Reforma Agraria (1959), luego presidente del Banco Nacional y ministro de Economía (1960), y, finalmente, ministro de Industria (1961). En aquellos años, Guevara representó a Cuba en varios foros internacionales, en los que denunció frontalmente el imperialismo norteamericano. (par. 6)

Sin embargo, su ansia e imaginación revolucionaria hicieron que en 1965 participara del movimiento anti-imperialista del Congo, hoy Zaire, y en 1966 partió a Bolivia, lugar que consideraba estratégico para difundir y construir el socialismo que constantemente

proclamaba. Sus palabras e ideas no sólo fueron atentamente escuchadas y respetadas cuando daba discursos, sino que el Che le dio un lugar importante a la prensa para comunicar sus pensamientos. Lo hacía a través de artículos, entrevistas, cartas y relatos.

Sus ideales no se limitaron solamente a Cuba, Guevara se corrió del rol político para continuar uno de lucha. Fue muy clara su mirada y su decisión de extender su acción cuando en 1964 dio un discurso en las Naciones Unidas, en el cual denunció lo que estaba pasando en varios países pequeños de África. Habló de gobiernos opresores y políticas imperialistas, pero mostrando a Cuba como ejemplo, país que mediante la revolución y el sacrificio había podido lograr la emancipación, brindando la esperanza y visión de construir un mundo mejor. El título que le dio al discurso fue *La esperanza de un mundo mejor*:

Nuestra lucha victoriosa trajo dos consecuencias: el despertar de los pueblos de América que vieron que se podía hacer la revolución, que palparon cómo se podía hacer una revolución, cómo no estaban cerrados todos los caminos y cómo no era indispensable mantenerse constantemente recibiendo golpes de los explotadores y como si, el camino podría ser tan largo como soñaban o pensaban algunos dirigentes de los partidos que están llevando la lucha tesoneramente contra las oligarquías y contra el imperialismo en cada país, y al mismo tiempo abrimos los ojos del imperialismo [...]. (par. 13, Guevara, 1964, en Velázquez Rendón, 2014)

Para Ernesto Che Guevara, Cuba marcó el origen y éxito de una visión de cambio para los países oprimidos por intereses capitalistas, representados principalmente por Estados Unidos, y proyectó los mismos pasos de emancipación en su futura lucha.

Pero su determinación y visión generaron diferencias con la Unión Soviética, y, más tarde, con Castro. En 1965, en sus constantes viajes a África, atacó a la URSS en un discurso en Argel por su rechazo de crear un grupo de asistencia mutua y gratuita de naciones en proceso de liberación. Cuando el Che volvió a Cuba, debió rendir explicaciones a Fidel y, aunque se desconoce qué hablaron, parece que se generó la primera fisura en su relación.

El Che renunció a su rol político y, meses más tarde, volvió a viajar al Congo junto con guerrilleros cubanos, pero no tuvo éxito.

En aquel momento, Castro leyó públicamente tres cartas de despedida que había dejado el Che al líder cubano, otra a sus padres y una última a sus hijos. El Che interpretó dicha acción como una expulsión de Cuba, sin embargo, casi un año más tarde regresó a la isla invitado por Fidel, se cree que presionado por su popularidad. Allí, sostienen Fernández



y Tamaro (2004), organizó su próxima expedición y viajó a Bolivia donde se empieza a reunir con otros guerrilleros, pero sin el apoyo del Partido Comunista Boliviano.

En 1967, fue herido en una pierna y cayó prisionero. Más tarde, fue asesinado por el régimen boliviano, presionados por la CIA, según ellos, en la escuela de La Higuera. Luego se exhibió su cuerpo a periodistas y fue posteriormente enterrado. Recién en 1997 fue encontrado e identificado el cuerpo como el de Ernesto Che Guevara.

### 3. Argumento de la obra

El Comandante, El Líder, El Tirano. Así se refiere la autora Cristina García (2013) al personaje que identifica en el título de su novela *King of Cuba*. ¿Será que un rey al tener el poder absoluto de un país puede asumir distintos roles ante su pueblo? Fue el líder de la Revolución Cubana, el comandante que ejecutó medidas extremas para lograr el país de sus sueños e ideales y el tirano que concibió que el fin justifica los medios.

Pero el rey está viejo, casi postrado en la cama, siendo la última batalla que le queda la de sobrevivir lo más dignamente posible. Y mientras resiste, reflexiona sobre su vida personal, sus amigos, sus ideales, sus acciones y sus enemigos. Pero, también se cuestiona el sentido de sus acciones y el temor de que -una vez muerto-, su legado no haya sido entendido por su pueblo. La revolución nació y está muriendo con él, pero ya no importa, él pasará a la historia. O sólo será la revolución, es García (2013) quien dice sutilmente: “Nadie puede predecir los caprichos de la historia, a veces los caminos de la lógica y de la estupidez son uno” (p. 139). Desea estar a la altura del héroe nacional cubano José Martí y del mártir y/o mito Ernesto Che Guevara. Sin embargo, el tiempo será quien le dé un lugar al rey, ya sea como un líder, como un estratega o como un tirano.

El tema del tiempo se presenta desde distintos lugares en la novela. Al tiempo nada lo detiene, es impredecible e incomprensible. Los años pasan, los ciclos de la vida se cumplen para todos por igual, nadie lo puede controlar. Y, finalmente, el tiempo acompaña a la historia de las naciones y convierte a los hombres en mitos, héroes, mártires o dictadores.

El lugar que ocupe en la historia se apreciará a partir de cómo se define actualmente una nación, comparándola a los ideales de sus cimientos y a la evolución de las acciones de sus gobernantes. Desde que el rey llega con la revolución, hace 59 años, son sus ideales y sus sueños los que trata de hacer realidad. Él escucha a José Martí y sus predecesores sobre ser un país libre, independiente, lejos de la esclavitud del capitalismo y buscando la unidad latinoamericana. Y es su ilusión y el amor por su país, lo que lo impulsa a realizar grandes reformas sin importar las consecuencias.

García (2013) muestra a un personaje que cree firmemente en la acción, que sin ella nada es posible. Lo hace a través de un diálogo con su amigo Babo sobre la importancia de la acción y la imaginación. A partir de este diálogo se entiende la importancia de las palabras, o la literatura, en la conformación de identidades culturales y nacionales. La autora construye

la narración con temas de lo que es real, la ficción y la ilusión. En cuanto a lo real, contamos con la historia.

A la revolución cubana, tema central de la novela, se le suman una gran cantidad de referencias históricas posibles de rastrear. Personajes como José Martí, el Che Guevara, Camilo Cienfuegos, las Damas de Blanco, Malcom X. Lugares donde se libraron batallas como el Cuartel de Moncada, Bahía de los Cochinitos, La cabaña (cárcel). Discursos como el del 53, "*History will absolve me*", la Ley Agraria, el US embargo, entre otras reseñas, nos conectan con la realidad de Cuba. Y como referencia del presente actual de la isla, ubicamos a las voces al final de página, que la autora incluye como representantes de la historia nacional y del conflicto internacional. Ellas están ubicadas al margen de la novela, tal vez con un doble sentido, ya que representan las voces no autorizadas, marginadas, pero quienes nos dan un pantallazo en pocas líneas, de lo fatídico y al mismo tiempo hermoso de Cuba. En cuanto a conflicto internacional, me refiero a la gran cantidad de personas que ponen en riesgo sus vidas para escaparse y cómo actúa Estados Unidos o las Naciones Unidas al respecto.

El rey de Cuba persigue intensamente la ilusión de una nación-estado que sea ejemplar, con un pueblo educado, aunque adoctrinado, trabajador y comprometido con la causa, aunque sea a través del rigor. No hay espacio para cuestionar, todos deben sacrificarse por el sueño del rey.

La diáspora cubana está representada por Goyo Herrera, exiliado al inicio de la revolución, primero en la ciudad de New York y luego en Miami. Goyo representa a una generación ya casi en extinción, que sufrió el desarraigo de su tierra con dolor, con un gran resentimiento hacia los responsables de los cambios políticos y económicos que se hicieron en pos de ayudar a los habitantes más carenciados de Cuba basado en ideales de igualdad y justicia social. A Goyo lo consume la nostalgia, el enojo y la decepción de una vida sin sentido, porque su vida habría sido distinta sin la revolución y sin su líder. Ya anciano, lo único que lo moviliza para seguir viviendo es la venganza, matar a quien le generó tanto dolor. Goyo muestra al cubano híbrido, que no deja de vivir como un cubano, pero con los lujos del capitalismo. Él critica fuertemente a su esposa Luisa y al *american way*, al consumismo. Sin embargo, él es parte, le gusta vivir bien, con las comodidades que ofrece el capitalismo. Para el Líder, a la revolución le va a ganar el consumismo.

Los medios de comunicación están presentes en la novela. García (2013) advierte a través de sus personajes sobre la importancia de identificar lo que es real y lo que es ficticio. No hay día que el comandante lea los periódicos internacionales, le gusta que muestren

interés en la revolución y le molesta cuando lo ignoran. En la isla, él maneja los medios y la programación y como es el aniversario de la revolución, decide desarrollar un programa para recrear los momentos y los días más ilustres, incluyendo sus discursos. El programa quiere mostrar su nación imaginada, su nación en potencia, pero no permite que los periodistas le hagan preguntas sobre sus políticas. Encarceló a un corresponsal de Le Monde cuando definió a la revolución como un “ejercicio de irracionalidad” (García, 2013, p. 171). Goyo, desde las costas de Miami, sigue blogs de cubanos disidentes como [ser everglades.com](#) e [hijosdeputa.com](#), ya que no cree lo que comunica el Líder. La autora demuestra la dificultad de identificar que es real y que es ficticio, lo que se ve, lo que se percibe y lo que se dice. ¿Quién tiene la verdad? Si es que existe una sola.

## 4. Marco teórico

### 4.1. Naciones imaginadas, imaginación colectiva y tercer espacio

Cuba, al igual que las islas de Puerto Rico y República Dominicana, no fue partícipe de las guerras de independencia de América Latina entre 1810 y 1825. La conformación de la nación de Cuba relata un camino de ímpetus y reveses que han hecho de esta isla una nación dividida en cuanto a los ideales del resto de las naciones latinoamericanas, fundados en la idea de la independencia.

Para lograr una visión de nación, es atinado empezar con la diferenciación entre estado, nación y nación-estado, para ello se toman los apuntes de Linarez (2020) y Rock (2020), visitados en sus correspondientes sitios web.

Se considera un estado a un espacio definido, que tiene fronteras, con un sistema político unificado y reconocido internacionalmente por otros estados. Una nación, en cambio, es un grupo de personas que están unidas por nociones de historia, religión, etnicidad, idioma y prácticas culturales. Los estados tratan de formar naciones dentro de sus fronteras a través de la educación, el idioma, los símbolos, etc. La nación-estado vendría a ser una nación uniforme gobernada por un estado soberano. Esta idea es difícil de alcanzar, ya que muchos estados contienen más de una nación, es decir, grupos de personas unidas, pero por distintas raíces, orígenes e historia, producto de las inmigraciones y emigraciones constantes.

Benedict Anderson (2006) realiza un recorrido en el tiempo con el fin de ubicar el momento en que el concepto de nación y/o nacionalismo pasan a tener una identidad en la historia y cómo su sentido, aunque ha sufrido modificaciones en el tiempo, es legítimo y está profundamente arraigado en los hombres.

Desde un punto de vista antropológico, Anderson (2006) define a una nación como “una comunidad política imaginada, imaginada inherentemente limitada y soberana” (p. 6). Resulta pertinente, por lo tanto, definir el significado de comunidad.

En latín antiguo, *comoine* significaba “conjuntamente”, “en común”. *Communis* (en latín arcaico *commonis*) es una palabra compuesta de *com* + *munis* que significa “corresponsable”, “cooperante”, “que colabora a realizar una tarea”. Pero con el tiempo, su

significado se ha ido ampliando y actualmente, cuando se habla de comunidad, se menciona que la misma consta de dos partes, una parte estructural y otra funcional, ubica la Real Academia Española [RAE] (2020).

Para ampliar, se toma el trabajo de Causse Cathcart (2009), quien trabajó dos definiciones. La primera es de Francis Violich, explicando a la comunidad como un “grupo de personas que viven en un área geográficamente específica y cuyos miembros comparten actividades e intereses comunes, donde pueden o no cooperar formal e informalmente para la solución de los problemas colectivos” (p. 3). El grupo de personas y el dónde tienen que ver con lo estructural y los aspectos sociales y psicológicos comunes para ese grupo, con lo funcional. La segunda, de Elena Socarrás, amplía su sentido definiendo a la comunidad como “[...] algo que va más allá de una localización geográfica, es un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es, pues, historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos, códigos” (p. 3).

El sentido de comunidad es amplio y, si bien, para Anderson (2006), una nación es una comunidad que está estrechamente unida a sus fronteras y a su soberanía, es posible interpretar que las personas que se establecen más allá de sus fronteras y conforman comunidades con una identidad en común, distinta al lugar nuevo y a la nueva ciudadanía, rompen con sus diferencias culturales e historia, el espacio donde habitan, transformándolo en una nación sin estado.

Cuando se refiere a “imaginada”, Anderson (2006) explica que, aun cuando no todas las personas de una nación se conozcan o sepan unas de otras, sus vidas están unidas por una misma imagen de unión: *“It is imagined because the members of even the smallest nation, will never know most of their fellow members, meet them, or even hear of them, yet in the mind of each lives the image of their communion”* (p. 6). Entonces esta imagen de unión entre las personas en una comunidad, que habitan afuera y no dentro de las fronteras de su lugar de origen, conforman naciones imaginadas, y desdoblan aspiraciones propias de una nación para vivir dentro de un estado, pero con diferencias.

James Clifford (1997) entiende que es imposible que, en su nuevo lugar, sean completamente nacionalistas, aunque existen algunas excepciones. Se trataría de grupos cuyo desplazamiento se da por motivos de violencia, pero, aun así, mantienen una fuerte alianza con su hogar, mostrando resistencia de asimilación con la cultura nueva.

El suelo nuevo define a este conjunto de personas nuevas como una “diáspora”: grupos de personas que se desplazan de su lugar de origen, creando un hogar fuera del suyo, “*home away from home*”, marca O’Reilly Herrera (2018).

Entre las distintas concepciones que han surgido a partir del motivo de la diáspora, resulta de interés enfocarse en dos de sus variantes. La primera pertenece a William Safrán (1991, en Clifford, 1997) quien a través de la palabra diáspora intenta agrupar a las comunidades turcas, palestinas, cubanas, griegas, tomando de ejemplo a la experiencia de los judíos, que reconocen como hogar a su lugar de origen, a través del ejercicio de la memoria colectiva y la mitología. Y, al mismo tiempo, estas comunidades desarrollan sentimientos de rechazo hacia el país que los recibe, deseando volver a su tierra:

*Expatriate minority communities that are dispersed from an original centre to at least two “peripheral” places; that maintain a “memory”, vision, or myth about their original homeland, that believe they are not \_and perhaps cannot be\_ fully accepted by their host country; that see the ancestral home as a place of eventual return, when the time is right; that are committed to the maintenance or restoration of this homeland; and whose consciousness and solidarity as a groups are “importantly defined by this continuing relationship with the homeland. (pp. 83-84)*

La segunda significación es postmoderna, de Clifford (1997), quien no conecta totalmente a las diásporas a una nación-estado y al sentido de pérdida y anhelo de regreso al hogar. El autor avanza en el concepto, entendiendo que no sólo se pueden definir por características en común. Él las observa como una nueva forma de conciencia, colectividad y solidaridad en un período en el cual la fragmentación y la desterranización son los paradigmas dominantes. En otras palabras, habla sobre la comparación de las diásporas, pero teniendo en cuenta cada experiencia de reagrupación y no a la homogeneización de las mismas, entendiendo su ejercicio de diferenciación con la cultura dominante. Concibe que el discurso de las diásporas, cambia constantemente y es distinto en la medida que es traducido y adoptado. Siendo otra aproximación al discurso de la diáspora es que se definen de acuerdo con las normas de las naciones-estado y con los reclamos en contra de las mismas, es decir, no se puede pretender que las personas que han sido parte de un proceso de desplazamiento, se adapten sin resistir a la nueva comunidad nacional.

En este punto Clifford cita a Gilroy (1987, en Clifford, 1997) quien describe a las diásporas así: “Son esferas públicas alternativas, formas de conciencia de comunidad y

solidaridad que mantienen identificación fuera del tiempo/espacio nacional con el fin de vivir dentro con diferencia” (p. 251).

Y cuando se habla de diferencia, Clifford (1997) habla sobre el carácter híbrido de estas comunidades. Homi Bhabha (en Rutherford, 1990) es quien mejor ha desarrollado la significación de hibridez en este tiempo de constantes movimientos transnacionales. Él entiende al proceso de hibridez como un “tercer espacio”. Con el fin de comprender su noción del tercer espacio, explica y compara distintos principios de diversidad y diferencia cultural y traducción cultural.

Si hablamos de diversidad cultural, o multiculturalismo, Bhabha (en Rutherford, 1990) dice que es actualmente un tema de preocupación y antagonismo político en cuanto a la articulación, promoción y también control, de políticas educativas para integrar la diversidad cultural. La diversidad cultural en las naciones está aceptada siempre y cuando se pueda marcar un límite y contener las diferencias:

*[...] cultural diversity becomes a bedrock of multicultural education policy in this country. There are two problems with it: one is the very obvious one, that although there is always entertainment and encouragement of cultural diversity, there is always also a containment of it. A transparent norm is constituted, a norm given by the host society or dominant culture, which says that “these other cultures are fine, but we must be able to locate them within our own grid”. This is what I mean by a creation of cultural diversity and a containment of cultural difference. (p. 208)*

Para Bhabha (en Rutherford, 1990) diversidad y diferencia cultural no es lo mismo, ya que la diferencia, según él busca ser contenida por el estado-nación y aunque no tenga un espacio de aceptación o expresión/intercambio, se reproduce y coexiste: “La diferencia cultural es un espacio productivo de construcción de cultura como diferencia en el espíritu de ser distinto” (p. 209).

Siguiendo la línea de análisis de Bhabha (en Rutherford, 1990) y su idea de diversidad y diferencia cultural, él explica que la reproducción de esta diferencia cultural se realiza a través de lo que él llama traducción cultural y el resultado de este proceso es lo que el autor denomina el “tercer espacio”. Es decir, extiende la idea de hibridez que busca trazar dos momentos de origen, el de diferencia y traducción, porque niega en principio a la cultura original. El tercer espacio son las “otras posiciones que emergen, que desplazan las historias



que lo constituyen e instalan nuevas estructuras de autoridad, nuevas iniciativas políticas, que son entendidas inadecuadamente en el sentido común” (p. 211, en Rutherford, 1990).

Cuando habla de “traducción cultural” expone que la cultura se traduce a través de distintos procesos: de imitación, simulación, copia, de transferencia, o de transformación. Para Bhabha (en Rutherford, 1990) este proceso nunca acaba, es constante y la cultura “original” nunca se completa. También considera a la cultura como un significante o una actividad simbólica, entonces es formadora de símbolos. Todas las culturas y sus prácticas son distintas, siendo ilimitada la cantidad de posibilidades y cada una, o los sujetos que son parte de una, le da una interpretación subjetiva, es decir, su propia interpretación que alteran los conceptos en cada cultura en mayor o menor grado:

*Meaning is constructed across the bar of difference and separation between the signifier and the signified. So it follows that no culture is full into itself, no culture is plainly plenitudinous, not only because there are other cultures which contradict its authority, but also because its own symbol forming activity, its own interpellation in the process of representation, language, signification and meaning-making, always underscores the claim of an originary, holistic, organic identity. (p. 210, Rutherford, 1990)*

El resultado de esta traducción cultural, es lo que Bhabha (en Rutherford, 1990) llama tercer espacio, es donde surgen, según él, otras posiciones: “La hibridez pone en común los rastros/marcas de ciertos otros significados o discursos. El proceso de hibridez cultural da origen a algo distinto, algo nuevo e irreconocible, a una nueva área de negociación y representación” (p. 211, en Rutherford, 1990).

Dicho esto, las naciones representadas como “comunidades políticas imaginadas”, es decir, personas unidas por un sentido de pertenencia, con historia, costumbres, creencias en común, organizadas dentro del rol del estado y sus leyes, y que comparten una imagen de unión, están en numerosos territorios, no necesariamente reducidas dentro de sus fronteras de origen. Lo que identifica a cada una de estas naciones imaginadas es como sus costumbres e historia las diferencia, variando su identidad en los procesos de adaptación. En algunas ocasiones aceptando o negociando y en otras rechazando y/o resistiendo normas, por mantener su homogeneidad dentro del popurrí cultural existente actualmente en las naciones del mundo.

Hasta aquí se han analizado los conceptos de nación según Anderson y cómo se puede extender el sentido de nación a otros territorios y ser desde la diferencia. Aun así, falta completar la tercera mirada de nación que se propone, para lo cual se sigue a Arjun Appadurai (1996) y su trabajo “La Modernidad Desbordada”.

Appadurai (1996) habla del papel de la imaginación en el mundo social como una forma de trabajo y de negociación entre los individuos. Explica también que, para poder comprender el rol de la imaginación en la práctica social, es esencial combinar tres tipos de imágenes: “La vieja idea de las imágenes y, especialmente, de las imágenes producidas mecánicamente (en el sentido de la Escuela de Frankfurt), la idea de comunidad imaginada (en el sentido propuesto por Anderson) y la idea francesa de imaginario (*imaginaire*)” (p. 29) En otras palabras, conceptualizar las condiciones sociales y la necesidad de cambio, sumado a la visión del individuo como parte de un todo y un todo del que es parte y finalmente, las representaciones colectivas mediadas por los medios de comunicación.

Siguiendo el análisis, Appadurai (1996) plantea el problema de homogeneización y heterogeneización cultural que se produce en esta interacción de imágenes y cómo se va impregnando en las sociedades. También, destaca la importancia de los resultados:

Tan rápido las fuerzas de las distintas metrópolis logran penetrar otras sociedades, muy pronto son aclimatadas y nacionalizadas de diversas maneras: esto vale tanto para los estilos musicales o constructivos como para la ciencia, el terrorismo, los espectáculos o las constituciones. (p. 30)

Asimismo, Appadurai (1996) compara el proceso de homogeneización y heterogeneización cultural, es decir, la idea de la penetración de una cultura que logra penetrar otras y la absorbe. Americanización, a la relación de los Estados y las naciones:

Por el momento me interesa hacer notar que la simplificación de las distintas fuerzas que buscan operar una homogeneización, así como el miedo a la homogeneización, puede ser explotada por los Estados-nación con respecto a sus propias minorías, presentando la mercantilización global (o el capitalismo, o cualquier otro enemigo externo) como más real que la propia amenaza de sus propias estrategias hegemónicas. (p. 30)

Es decir, existen estados que aplican políticas, especialmente de comunicación, para homogeneizar a sus minorías con el fin de crear esa nación-estado que tanto desean. Así,

buscan unificar una nación bajo sus propias reglas, aunque esto puede ser su propia amenaza ya que la nación imaginada que el estado concibe y quiere llevar a cabo, no tiene relación con la idea de nación de las minorías.

El concepto de homogeneización y heterogeneización cultural asiste para comprender el papel de las voces marginadas que incluye la autora en la obra, para demostrar la diferencia de miradas y la imposibilidad de pretender que todas las personas se sientan igual.

#### **4.2. Figura del héroe**

Siendo un objetivo de análisis comprender el rol de un héroe, se intenta definir el significado y sentido de la palabra “héroe”.

José Luis González Escribano (1981), en su trabajo *Sobre los conceptos de héroe y antihéroe en la Teoría de la Literatura*, se adentra en la aplicación del uso técnico de términos como héroe y antihéroe que emergen de los análisis de las obras literarias como tema de estudio de la teoría de la literatura. El autor explica que, aunque dichas palabras encierran abundante polisemia, se les asigna uno único ya que “asumen es de común aceptación por parte de la comunidad de críticos, escritores y lectores, o bien perciben su ambigüedad, pero en cualquier caso no creen que el asunto justifique un análisis cuidadoso [...] los significados que convenga asociar a estos, como a cualesquiera otros, términos serán los que fije el diccionario” (p. 368).

Aunque González Escribano (1981) no está conforme porque entiende que el sentido se extrae directamente del uso lingüístico cotidiano en lugar de una construcción, analiza las cinco acepciones de la Real Academia con el fin de que sea adecuado de aplicar a las novelas modernas y contemporáneas. Los significados son los siguientes:

1. Entre los antiguos griegos, el que creían nacido de un dios o de una diosa y una persona humana, por lo cual lo repuntaron más que hombre y menos que dios.
2. “Varón ilustre” y famoso por sus hazañas o virtudes.
3. El que lleva a cabo una acción heroica.

4. Personaje principal de todo poema en el que se representa una acción, y del épico especialmente.
5. Cualquiera de los personajes de carácter elevado en la epopeya.

Según el autor, la primera definición está relacionada a la mitología, mientras la segunda, tercera y quinta a valores éticos. La cuarta definición es la más neutral y, para explicarlo, cita a García: “Ha habido una especie de degradación del concepto de héroe en el sentido de que la heroicidad no se basa hoy en las cualidades intrínsecas del personaje sino en la relevancia circunstancial que gratuitamente le otorga el autor” (pp. 414-416).

Entonces, desde el punto de vista lingüístico, los rasgos semánticos de las acepciones 2, 3 y 5 son “valor positivo y grado excepcional”, donde el valor positivo es una variable, mientras que en la 4, el rasgo semántico tiene que ver con “Atención preferente del autor y en consecuencia con el lector”. Y si se quisiera tomar rasgos de referencia previos o de otra época, se podrían incluir rasgos como “virtualidad, controlabilidad, voluntariedad, significación moral, etc.”. Sin embargo, González Escribano (1981) aclara que la literatura moderna ha ido excluyendo la interpretación ética del héroe. Pero, en este punto existe la pregunta que, si legitima la acepción neutra de héroe, entonces debe destruir la oposición héroe/antihéroe. Finalmente, se llega a la conclusión que para poder hacer uso de las categorías héroe/antihéroe hay que revalidar la acepción ética y conservar el término héroe con su valor tradicional, i.e. el de las definiciones 2 o 3 del DRAE.

Si hablamos de antihéroe, González Escribano (1981) cree que los personajes llamados antihéroes no son los “malos de la novela”, sino que son presentados al lector con sincera simpatía por parte del autor y así contagia de alguna manera al lector dejando atrás los prejuicios anteriores.

La relación de héroe/antihéroe de buenos y malos no es la única que existe. Agrega González Escribano que es posible que el antihéroe pueda ser “el que no suscribe a los valores asociados con el héroe sino con otros” (p. 376), que no tienen que ser negativos sino distintos y también pueden ser considerados hasta positivos. Cuando hablamos de héroes entendemos que existen contenidos de valores y si hablamos de antihéroe, entramos de alguna manera en un conflicto de valores. Pero, si se reconoce la existencia de pluralismo de valores, entonces podemos trabajar con el término de héroe perfectamente. Y, lo que revela el comportamiento del autor y el lector con respecto al personaje, es la escala de valores al que cada uno suscribe.

El presente trabajo no se detiene a observar en detalle las condiciones de la relación héroe-autor que sugiere el estudio de la misma, porque hacerlo implicaría una exhaustiva investigación extraliteraria, aspecto que, para este estudio, no es de suma relevancia. De este modo, en lo que sí no se enfoca, es en lo puramente textual, que son, en este caso, las figuras de héroe-antihéroe y la presencia de una de ellas en la obra que es nuestro objeto de estudio.

Sin embargo, se destaca que, si la figura del héroe/antihéroe ha sido definida de acuerdo a la escala de valores de cada lector, y se decidió no llevar adelante el análisis de la relación héroe- autor, se cree relevante hacer una referencia a la forma que la autora se refiere al protagonista que lideró la revolución cubana en la novela. En distintas partes lo identifica como El Líder, en otras como El Comandante y en otras como El Tirano. Se cita el artículo de María Esperanza Casullo (2019), *Líder, héroe y villano: los protagonistas del mito populista*, con el fin de realizar una correspondencia entre la forma que se refiere la autora al personaje y la relación con los protagonistas del mito populista. La relación se hará de acuerdo con los atributos morales con los cuales el artículo relaciona al líder, héroe y villano.

En el inicio del texto, Casullo (2019) compara las figuras narrativas del héroe y el villano del mito liberal y el mito marxista. En el primero, el héroe es el individuo, un sujeto “dotado de razón” y el villano, el estado. En el segundo, el héroe es el proletariado que se enfrenta a su enemigo, la burguesía. Sin embargo, nos concentramos en la figura narrativa del mito popular. Para este, el héroe se percibe de la siguiente manera:

Como un redentor del pueblo, que con coraje y abandono de sí acude a su rescate. El uso de la palabra “redentor” no es casual, porque el liderazgo populista se plantea como algo más que la representación transaccional de intereses comunes [...] El líder no pide el voto como contraprestación de una promesa de campaña; promete encarnar en sí mismo la lucha del pueblo contra el opresor. (p. 58)

Otros de los rasgos del líder es que es personalista y carismático. Habla de un trato directo entre el líder y sus seguidores, externo a la trayectoria política, pero penetrando en ella. Paul Taggart (en Casullo, 2019), citado en el artículo, sostiene que “el populismo requiere al más excepcional de los hombres para liderar al más común de los pueblos” (p. 58). Y para legitimar su figura, recurre a la apelación discursiva directa y constante a sus *seguidores*. La autora explica que no es novedad que los populistas hablan mucho y constantemente, siendo el fin explicar a sus seguidores quién es el “ellos” y quién el “nosotros”:

Un líder populista debe hablar a sus seguidores de una manera que los persuada y los inspire; como ya mencionamos, debe ser un contador de historias, que explique una y otra vez quien es el pueblo, quien es el antipueblo y, sobre todo, quién es el líder en cuestión. (p. 58)

El líder populista se define como un *outsider*, alguien que se vio forzado a participar en la vida política con el fin de una causa justa y honorable que es servir al pueblo, igual sentido redentor. Y como no tiene ningún compromiso, llega al poder “con las manos libres”. Casullo (2019) incluye tres modelos de relato típicos para construir la historia del “*outsider*”: el militar patriota, el dirigente social y el empresario exitoso. En el caso de la novela, el Líder llega a la política como el militar patriota. El discurso se basa en completar una biografía cuyo relato está encadenado a una historia de consagraciones y salvación. El mencionado modelo fue el principal en durante el siglo XX, aunque devenido hacia finales del siglo por los crímenes de la dictadura en América Latina durante los años 70.

A partir de este texto, se puede ver cierto propósito de la autora al utilizar la palabra “Líder, Tirano y Comandante” en relación con el “líder, villano y militar patriota” del mito populista.

## 5. Análisis de la obra

### 5.1. La autora y la novela

#### **5.1.1 Cristina García: una escritora cubana-americana en el mundo**

Cristina García nació el 4 de julio de 1958 en La Habana y a los dos años sus padres emigraron a la ciudad de New York. Se crió en Queens, Brooklyn. Estudió Ciencias Políticas en Barnard College de la Universidad de Columbia y una década más tarde, realizó una maestría en relaciones internacionales en Johns Hopkins University School of Advanced International Studies. Durante sus estudios de postgrado se adentra en el ámbito del periodismo, colaborando como interna en el periódico Boston Globe. Luego, sería contratada por el Knoxville Journal y en 1983, por la revista Time como reportera e investigadora.

En el año 1984 tiene la posibilidad de visitar Cuba y reencontrarse con su abuela con una visión nueva y distinta a la anticastrista de sus padres y demás exiliados que había tenido contacto. En 1987, por compromisos laborales con la revista Time, se muda a Miami. Es en 1990 que decide dejar el periodismo y allanar un camino no transitado hasta ese momento en su vida: escribir ficción.

Su narrativa se convierte en un instrumento para reconstruir su propia historia y la de tantos otros exiliados, pero buscando nuevos ángulos. Explora temas como el exilio por causas políticas o simplemente por circunstancia, la búsqueda del hogar, o la falta de uno o de sentirse en casa, las dificultades de adaptación, la reconstrucción de la identidad, la diáspora cubana en Estados Unidos y las identidades compuestas. Abre un abanico de visiones y posturas, creencias y convicciones, ideales y realidades sobre Cuba, sus habitantes y las personas que emigraron a otros destinos.

Su primera novela, *Dreaming in Cuban*, o en español *Soñar en cubano*, se publicó en 1992 y fue traducida a catorce idiomas. Por su temática novedosa, escribir sobre el exilio y la revolución castrista vista desde tres generaciones de mujeres, donde ella misma se personifica con el nombre de Pilar, logra ser finalista del National Book Award. En una conversación con el escritor y profesor de California State University, Scott Shibuya Brown, le pregunta que la motivó a escribirla, García (1992) responde:

*It was a confluence of three things: I returned to Cuba for the first time since leaving at the age of two and half, I did a stint as a journalist in Miami, and lastly and probably most important, I started to read poetry in earnest. The sense of not fitting in either Havana, or in Miami, the heart of the Cuban exile community, made me start questioning my own identity. Where did I belong? What did it mean to be Cuban? And the poetry made me feverish to write. (p. 249)*

En su respuesta, cuando García (en Wallace, 2016) explica no encajar ni en La Habana o Miami, hace referencia a que cuando en 1987 estaba trabajando como *Miami Bureau Chief* en la era Reagan, nunca se sintió tan rechazada entre su gente. Comprendía al exilio y el trauma por parte de sus padres, pero en Miami, se sintió “una paria”, alienada de su propia gente, lo que la llevó a cuestionarse a qué lugar realmente pertenecía.

Las historias de los personajes son contradictorias, pero auténticas al mismo tiempo, y es a partir del intercambio de ideas y posturas entre ellos, que el lector comprende la fragmentación de una familia, no sólo ideológicamente, sino también geográficamente. Y es en la distancia, donde los recuerdos, la nostalgia, y el sentimiento de traición brindan la puesta del que decide permanecer y el que decide salir, emigrar o bien, como en su caso personal, tomar una postura *in between*, sin rechazar ni un lado de la frontera ni el otro, sino aceptar su propia experiencia y la de tantos otros. Así lo expresa a través del personaje Pilar en la novela:

*[...] And I love Havana, its noise and decay painted ladyness. I could happily sit on one of those wrought-iron balconies for days, or keep my grandmother company on her porch, with its ringside view of the sea. I'm afraid to lose all this, to lose Abuela Celia again. But sooner or later I'd have to return to New York. I know now it's where I belong- not instead of here, but more than here. How can I tell my grandmother this? (García, 1992, p. 236)*

Su carrera continuó muy prolífica. Publica en 1997 *The Agüero Sisters*, premiada con el Janet Heidinger Kafka Prize. Luego, en 2003, *Monkey Hunting*. En dichas novelas, la autora amplía su mirada sobre la historia de Cuba. Examina la herencia cultural y política de la isla previa al comunismo. Así lo explica en una entrevista que le realiza Jorge Santos en 2015:

*After Dreaming in Cuban, I wanted to expand past the revolution to a fuller sense of Cuban history that didn't begin and end with Fidel Castro and exile. I wanted to go back in time and look at the Chinese in Cuba in Monkey Hunting or the denaturing or*



*the deforestation of the island in The Aguero Sisters. I needed different prisms to look at Cuba.* (p. 206)

Cuando García habla de sus tres primeras novelas, se refiere a ellas como a una trilogía, ya que en ellas recorre la historia racial, cultural y natural de Cuba hasta la revolución y su efecto de fragmentación e invención de nuevas identidades en tierra no cubana. Entiende que la historia de Cuba es muy compleja y que no todo pasa por “antes de la revolución” y “después de ella”.

En su cuarta novela, *A handbook to Luck*, publicada en 2007, busca ir un poco más allá y no solo ver el mundo desde los ojos de cubano o cubano inmigrante, sino de ilustrar un cuadro más amplio de las constantes migraciones que por distintos motivos las personas se exponen y sobre construir nuevas identidades en un lugar distinto. Así lo expresa García (2007) en una entrevista para la revista Bomb Magazine:

*I also wanted to break free of seeing the world largely through the eyes of Cubans or Cuban immigrants. After the first three novels—I think of them as a loose trilogy—I wanted to tackle a bigger canvas, more far-flung migrations, the fascinating work of constructing identity in an increasingly small and fractured world.* (par. 14)

En 2010 publica *The Lady Matador's Hotel*, situada en una ciudad de América Central, con personajes de identidades múltiples, de lugares como México, Corea, Japón, Alemania y Estados Unidos.

En el año 2013, publica *King of Cuba*, retomando su país natal, con dos personajes octogenarios, El Comandante o El Líder, refiriéndose a Fidel Castro, y Goyo, de la primera generación de exiliados de Cuba, muy focalizado en el desarraigo y la salida abrupta y traumática de su país. En la misma entrevista que le realiza Jorge Santos, citada anteriormente, García (en Santos, 2015) explica qué la inspiró a escribir *King of Cuba*:

*What inspired me was the fact that my parents' generation is on its last legs. I wondered if anyone, aside from their own self-aggrandizing, had really chronicled them or done them justice in fiction [...] They are disappearing from the planet, and I wanted to get them in the last throes- chronicle what they are doing in their last days, their last obsessions [...].* (p. 207)

En 2014, Lilliam Rivera (2014) le realizó una entrevista a García para la revista Rumpus sobre su trabajo en la novela *King of Cuba*. Comenta que para escribir la historia

decidió buscar algo que la hiciera interesante y que, casualmente, se tropezó con una novela del siglo XIX, llamada *Oblomov*, de Iván Goncharov. Ello fue lo que la inspiró a hacer una parodia sobre dos personajes ya afectados físicamente por la edad, prácticamente postrados, pero aún con la capacidad de hacer planes y darle sentido a lo que les queda de vida.

Sobre la inclusión de voces al final de página en la novela, García (2013) explica que ello surgió a partir de un viaje que realizó a la isla de Cuba en 2011. Cuando arribó no paraba de escuchar a las personas hablar, quejarse, mendigar y de alguna manera sintió que su sentido auditivo se agudizó y la conectó directamente con lo que estaba pasando, en el presente de aquel momento de Cuba. Algunas voces son reales, otras situaciones contadas y algunas inventadas.

También editó dos colecciones de literatura contemporánea cubana y chicana. En el 2006 *¡Cubanismo! The Vintage Book of contemporary Cuban literatura* y, además, en el mismo año, *Bordering Fires: The vintage book of contemporary Mexican and Chicano/a literatura*. También publicó dos trabajos para niños: *The Dog Who Loved the Moon* y *I Wanna Be Your Shoe Box* en el año 2008. En el 2011, una novela para jóvenes adultos llamada *Dreams of Significant Girls*. Además, una colección de poesía, *The Lesser Tragedy of Death*, en el 2010.

Finalmente, en 2017, publicó *Dear Visitor* La novela está situada en Berlín y está organizada en treinta y cinco cuentos narrados por una cubana que está de visita en la ciudad, pero se desconoce su identidad. La mayoría de las historias son sobre recuerdos sobre la segunda Guerra Mundial con un contenido de temas políticos, memoria e identidad, siempre tomando distintos puntos de vista. En una entrevista realizada por Vorda (2018) a la autora, donde se pregunta sobre sus personajes, ella aclara que son ficticios, producto de un gran trabajo de investigación, pero influenciados por conversaciones casuales entre otras cosas: *“The characters are fictional but emerged out of a great deal of historical research, eavesdropping, casual conversations with Berliners, and, of course, my hyperactive imagination”* (par. 5).

Cuando le preguntan sobre la temática del libro en particular, García (en Vorda, 2018) cuenta que en principio su intención fue escribir sobre la relación de Cuba con el bloque Soviético, pero luego, otras historias cautivaron su atención. Esta transición la demuestra a través de su narradora, *“the visitor”*, en uno de los primeros capítulos, cuando dice: *“Berlin was altering the Visitor, carving out space for silence, hallucinations, distortions”* Y luego en el final: *“People asked her: ‘Why are you here? What do you want?’ Her reasons*

*had changed. Now it was war that kept her here; also, Eros and pathos, the impossibility of looking away. A different misión”.*

Otro tópico característico de la autora (en Vorda, 2018) es su intención de mostrar las distorsiones de la memoria y lo hace utilizando problemas de la visión en algunos de los personajes como metáfora:

*I’m married to an ophthalmologist so I have more than a passing acquaintance with eye disease. More importantly, I thought it an apt metaphor for examining the distortions of memory. What, how, and why we remember what we do is inextricably connected to what we allow ourselves to see.*

Lesser (2018), en la sección de Book Review del New York Times, también da su opinión sobre la novela, mostrando al principio cierta incredulidad que un personaje cubano viaje a Berlín y logre encontrar y coleccionar tantas historias de cubanos compatriotas que fueron enviados a la Berlín comunista. Sin embargo, luego no le sorprende la posibilidad, ya que la narradora lo hace a través de un personaje A, quien lleva más de treinta años casada con un berlinés, explicando que entender y contar estas historias también es parte de reencontrarse con la historia de Cuba: *“After a long silence, A. said: ‘Childhood is a city you never leave. In Berlin ’s past, we seek our own”*. Finalmente, la crítica que le da es: *“This novel, in any case, bears none of the obvious trappings of commercial success. It is not suspense-filled. It is not heartwarming. It is simply very, very good”*

Y aunque García es una escritora altamente reconocida dentro de las US Latina Writers, también es importante destacar que su trabajo es cuestionado por otros cubanos. Una razón es por escribir sus novelas en inglés. Sin embargo, cuando Johnson (2003) toma algunas palabras de García, ella habla de Cubano-Americano no habla de una única identidad compuesta, sino prefiere hablar de *multi-hyphenated identities* o de múltiples identidades cubano/a-americana. Así lo refiere en una entrevista cuando le preguntaron sobre el tema:

*The thing I hate most in the Cuban context is this attempt to limit what it means to be Cuban. Not too long ago at a reading I gave in Puerto Rico, a man stood up and said, “You can’t be Cuban because you write in English. “The point for me is that there is no Cuban exile. I am out here in California and may not fit in anywhere, but I am Cuban too. I think I am trying to stake out a broader territory. (p. 1)*

Los escritores cubanoamericanos se distinguen de acuerdo con la etapa migratoria a la que pertenecen, en el caso de Cristina es a la segunda, llamada “generación 1.5”. Esto quiere decir, que fue educada y formada intelectualmente en Estados Unidos y es el idioma inglés el que le dio voz y también la posibilidad de acercar su propia historia y la de muchos inmigrantes cubanos en tierra norteamericana. Pero su voz y su historia es diferente a la del cubano que habita Cuba o al cubano que llegó adulto a insertarse en una nueva tierra, es la de una generación que tiene un agregado, generación 1.5, es decir, que su identidad cultural y política se han nutrido de dos raíces, la cubana y la americana o bicultural. Y es, a partir de allí, que García se expresa desde la diáspora. En un estudio realizado por López (2004) sobre la publicación de revistas cubanas dirigidas por cubanos explica cómo fue evolucionando la literatura:

Desde mediados de los 80 los autores cubano-americanos abrieron un campo literario que rechaza la idea de exilio, por su infatuada política de la nostalgia; ahora, a fines de los 90, ese campo literario, en tanto figuración de un etnos minoritario dentro de los Estados Unidos, probablemente se cierre ante la emergencia de poéticas diaspóricas, cuya representación de la frontera es más móvil, desterritorializada y, en resumidas cuentas, más cosmopolita. (p. 138)

Otro aspecto por el cual es juzgada es por tener una postura no lo suficientemente anti-castrista. Su experiencia personal y la de tantos otros cubanos, que la ubica en lo que Gustavo Pérez Firmat (1994) explica en su libro *Life in the Hyphen: the Cuban-American Way*, donde habla de la capacidad de dominar ambas culturas. Una conocida revista cubano-americana, *Areito*, publicó ya en 1976, un poema de Lourdes Casal, destacando sus dos últimas estrofas: “Demasiado habanera para ser neoyorquina/demasiado neoyorquina para ser, aún volver a ser, cualquier otra cosa” (p. 464, en López, 2004), donde se comienza a ver expresada por primera vez la identidad bicultural.

García elige, cuando se expresa, una postura más relajada, buscando un intermedio entre ambas culturas, negocia constantemente significados y a través de su obra, va desde una postura más relacionada con sus raíces a una con una identificación más latinoamericana, contando sobre distintas minorías étnicas, en general casi todas con los mismos sentimientos e incertidumbres sobre ser.

En la novela *King of Cuba* retoma a las raíces con una mirada que intenta suavizar e ironizar una etapa más en la historia de Cuba, reflexionando sobre los ideales y las acciones

que determinaron la vida de muchos hombres y poniendo en cuestión si las decisiones y los sacrificios valieron la pena para lograr un país mejor y pasar a ser recordado como el héroe que logró un cambio.

### ***5.1.2. King of Cuba como ejemplo de la literatura bicultural***

García llega a Norteamérica siendo aún niña, lo que permite educarse y formarse intelectualmente en Norteamérica, adquiriendo una identidad entre dos culturas. Como escritora desarrolla su producción literaria en inglés porque es el idioma que la ha formado intelectualmente y que la configura en su personalidad literaria, de allí que pertenezca a la generación 1.5. Es a partir de su narrativa que García comparte, con los lectores, su mirada de lo que significa para ella poseer una herencia cultural distinta de la del territorio en el que habita y la fuerte necesidad de articular entre lo culturalmente heredado y lo culturalmente incorporado.

Con *King of Cuba* nos encontramos frente a un producto bicultural porque su autora, tanto norteamericana como cubana, narra una historia de un cubano que vive en el exilio en Estados Unidos a partir de un momento histórico que cambia las condiciones de su realidad. Esto convierte a la novela en un ejemplo de bi-culturalidad, además de la doble identidad de su autora y la lengua en la que se narra esta historia.

La crítica literaria, ubica Mardorossian (2002), al momento de hacer un análisis de la obra de escritores exiliados encuentra una diferencia entre su obra y la de los escritores migrantes. Antes no se prestaba demasiada atención al respecto, sin embargo, luego se entendió que el exilio es una condición, la cual tiene una explicación y un análisis ideológico:

*[...] but the shift from exile to migrant literature challenges literary criticism's traditional reliance on that experience as the "basis" of explanation in literary analysis. Instead, it makes us look at exile as a condition that itself requires explanation and ideological analysis. (p. 15)*

Es distinto el sendero del exiliado de cualquier otro tipo de proceso migratorio por la imposición de su partida y la imposibilidad del retorno. El exiliado se siente despojado de sus raíces y su identidad. Su pensamiento está fundado por la nostalgia, las ansias de volver y el desgarramiento, para él/ella el exilio implica el acabamiento de la vida que hasta entonces se ha

llevado. Su memoria se convierte en la única forma de seguir unido a la sociedad que antes pertenecía; es el elemento fundamental para recordar.

El movimiento espacial, marca el trazo en la forma de comunicar, y la literatura de exilio se caracteriza por el ir y venir mental y sentimental entre su pasado y su presente (*alienating here and a romanticized "homeland"*). Asimismo, exhibe una idealización de la infancia, a la que el autor se vuelca para olvidarse de todo. La razón de hacerlo es porque en la niñez, la idealización está en su máximo esplendor, es un tiempo alegre, de ingenuidad, y cuando hay un descubrimiento del mundo. Concretamente, la patria como la infancia queda poetizada, tomando a Marra López (1963):

El tiempo de mayor inocencia e ilusión, de alegre esperanza humana, estremecida ante el fabuloso descubrimiento del mundo, tiempo que más se presta a la lírica idealización del narrador es su infancia. En ella está contenida la mayor parte de los recuerdos más puros y entrañables: la tierra que le vio nacer, los padres, el primer amor, las innumerables imágenes que no se olvidan y que permanecen grabadas en nuestra alma o que resurgen, inexorables y dolorosas [...]. (p. 9)

Para los literatos exiliados se vuelve necesario dejar un testimonio de su vida pasada, ya sea por miedo a no recordar o a no ser recordados. En ocasiones, continuando con Marra López (1963), adoptan una función política y catártica del exilio, es decir, se vale de su obra para hacer catarsis y mostrar su opinión opositora a las causas que provocaron su ida.

García (2013) aborda el tema del exilio en su narración a través de Goyo, personaje cuyos comportamientos se inscriben en la manera en que los exiliados viven la experiencia del desarraigo. Esta experiencia se proyecta en las idealizaciones que Goyo hace acerca de su hogar abandonado, en el recuerdo constante y en la nostalgia que, aunque le producen dolor, son también lo que lo ayudan a sentirse cerca, generando una mitificación del espacio perdido, de la época y de la forma de vida, y haciendo más difícil la tarea de adaptación al país en que reside. Romper con los lazos del pasado implicaría, de alguna forma, acabar con su identidad. No obstante, sin intención, Goyo vive un proceso de ensamble con la cultura que lo alberga.

La literatura de migrantes, siguiendo a Mardorossian (2002), renuncia a ese aquí y allá tan fijo en la literatura de exilio y hace tracción hacia una postura distinta: "*The shift from exile to migrant literature challenges this binary logic by emphasizing movement, rootlessness, and the mixing of cultures, races and languages*" (p. 16). Es decir, la condición

es el movimiento, no se vuelve a ningún lado, uno puede ir y volver, siendo el destino, no la absorción de la otra cultura (ni volver a la de origen), sino de construir la propia a partir de las distintas experiencias con ambas (*en-route*). Mientras que la literatura de exilio está enfocada en lo que se dejó atrás y la posibilidad de volver, la de migrantes resalta la relación entre el pasado y el presente, pero la imposibilidad de volver “[...] *to think of returning but to realize at the same time the impossibility of doing so*” (p. 17). Así lo manifiesta Cristina García en su novela *Dreaming in Cuban* a través de su personaje Pilar, el cual reconoce como autobiográfico, cuando visita a su abuela en Cuba por primera vez a los quince años: “[...] *But sooner or later I’d have to return to New York. I know now it’s where I belong- not instead of here, but more than here. How can I tell my grandmother this?*” (p. 236).

Queda de lado la metáfora del descentramiento espacial, *displacement* en inglés, obteniendo así una identidad compuesta, entre dos espacios. Es efectivo Gustavo Pérez Firmat con el título de su libro *Life on the Hyphen*, publicado por primera vez en 1994, establece que cuando coexisten dos culturas en la conformación de la identidad, se abre un diálogo. El *hyphen* [guión] que las separa indica que existe un diálogo entre ambas culturas, sin jerarquías de una ante la otra. García habla de la experiencia entre dos culturas porque sabe de ambas, es una escritora cuya raíz se fijó y alimentó de dos suelos.

Asimismo, se desplaza el concepto de hogar del registro de los exiliados, como señala Mardorossian (2002) “*stability, comfort, identity, or inversely, oppression, poverty, etc*” (p. 22), aún cuando el país que habita tampoco logra su sustitución. Para los exiliados el hogar queda mitificado y se transforma en objeto de comparación con el país que lo acoge, mientras que en la literatura de migrantes el hogar se traslada en ambas direcciones, brindando una nueva forma de pensar el espacio y la identidad.

La autora de *King of Cuba* funde dos historias armónicamente, dos culturas: “[...] *migrant art offers a transnational, cosmopolitan, multilingual and hybrid map of the world that redraws boundaries by building bridges between Third and First Worlds*” (p. 17, en Mardorossian, 2002). La narración ficcional se desarrolla junto con un marco histórico. La novela busca reunir “lo vivido” en cincuenta años de la revolución cubana a partir de dos personajes, uno en Cuba y otro en Estados Unidos; y para ello hace una revisión histórica de los momentos y los actores clave que participaron en el relato. Asimismo, habla del presente de sus personajes y su incertidumbre sobre el futuro. La autora muestra un conocimiento completo y vasto de Fidel Castro a quien “ficcionaliza” a través de El Líder, El Comandante o el Tirano. Para crearlo García (2013) reconoce un gran trabajo de estudio:

*I went on a Fidel Castro immersion program, bizarre as that sounds. I read everything I could get my hands on, saw lots of old footage, listened to his speeches, watched documentaries. It was important for me to get his gestures right, the way he caressed a microphone when he paused during his signature tirades, for example. I also read a lot of great fiction about Latin American strongmen by such masters as García Márquez, Vargas Llosa, and Miguel Ángel Asturias. In the end, I shelved all the facts about Castro and tried to create a fully fledged and human a tyrant as I could. (p. 239)*

Sin embargo, cuando le preguntan si la novela es una novela histórica, ella responde en ambas direcciones, diciendo sí y no, y agrega: “[...] *But it is no way a biography of the real El Comandante nor any particular octogenarian in the Miami Cuban exile community. They are specific fictional distortions that purport to shed light on aspects of both Cubas*”.

García (2013) acepta que la imaginación está presente, que no se trata de una descripción objetiva y acabada de estos aspectos, sino una intención de reflejar y transmitir una etapa de ambas cubas que tal vez en un futuro próximo, parte será olvidada como en el caso de Goyo, quien representa a los primeros exiliados cubanos en Estados Unidos: su forma de sentir es muy distinta a la generación siguiente. Gérard Chaliand y Jean-Pierre Rageau (en Seyhan, 2000), hablan sobre la ocupación de las diásporas en tiempos modernos expresando su rol como transmisores y portadores de la memoria colectiva de una cultura, con el fin de sobrevivir como minoría a través de la transmisión de su herencia. Robin Cohen (en Seyhan, 2000) agrega, también, que las comunidades no solo persiguen recuperar y mantener su idea de hogar, sino que también crean uno nuevo y en esa creación se desprende la noción de la tierra imaginada que solo se parece a la original: “*the original history or geography of the diaspora’s natality in the remotest way*” (p. 11).

Para hablar de Cuba hay que saber de Cuba y García (2013) demuestra saber de la intimidad de la isla. Pero también sabe de primera mano lo que es vivir entre dos culturas en un país distinto al de su herencia familiar:

*Although I grew up in New York City, both Cuba and Florida loomed large in my imagination because they were home to families on either side of the political divide. My maternal grandmother was a diehard Communist while her daughter –my mother- was as capitalist as they come. As an adult, I traveled extensively to both places and saw firsthand how radically similar people and places were in spite of their*



*dramatic, tragic rifts. I became fascinated with what I considered the common bedrock to their wildly divergent surfaces and set out to explore them. (p. 239)*

Entonces podemos afirmar que García en la novela *King of Cuba*, articula y establece vínculos entre dos culturas, dos historias, dos lenguajes. La interacción se extiende a espacios geográficos, históricos, culturales y lingüísticos. Reproduce perfectamente paisajes de Estados Unidos y Cuba. En este punto es interesante notar cómo las ciudades, como New York City o La Florida en el caso de la novela, cambian la forma en que son y han sido percibidas. Mientras durante el colonialismo y/o post colonialismo la visión de las mismas está dividida en dos miradas: el hombre blanco y el otro o el Occidente y el resto, desde los grandes movimientos migratorios se convierten en “ciudades del mundo” o multiculturales y políglotas. García muestra idoneidad y certeza al momento de hablar de la historia de Cuba, además de brindarle un papel a “Cuba” como intérprete, y de las comunidades cubanas en Estados Unidos. Los tres saben unos de otros, ellos conviven en un tiempo y espacio en movimiento y se interrogan sobre el futuro. La interacción cultural es bidireccional, claramente la autora muestra el intercambio de experiencias con las cuales refuerza o rechaza aspectos de la idiosincrasia tanto cubana como norteamericana y se divierte con algunos estereotipos. Su novela es transnacional, porque atraviesa dos culturas que discuten la identidad nacional y la identidad cultural de sus personajes.

El estatus idiomático de la literatura de García es bi- o multilingual. En la introducción del trabajo de Azade Seyhan (2000), *Writing Outside the Nation*, la autora se pregunta qué sucede cuando el dominio del lenguaje nacional es ocupado por escritores no nativos, considerando el lenguaje como el más importante manifiesto de la identidad nacional. Siguiendo esta línea, define asimismo a las narrativas, como instauradoras y protectoras de los mitos nacionales y delineadoras de la conciencia nacional. De esta manera el lenguaje, como sentido de la nacionalidad, une a las personas de distintas clases que no están en contacto directo y es, además, el que ofrece un sistema para la construcción de la realidad y la identidad de las personas (y del cual se puede apropiarse quien lo desee).

Las comunidades diaspóricas se apropian de un nuevo lenguaje al mismo tiempo que traen consigo una cultura y una tradición lingüística previa, de modo que la nueva lengua -el idioma del país de acogida- sufrirá inevitablemente transformaciones expresivas o acentuales nacidas a partir de esa experiencia previa (es decir, la de su país de origen).

No obstante, la apropiación de un nuevo idioma reconfigurará su identidad ya que, a través de la experiencia con la otra lengua, el diálogo se abrirá y habilitará la construcción

de nuevos escenarios, reformar otros y generar vínculos, incluido el sentido de nación: *“the second generation’ immigrant... inhabits the national language (and through it the nation itself) in a manner as spontaneous, as ‘hereditary’ and the imaginery are concerned as the native”* (p. 9, Seyhan, 2000). La adquisición del lenguaje acerca al individuo a sentir filiación con ambas culturas y así con las naciones.

La literatura de las diásporas refleja cada vez más la sensibilidad compartida de los contemporáneos debido a que la globalización ha favorecido los grandes movimientos migratorios, especialmente en las metrópolis. De ahí, siguiendo a Seyhan (2000), se desprenden las historias que buscan la aceptación de múltiples pertenencias:

*The effect of mass migration has been the creation of radically new types of human being: people who root themselves in ideas rather than in places, in memories as much as in material things; people who have been obliged to defend themselves- because they are so defined by others- by their otherness; people in whose deepest selves strange fusions occur, unprecedented unions between what they were and where they find themselves. The migrant suspects reality: having experienced several ways of being, he understands their illusory nature. To see things plainly, you have to cross a frontier. (p. 14)*

La necesidad de compartir las experiencias y hacerlas visibles hacen que su producción sea cada vez más prolífera y se vuelva objeto de estudio. Dislocación, transplatación, identidad y memoria colectiva son temas del ámbito público literario del momento. Su obra puede ser considerada como documentos sociales de la cultura de la dislocación, así como archivos de la memoria nacional, étnica y lingüística. Mezclan la historia oficial con la memoria colectiva, la ficción con la no ficción, la identidad *in-between*, el idioma con las dificultades de traducción de expresiones o signos culturales del país de origen. Seyhan (2000) trae el concepto de Edward Said *contrapuntual reading*, sobre la acción que genera la producción literaria a un despertar a tomar conciencia de dimensiones simultáneas: *“with an effort to draw out, extend, give emphasis and voice to what is silent or marginally present or ideologically represented”* (p. 14).

La diversidad de voces en las narraciones refleja los problemas de interés de las minorías a través de una gran variedad de historias, apunta Elleke Boehmer (2005). Ellas transgreden el canon nacional porque no pertenecen ni al canon del país de origen, ni son incluidas en el del país que se expresan; sin embargo, la percepción y la posición de su

valoración va en aumento debido a que cada vez más la globalización y los procesos migratorios son moneda corriente:

*In the western academy and liberal literary establishments, poly-cultural 'translated writing', in Rushdie's phrase, is now widely accepted as one of the oppositional, anti-authoritarian literatures or textual strategies of our time. (p. 229)*

La importancia/relevancia de las narrativas de las diásporas está en la articulación de la cultura de la diferencia, asiente Homi Bhabha (1990). Subraya que la diferencia cultural no se encuentra en un juego de polaridades y pluralidades, sino en abordar los sentidos y valores que entran en conflicto entre la variedad y diversidad de la abundancia cultural: *"the question of cultural difference faces us with a disposition of knowledges or a distribution of practices that exist beside each other [...]"* (p. 312). Nos enfrenta a articular las singularidades con una totalidad, eliminando un centro. Su análisis busca articular los espacios en los cuales interviene:

*[...] It changes the position of enunciation, and the relation of address within it; not only what is said but from where it is said; not simply the logic of articulation but the topos of enunciation. The aim of cultural difference is to re-articulate the sum of knowledge from the perspective of the signifying singularity of the other that resists totalization- the repetition that will not return as the same, the minus-in-origin that results in political and discursive strategies where adding-to does not add-up but serves to disturb the calculations of power and knowledge, producing other spaces of subaltern signification. (p. 312)*

En mencionada articulación, Bhabha (1990) dice que la posición de enunciación y las relaciones que aborda entran en un proceso de interpretación y juicio cultural, una contestación como manera de establecer nuevos significados, formas de identificación y procesos de negociación fuera de la autoridad discursiva. Su hibridez interrumpe el discurso totalizador, abriendo otros silenciados.

Boehmer (2005) afirma que las composiciones culturales, entre ellos las novela, son objetos híbridos, historias fragmentadas, divididas en dos lugares, en ninguno en su totalidad, pero enriquecidas por uno y otro: *"Like its creators, the migrant novel itself draws attention to the regenerative experience of straddling worlds. Grown fat to their different cultural riches, it brings into prominence the translations and migrations of which it is itself a product"* (p. 235). Es decir, los términos *hotchpotch*, *bricolage*, o *melange* son efectivos para

definir las obras ya que indican interacción y mezcla de estilo. Pero, también indican riqueza en el proceso de creación de la obra.

García, desde su perspectiva y conocimiento formula tres enunciados de nación, no busca dar al lector una única visión de la historia de Cuba a partir de la revolución, sino tres. Pone en el estrado cincuenta años de historia, escuchando a tres testigos, sin brindar una idea totalizadora; sino fragmentada. Ella documenta lo imaginado de tres comunidades integrando a los referentes que sentaron las bases del ideario, y cómo repercutieron en las próximas generaciones.

Afirma Seyhan (2000) que la cultura es memoria. Como la memoria está en el pasado, es recuperada en una acción simbólica. García busca recuperar el pasado y los imaginarios de la nación de Cuba, actualmente fragmentada por distintas comunidades.

Seyhan (2000) comenta que la memoria marca una pérdida, una representación de lo que fue y no es más. Y si hablamos del sentido de imaginado como formar una imagen mental de algo, quiere decir que lo que rememora García a través de su novela quedó atrás; referencia y deja un registro de la memoria colectiva de los cubanos y diversifica el sentido de nación. La autora articula lo real y lo imaginado de una nación que se dispersó y se dispersa cada vez más de acuerdo a la historia personal de quienes la viven, el ámbito geográfico en el cual se encuentran y el diálogo que logran establecer entre lo heredado y lo adoptado.

García es inmigrante y su mundo narrativo testimonia su experiencia. A través de *King of Cuba*, establece una diferencia entre la dispersión obligada o voluntaria como factor esencial para distinguir a la literatura de exilio y la migrante o de la diáspora. Mientras los primeros hacen hincapié sobre la injusticia sufrida, la de las diásporas, como representantes de una minoría, habitan voluntariamente el suelo impropio.

Asimismo, el bilingüismo se convierte en un factor de identificación y afecto con la cultura distinta a la de origen y, por carácter transitivo, con la nación que adopta; y así, su narrativa, intenta dejar evidencia de una parte, o su parte, de la historia en sí, que tal vez la literatura nacional dejará sin documentar. Su literatura va paralelamente a la "nacional", partiendo de una identidad nacional a una identidad cultural, en constante proceso de cambio.

### **5.1.3 La estructura de *King of Cuba***

*King of Cuba* (2013) está dividida en tres partes y cada una de ellas comienza con un pronóstico meteorológico. Cuenta con saltos permanentes de cambios de lugar y puntos de vista: Cuba y Miami, principalmente, sumado a una visita del Líder a la ciudad de México.

Temporalmente, la historia transcurre entre el día 26 de Julio -primer informe del tiempo-, fecha que conmemora el inicio de la revolución cubana (26-07-1953), cuando Fidel Castro asaltó el cuartel de Moncada, en Santiago de Cuba, marcando el inicio de la insurrección popular y el 01 de enero, día que celebra la toma de Castro de La Habana y se convierte en el líder de la Revolución Cubana.

La novela comienza con la mañana del día oficial del comienzo del aniversario de la revolución, 26 de julio, y el Líder está en su cama mirando por la ventana el océano, e insultando a los gusanos desertores cubanos en Miami. Está atento a los diarios internacionales, nada se le escapa. Para conmemorar la fecha le encargó a Fernando, su hermano, desarrollar un programa para recordar las fechas ilustres de la revolución: el ataque en Moncada, el discurso *History will absolve me* de 1953, el anclaje de Granma en las costas de Oriente y el triunfo en Bahía de los Cochinitos. También una obra que conmemora las 68 horas en Bahía de los Cochinitos programada para abril, pero postergada para el mes siguiente, día de su cumpleaños.

Del otro lado del mar está Goyo, tiene 86 años y lo único que le da fuerza para sobrevivir es su deseo que El Líder muera antes, porque entonces sí podrá descansar en paz. El Comandante es el responsable de todas sus pérdidas: su gran amor es Adelina Ponti quien fue conquistada por el Líder, luego la dejó embarazada y finalmente se suicidó; el suicidio de su padre al perder todos sus bienes en Cuba y la muerte de su hermano en la Bahía de los Cochinitos. Tiene la obsesión de matar al Líder y convertirse en un héroe. Viudo de Luisa, mujer con fuertes deseos de ascenso social en Miami y poco instinto maternal. Sus dos hijos, Goyito y Alina, quienes no prosperaron en sus vidas personales, tal vez porque no se criaron en Cuba. Goyito está internado en una clínica para prevenirlo de sus intentos suicidas después de su fuerte adicción a la cocaína. Alina, artista y nadadora en aguas abiertas, pero que a sus 54 años no puede mantenerse por sus propios medios. Y Vilma, una empleada del banco, con quien mantiene encuentros sexuales eventuales.

Entre las dos historias hay un intervalo espacial, no temporal, porque son simultáneas, y se irán achicando a medida que los dos personajes se encuentran en Estados Unidos, en un acto en las Naciones Unidas que conmemora la Revolución de Cuba.

Goyo y el Líder tienen cosas en común. Ambos son hijos bastardos, los años les han enseñado a distinguir la realidad de ficción y quieren ser recordados en la historia de Cuba como héroes. Ambos son hijos de inmigrantes españoles de Galicia que años después se formalizaron con sus madres. Para el comandante es fácil, luego de tantos años en el poder y de tantos atentados contra su vida, detectar lo real de lo ficticio en las noticias y en los acontecimientos alrededor del mundo. Entiende que la revolución ha sobrevivido gracias a su ilusión porque él fue el único que tuvo “los cojones” para llevarla a cabo. En cuanto a Goyo, cree que, desde la revolución, el Líder tuvo la habilidad para manipular la realidad y todo lo que muestra es ficción. Ambos, en el umbral de la muerte, desean ser recordados.

El Líder por su parte está convencido que por sus actos heroicos merece ser una deidad, después de todo venció a Goliat. Y Goyo quiere convertirse en héroe matando personalmente a David.

### ***La vida de Goyo en Miami***

Desde hace siete meses Alina se mudó con Goyo para cuidarlo después que sufriera un ataque al corazón, aunque Goyo siente que no hace falta. Goyo cuenta con un triple bypass, sufre de síndrome de colon irritable e impotencia intermitente entre otras cosas. Alina, es castrista y ridiculiza a los exiliados cubanos. No entiende que su padre pierda el día leyendo noticias sobre Cuba y el Líder. Goyo divide sus días perdidos en la fantasía de matar a el Líder, sus recuerdos de juventud en Cuba y siguiendo la página *hijodeputa.com*, la cual asegura tener infiltrados en el Palacio Nacional, pasando las últimas noticias de lo que sucede en la isla. Alina quiere estar al tanto de las finanzas de su padre en caso pase algo, pero Goyo no lo cree necesario, “todo” está arreglado, la pensión para Goyito y demás. Goyito lo llama a su celular constantemente, le cuenta sus sueños y le habla de sus miedos. Como padre, Goyo se siente culpable, ya que no hizo nada contra el rechazo y la violencia de su esposa hacia el niño desde su nacimiento. Desde los 11 años, Goyito comenzó a meterse en problemas cuando empezó a vender marihuana a sus compañeros. Sus problemas con la droga continuaron, terminando preso por contrabandear, hasta terminar internado en una

clínica. Afortunadamente, a Goyo le fue bien en los negocios. Su mayor fuente de ingreso viene de un edificio que posee en New York, a la vuelta del edificio de las Naciones Unidas.

### ***La vida de El Líder en La Habana***

El Comandante está en su habitación en La Habana con una ventana con vista al mar, pensando en lo que un poeta mejicano alguna vez escribió: “Dime cómo has muerto y te diré quién eres”. No era justa dicha idea, ya que él está postrado intentando sobrevivir día tras día con la ayuda del mejor equipo médico de Cuba y esa imagen realmente no refleja nada de su vida. Constantemente le dan ataques de tos y no hace más que recordar al Ché, su rival, quien sufría de asma crónica. Le da bronca que haya muerto joven, mientras estaba exportando la revolución a Latinoamérica y que hoy lo consideren un héroe. Al momento de ser ejecutado en Bolivia, ya no era útil para la revolución, era un pésimo administrador y no aceptaba estar a la sombra de él. Sin embargo, el tiempo y la historia lo convirtieron en un mito.

Sus libros preferidos lo acompañan, textos de historia, filosofía política y los de su gran amigo y famoso escritor Babo (en una clara alusión al Gabo, Gabriel García Márquez). A El Comandante le hubiera gustado que su amigo le dedique un libro a la revolución y a él, pero no, se la dedicó a Simón Bolívar. Sin embargo, Babo siempre lo apoyó en la revolución. Delia, su esposa, lo visita constantemente y trata de consolarlo. Ella es cuarenta años más joven que el comandante y se dedicó a estar cerca de él, cuidar de sus cuatro hijos varones y perdonar las infidelidades sin quejarse.

### ***Pronósticos del tiempo***

Parte 1: JULIO 26-28

*Mostly sunny throughout Cuba with scattered thunderstorms. Hot days ahead with temperatures up to 35 degrees Celsius. Global warming begins here, compays. ¿Qué? You were expecting another Ice Age? The winds are blowing in from the Atlantic at 30 kilometers per hour. The sea will be turbulent on the northeast coast. Save some inner tubes for another night... (p. 1)*

## Parte 2: AGOSTO 13-15

*The threat of heavy rain continues. A tropical storm warning is in effect for the eastern part of the island. Maximum sustained winds are near 65 kilometers with higher gusts up to 165. Dangerous waves will persist in the north and south-central coasts. I don't know about you, but I'm staying home to watch the latest episode of Gaucho Love. Como siempre... el ultimo meteorólogo de La Habana. (p. 113)*

## Parte 3: SETIEMBRE 8-10

*Skies mostly cloudy in the western and central regions, with showers, electrical rains, and storms. Maximum temperatures between 30 and 33 degrees Celsius, higher in the eastern south portion. Marine breezes in the afternoons with speeds up to 20 kilometers. Depressions, disturbances and cyclones are still possible. We're in the dangerous season, compays, so stay tuned. Tu Capitán de Corbeta, el último meteorólogo en La Habana.*

Los pronósticos del tiempo informan constantemente amenazas. Es siempre inestable, y no se sabe los desastres que puede ocasionar. Por las dudas, el meteorólogo sugiere a los ciudadanos a estar atentos y si quedarse tranquilos en las casas. (p. 192)

## Resolución: Exeunt

Goyo entra a la sala y se sienta detrás de la delegación de La Trinidad. Está nervioso y le enfurece ver que su enemigo sube al podio sin ayuda, todos lo ovacionan. El Líder piensa que no es por gratitud que lo aplauden, pero sí por heroísmo. Y aunque Goyo no quiere aplaudir, lo hace para no despertar desconfianza.

El Líder empieza su discurso, Goyo toma su pistola, sabe que tiene solo 6 segundos para cumplir su meta. Tiene una señal, una corriente de dolor en su pecho, se le entumecen los brazos. Otra vez su corazón, pero se las arregla para disparar. El Comandante se derrumba y golpea contra el piso, gira hacia la izquierda, quien le disparó, falló. La bala pegó en una columna detrás y rebotó en alguna parte. Intenta detectar a quien le disparó El tirano intenta tomar su arma, pero se le escabulle. Escucha voces que le dan coraje. Goyo, desplomado en



una de las filas de asientos, escucha a los lejos el tumulto, la conmoción, pero está feliz. Cumplió su meta, aceptó su destino, muere como un héroe, Adelina lo va a recibir con un ramo de lirios.

El Comandante se pregunta dónde está Fernando, el dolor en su pecho es insoportable, debería haber recibido la bala, como Martí y morir en batalla. No soporta la idea de morir de un ataque al corazón, se resiste, llama a Fernando, su voz no tiene fuerza. Tienen la visión de un dirigible en el horizonte que ladea hacia el sol y se imagina volando sobre Sierra Maestra, pero después hundiéndose en el mar sin estar preparado para recibir la muerte, no, así no debía morir. A su alrededor, sus seres amados, su mamá, su padre, Miriam. Su madre le dice que se levante, que él es su hijo valiente, su hijo audaz. El comandante ya no está. (García, p. 235)

## **5.2. La figura de El Líder**

### ***5.2.1. La nación utópica de El Líder***

Cuba no es ajena a García, ni tampoco sus habitantes y sus exiliados, ella es parte, está involucrada y lo demuestra a través de sus historias. En su primera novela, *Dreaming in Cuban* publicada en 1992, no estaba lista para escribir sobre Fidel Castro, pero con el tiempo fue ganando una perspectiva sobre él y le tentó la idea de narrar un enfrentamiento entre Cuba y sus exiliados y sobre esa nación que todos deseaban. Pero decidió hacerlo con una mirada cómica y ruinosa al mismo tiempo.

Lo resolvió tomando dos personajes, uno que representa a Fidel Castro como el Líder, cuya figura es posible encontrarla en cualquier rincón de los hogares cubanos -ya sea en una foto o siendo él el tema de conversación. El otro, Goyo, que personifica a la primera generación de cubanos exiliados casi en extinción. Ambos son adultos mayores con los achaques físicos típicos de la edad, con un alto grado de nostalgia y una realidad distorsionada, quedada en los anhelos de la juventud y las pérdidas que sufrieron con el pasar de los años. Como contrapunto de ellos, la mirada de los que se quedaron, los ciudadanos comunes legitimando sus experiencias como epígrafes al final de página, algunos reales y otras inventadas que evidencian, manifiestan y/o resaltan la situación real de la isla.

En *King of Cuba*, García presenta a Fidel Castro como un personaje multifacético en cuanto a su accionar para alcanzar su sueño: una nación-estado homogénea. El personaje se fragmenta en tres partes, como “El Líder” de la Revolución Cubana, “El Comandante” que ejecutó medidas extremas para lograr el país de sus sueños e ideales y “El Tirano” que concibió que el fin justifica los medios. Estas tres perspectivas permiten moldear un personaje completo y único; una especie de héroe y tirano que refleja el hombre y el poder unidos por el tiempo, la codicia y la ambición.

Este es uno de los mejores espacios logrados por García, universaliza un hombre histórico desde una triple perspectiva: lo humaniza, lo eleva y lo demoniza. Un camino de elevación y caída increíblemente narrado.

### **5.2.2. La nación imaginada de El Líder después de 50 años de revolución**

La novela inicia en la mañana del día oficial del comienzo del aniversario de la revolución, el 26 de julio, y El Líder está en su cama mirando por la ventana el océano, insultando a los “gusanos”, los desertores cubanos en Miami. No se permite descansar, cree que aún puede detectar complots en su contra, está atento a los diarios internacionales, nada se le escapa. Para conmemorar la fecha, le encargó a Fernando, su hermano, desarrollar un programa para recordar las fechas ilustres de la revolución: el ataque en Moncada, el discurso *History will absolve me* de 1953, el anclaje de Granma en las costas de Oriente y el triunfo en Bahía de los Cochinitos. También, como cierre de la celebración, y para impresionar a las visitas internacionales, una obra de teatro que conmemora las 68 horas en Bahía de los Cochinitos. Se enviaron invitaciones a personajes ilustres y destacados internacionales.

Él entiende que su legado debe continuar, después de todo dejó “*his mark on history with ink, and action, and blood*” (p. 4, García, 2013). La revolución es una realidad y él la llevó a cabo, pero sabe que, desde el inicio, se mantuvo viva gracias a la gran ilusión de cumplir el sueño de UNA NACIÓN. Él está al mando de Cuba, nada aún ha logrado vencerlo, él y la revolución siguen vivos. Él hizo realidad el sueño de los cubanos, les dio la ilusión de un país libre y soberano:

*His revolution had attempted to wrest dreams of a better future from the ever gristly, unyielding present- and without the luxury of an afterlife either. At the very least, it'd*

*provided every citizen with this: the opportunity to participate in the great narrative in modern times. (p. 8, García, 2013)*

Sin embargo, entiende que la Nación que deseó para todos los cubanos es una utopía, su utopía: *“Cuba could support just one utopia\_ his. Why? Because nobody in the island had bigger cojones tan he did” (p. 8, García, 2013).*

Una utopía que puede nacer de un solo hombre, como si él fuera el predestinado, el elegido para llevar adelante tales ideales de grandeza. Le gusta comparar su trabajo con el de Dios: *“He pictured Him as a massive, pulsing neural network of simultaneity and multidimensional consciousness. Come to it, this image was pretty identical to his own job” (p. 7, García, 2013).*

Desde el inicio, García narra la novela en la voz de El Líder, demostrando cierto respeto a un personaje que realmente logró imponerse en el tiempo por más de medio siglo, a un pueblo y ante el mundo. Nos habla de ilusión y de utopía, pero también incluye el poder y el coraje de la acción. Lo hace a través de un diálogo entre el mítico líder de la revolución y su gran amigo, un famoso escritor, referenciando a García Márquez:

*- In the end, I want to leave behind something imagined, not simple recalled [...] facts paralyze, imagination frees us. Babo said.*

*El Comandante grew impatient. - But what good is imagination without action? No history is made. No lives are changed [...] you deliver words. I deliver action.*

*- Words are action, mi amigo, as compressed and devastating as any bullet or caress, Babo said with surprising vigor. What do we have left except -he paused- the adventure of language between two wrecked ships. (p. 59, García, 2013)*

La amistad entre ambos personajes fue muy controversial. García Márquez conoce a Fidel en La Habana, cuando estaba trabajando para *La Prensa Latina*. El escritor demostró desde el inicio de la revolución su simpatía a su líder y a su causa. Su amistad y la confianza de Fidel se consolida cuando García Márquez publica un artículo sobre las hazañas del ejército cubano para la liberación de África: *Operación Carlota, Cuba en Angola*. El escritor colombiano fue incondicional en la vida del líder revolucionario.

Castro confió en pocas figuras masculinas en su vida: su hermano Raúl, el Che Guevara, Camilo Cienfuegos y Gabriel García Márquez. Personajes a los que García dedica capítulos/líneas para construir parte de la intimidad de la figura del protagonista.

Sin embargo, cincuenta años después, la nación que imaginó no se parece a la real. Gobernar Cuba y mantener los ideales de la revolución no le resultó fácil. Delegó en Fernando, su hermano mayor, la responsabilidad de dirigir la isla. Aun así, no se puede desentender, él sigue pendiente, aunque sea desde una cama, de recordar a los cubanos su nación imaginada y todo lo que hizo para alcanzarla. Sigue presente porque es su condición de LÍDER, lo que está presente en él, su fuerza, su esencia.

Cuando Anderson (2006) define una nación, manifiesta la existencia de un contrato social uno para todos y todos para uno y un acuerdo político para ser. Si se lo traslada a la novela, se ve cómo el personaje siente que él fue uno para todos, pero no “todos” fueron para él. En el repaso de su vida, contrapone su historia y sus acciones para construir el estado-nación homogéneo, con las posiciones de su propia familia, su círculo de confianza, disidentes, Estados Unidos, la entonces Unión Soviética, medios de comunicación del mundo y voces de las minorías.

Entre tantos cambios desde su inicio en el poder, su primera gran conquista fue posicionar a Cuba en el mundo. Él y sus ideales harían de Cuba una gran nación.

En 1962 se declaró marxista-leninista y comenzó a recibir la ayuda económica de la Unión Soviética. Muchos ciudadanos cubanos creyeron que lo hizo por recibir más apoyo financiero y simpatía de los rusos, sin embargo, las políticas aplicadas en la isla demostraron la convicción de sus ideas. Esto causó un gran revuelo internacional e interno entre los habitantes de la isla. La Unión Soviética y Estados Unidos estaban enfrentados por la Guerra Fría y Cuba se había cruzado de vereda. Cuba y su postura en contra de los ideales norteamericanos comenzaron a recibir la mirada de todos. Algunos los empezaron a ver como el camino a seguir, otros como el equivocado.

Pero, hasta la fecha y después de tantos años, la relación con ambos países seguiría siendo para El Líder: enigmática en el caso con los rusos y turbulenta con los Estados Unidos. Mientras estuvo aliado con la Unión Soviética hasta su caída en 1989, Cuba recibió apoyo económico y militar para continuar desarrollándose. El Líder recuerda lo difícil que era descifrar a sus aliados. Casi treinta años después de eso aún siente que no lo logró. El idioma fue una de las grandes barreras. Sin embargo, El Líder, que se consideraba un gran seductor,

nunca logró cautivar y sobornar a los rusos con sus ardides para averiguar secretos. Para él su comportamiento había sido un misterio, tan distinto al de los cubanos:

*For him, the art of persuasion was akin to good lovemaking: rapt attention (however temporary), a few enhancing details (rum, orchids, fruit), seductive whisperings that paved the way for the royal screwing to come. Sex was better when a woman wanted to be screwed [...] Bueno, it was the same with sensitive political maneuverings. I'd been a hell of a challenge with his ill-tempered Soviet allies.*

*For the Comandante, the most frustrating aspect of dealing with the Russians was getting them to reveal state secrets. No matter how drunk or compromised their position [...], the Russians kept their mouths shut. Nothing was more alien to the island's national character. (p. 110, García, 2013)*

A partir del colapso de la Unión Soviética, la situación económica en Cuba cambió radicalmente y llegó lo que se llamó el Período Especial. El Comandante recuerda “aparecer en televisión cada noche, persuadiendo a su gente de mantenerse optimista y redoblar sus esfuerzos por la Revolución”. Pero, el pueblo pasaba hambre, “ni siquiera los bloques de proteína importados de China ayudaron” (p. 72, García, 2013).

En cuanto a *El Embargo* en 1962 cree que “sin él, la revolución no habría podido sobrevivir. Era el enemigo perfecto para culpar por sus problemas económicos” (p. 40, García, 2013). En el presente, cree que el socialismo va a ser destruido por el consumismo y no por las armas. En el pasado, sus palabras, sus discursos, sus apariciones en los medios compensaban las necesidades del pueblo por la visión de un mundo más justo y mejor; en la actualidad, la carencia puede más de que los ideales y la ilusión.

El Líder ya no tiene la fuerza para mostrarse y dar discursos. Como es el aniversario de la revolución su *government 's rag* [pandilla] publicó diez páginas sobre él, incluyendo las mismas fotos viejas y entrevistas recicladas, y le encarga a Fernando un “programa para recordar las fechas destacadas de la revolución” (p. 6, García, 2013).

El protagonista es un líder sostenido sólo con lo que le ha quedado de sus proezas del pasado, con una mirada angustiada y acabada de sus grandes victorias. Y, aunque sus logros y hazañas lo posicionaron donde está, hoy las cosas son distintas, no salieron como él esperaba: “his tireless work used to inspire his people. Not anymore. He felt cheated. So much

*effort, and for what? To watch his island sink into mediocrity and wholesale thievery?"* (p. 92, García, 2013).

Aquí se reafirma el comportamiento de los cubanos, sus palabras ya no inspiran el comportamiento deseado. Su pueblo, lejos de una moral activa y comprometida con los ideales de la Revolución se caen bajo el peso de la opresión y de la pobreza. La dignidad de su gente está en riesgo por una utopía inconclusa.

Tampoco pudo convencer a todo el pueblo con sus sueños. Nunca faltaban los disidentes. Entre ellos, las que más lo inquietan son las "Damas de Blanco":

*Those bitches might turn out to be the most dangerous of all. Hadn't the mothers of de Plaza de mayo brought down the generals in Argentina? And those Mirabal sisters, murdered under Trujillo [...] Assassination plots he knew how to handle. Armed insurrection. Political dirty dealings. But unarmed women?* (p. 96, García, 2013)

La organización de derechos humanos de *Madres de Plaza de Mayo* fue un gran motor opositor desde 1977 contra la dictadura militar argentina de Jorge R. Videla, conocida también como época del proceso. En sus comienzos se juntaban todos los jueves a las 15:30 hs en la Plaza de Mayo y marchaban con el fin de reclamar la aparición de personas desaparecidas utilizando un pañuelo blanco en la cabeza para ser identificadas. Sufrieron persecución y represión y aunque en 1979 decidieron suspender las marchas, en 1980 retomaron su actividad, realizando la primera *Marcha de Resistencia* que consistía en caminar 24 hs alrededor de la Plaza. La Marcha de la Resistencia continuó realizándose cada año pidiendo por la vigencia de los derechos humanos donde participaban entre 300 y 400 madres.

Es en 1978 que, este grupo de mujeres, cobró notoriedad cuando se celebró el Mundial de Fútbol 78' en la Argentina y periodistas extranjeros las empiezan a entrevistar y a hacer público su reclamo. Ese mismo año y el siguiente, fueron invitadas a dar charlas en Europa y Estados Unidos donde pedían colaboración para apartar a la dictadura militar argentina. En 1983 se convocó a elecciones generales y daría comienzo el gobierno democrático de Raúl Alfonsín.

El movimiento de las Damas de Blanco nace en 2003 como consecuencia de la *Primavera Negra de Cuba*, ola represiva en contra de periodistas independientes, sindicalistas y opositores pacíficos. Se cree que el mencionado acto represivo se debió a que las fuerzas opositoras estaban tomando impulso y los hermanos Castro al verse amenazados

decidieron actuar. Eran dos los focos que debían socavar, el Proyecto Varela y la revista de periodismo independiente de Cuba, ya que todos los medios debían pasar por el control del estado y esta revista no lo hacía. El Proyecto Varela fue presentado en 1998 por un grupo de cubanos encabezado por Oswaldo Payá Sardiñas y el mundo lo percibió como un desafío al régimen castrista ya que solicitaba la reapertura pacífica de la democracia.

Al principio, Fidel aprobó su difusión, pero un año más tarde, cuando se presentaron las más de 10 mil firmas que requería la constitución socialista para su curso, el gobierno castrista habló de un referéndum que declaraba que el gobierno del momento era inamovible. Dicho proyecto habló de dar voz al pueblo cubano, sin embargo, no fue posible. Durante la ola represiva, Payá fue luego dejado en libertad ya que se había vuelto una figura pública al ser nominado Premio Nobel de la Paz ese mismo año y haber ganado el Premio Sajarov del Parlamento Europeo por el “reconocimiento a alguien que está comprometido, desde dentro de Cuba, e incluso con riesgo personal, con la consecución de una transición democrática pacífica y la devolución de las libertades fundamentales a sus conciudadanos”, tal como exponen Salvia y Blomeier (p. 10, 2003)

Las Damas de Blanco no han alcanzado la misma fuerza y resultado que las Madres de Plaza de Mayo, pero, aun así, están presentes y reclaman por los mismos derechos. En una entrevista realizada por Salim Lamrani (2005) a Hebe de Bonafini, presidenta de la asociación de derechos humanos Madres de Plaza de Mayo, comentó: "Las llamadas Damas de Blanco defienden el terrorismo de Estados Unidos y las Madres de la Plaza de Mayo simbolizamos el amor a nuestros hijos asesinados por tiranos impuestos por Estados Unidos" (par. 1). Las hermanas Patria, Minerva y María Teresa Mirabal fueron asesinadas por oponerse al dictador Dominicano Rafael Leónidas Trujillo en 1960. Fueron parte de un grupo de oposición al régimen llamado Agrupación Política 14 de Junio. Por sus actividades fueron encarceladas en varias ocasiones, hasta que finalmente el dictador envió a asesinarlas pensando que se terminarían sus problemas. Sin embargo, tan aberrante hecho tuvo el efecto contrario ya que el pueblo dominicano se inclinó hacia los ideales de las hermanas Mirabal y seis meses más tarde Trujillo fue asesinado.

No le gustan los opositores, no entiende su disconformidad, pero aun así hay que reprimirlos. El tema de las cárceles lo manejaba Fernando. Había mucho revuelo por unos huelguistas de hambre, un tal Martínez. El Comandante decide ir a verlos, convencerlos que su reclamo y sublevación no tienen sentido. Una vez allí, los intenta sobornar con comida deliciosa, pero uno de ellos decide tirarse por una ventana y suicidarse. Un excoronel se niega a comer y le dice *“your revolution is a failure, it wasn't what he had promised, your time is*

over” (p. 131, García, 2013). Él observa a los prisioneros y les dice: “*No solar system in which he isn't the centre. The heat of my presence is going to be felt for ever*” (p. 137) y cuando el Tirano insiste diciendo a los presos que su causa va a quedar en las sombras en poco tiempo, uno le contesta “*One can't predict the caprices of history*” (p. 139).

Las respuestas de los prisioneros y la introducción de una cita que menciona a grupos de mujeres desarmadas opositoras manifiestan la posibilidad de que la situación se puede revertir. Mientras siga violando los derechos de libre expresión de su propio pueblo, lo que va a lograr es más rechazo a su proyecto de nación.

El día de su cumpleaños, Fernando planifica que El Comandante dé un discurso en La Habana. Una vez allí, se da cuenta que hay menos personas de lo que esperaba, “*only one third size Fernando had promised him*” (p. 157, García, 2013), y al mismo tiempo ve un grupo de manifestantes por el uso de psicotrópicos en prisioneros políticos con pósteres de monos enjaulados [*caged monkeys*]. El Comandante se siente desilusionado, falta orden, y se pregunta: “*What would their revolution look like in ten years now, or twenty?*” (p. 158).

Esta reacción de El Comandante, este dolor frente a la disminución de su público, revela que su imagen ya no es la misma, su posición de Líder es apenas una sombra de lo que antes fue. Este juego entre el antes y el ahora resulta uno de los puntos más importantes de la narración. La decadencia de su liderazgo visto desde los ojos del mismo protagonista, como un espejo que refleja como una mueca, la propia realidad de su utopía.

Pero en su memoria, la persona que más le dolió que no siguiera a su lado en su gran proyecto, fue su primera esposa Miriam:

*To his dismay, the beautiful Miriam expected him to provide for their family and supply their niceties that came with a bourgeois life [...] when history was offering him to provide for an entire nation.*

*She divorced him at his lowest point, during his imprisonment on the Isle of Pines.* (pp. 42-43, García, 2013)

Cuantas personas lo habían traicionado, pero él también dio asilo a disidentes de otros países. Entre ellos, Roberto Vesco, el asesino de Trosky y políticos de distintas estirpes. El protagonista comprende, de alguna manera, que el exilio político representa la ruina, ya que el poder de acción en pos de una causa pierde legitimidad y se convierte en la antípoda. Su causa y acción inició como un acto heroico, pero la historia lo define como un asesino:



*"Power. None of them could live without it. The despot understood this better than any of them"* (p. 76, García, 2013).

El líder estaba acostumbrado a ser nombrado en la prensa internacional y le gustaba, aunque cincuenta años después de la revolución, ya no era tema de interés y sentirse olvidado no era bueno: *"There was no mention of him in the press, though it was the official anniversary of the Revolution"* (p. 5, García, 2013). Que su nombre ya no esté en la prensa, es símbolo de que ha perdido casi todas las batallas. La prensa es el cuarto poder político, es el poder que debe ser manejado por los otros poderes y asegurar el espacio de control que todo gobierno tiene sobre sus ciudadanos. Cuando observa que su nombre no está en los diarios entiende y capta la caída de su propia imagen y el manejo de otros sobre sí. Este reconocerse sin imagen pública le provoca la triste reflexión sobre sí mismo.

García elige estos momentos de El Líder, elige ficcionalizar estos momentos finales de Fidel Castro con una premisa clara, mostrar el concepto de utopía desde la construcción misma del poder. Hay en la voz del personaje el desasosiego del dolor, de la utopía destruida y de la pérdida de la propia identidad nacional. Es, en la voz de la autora, un héroe con pie de barro que se va desmoronando en el agua turbia de su propia construcción idealizada.

No es menor el hecho de que sea su hermano Fernando, su par en el poder, quien vaya definiendo el espacio real, el espacio ficcional, y vaya rompiendo las barreras de la utopía.

En este punto, utopía y distopía son dos conceptos que juegan desde la perspectiva del poder y de la nación.

La objetividad no existe, la realidad histórica, a través de la voz de García, se va conformando paulatinamente en los vaivenes de este personaje tan fuerte hacia afuera y tan débil hacia adentro. La novela logra a partir de la unión de historia y de ficción, a través del líder y del hombre una conjunción perfecta de la mirada de una Cuba desde los cubanos exiliados, desde los cubanos dolidos por el régimen y desde los herederos de todos los grupos.

### ***5.2.3. La relación de El Líder con los ideales de los fundadores de la nación cubana***

En cuanto a personajes históricos (ficcionalizados) que incluye García en la memoria del Líder son Simón Bolívar, el Che Guevara, un encuentro con Franz Fanon en los 60' en

Harlem, ciudad de Nueva York, y, al final de la novela, la forma en la que muere José Martí “*The best course of events would be for him to be killed in action, like José Martí*” (p. 207, García, 2013).

Intencionalmente, la autora, añade, como parte del juego ficcional del héroe, la bibliografía preferida de Fidel a los filósofos como Aristóteles, Hobbes, Hume, Kant, Marx, y los libros de su gran amigo escritor colombiano. En el caso de García Márquez, tiene toda su colección y cada uno con una dedicación personal para él. Su preferido es la novela sobre Simón Bolívar, *El general en su laberinto* ya que lo admira:

*Who had the balls to take on a fractured continent and battle, indefatigably, to make it whole? No matter that Bolivar had died, disgraced and disheartened, at little more than half the dictator's present age. It was his vision that mattered.* (p. 27, García, 2013).

Le hubiera gustado que su amigo hubiera escrito sobre su Revolución en lugar de Simón Bolívar. ¿Qué es lo que en realidad le hubiera gustado? La pregunta se basa en la mirada que tiene Fidel de la perpetuidad de la palabra escrita y, por encima de esto, la perpetuidad de la palabra de un Premio Nobel hispanoamericano. Su necesidad de quedar allí, en la ficción, como un líder es, de alguna forma, el reconocimiento de toda América en su rol de un revolucionario que hizo la diferencia en la Historia de América Latina. Él se compara, se iguala y hasta se considera superior a cualquier otro revolucionario. Pero, su gran amigo, no lo ve así, qué queda para el resto del mundo. Ahí se encuentra un punto clave de la inflexión de su autoanálisis. Solo él se ve como un grande. Solo él se dignifica frente al mundo como el símbolo de una revolución.

Si se relaciona la obra de García Márquez sobre Simón Bolívar con la vida de Fidel Castro -ficcionalizada en la obra de García-, hay puntos de contacto importantísimos: en primer lugar, la historia que se rememora de Bolívar, es la última etapa de su vida, en una caída vertiginosa de su liderazgo, bajo la mirada negativa de la sociedad, con el abandono físico y la sensación de haber perdido la senda hacia la inmortalidad histórica. De alguna manera, el que no se nombre al personaje en *El General en su laberinto*, es lo mismo que le sucede a Fidel que nadie lo nombra, ni se acuerda de su revolución, en pleno aniversario de un hecho histórico tan importante para el mundo (según su mirada autocompasiva).

Aunque el Che fue su aliado para alcanzar la revolución, luego pasó a ser su enemigo. El Líder envidia la forma en que es recordado, no entiende porque es considerado un mito y

lo cree injusto: *“At least he ‘d had the decency to (finally) die young and photogenic while “exporting the revolution to Latin America, thereby becoming the face of radical heroism”* (p. 29, García, 2013) No entiende por qué no quiso quedarse bajo su sombra. Aquí aparece otro personaje histórico clave con el que se compara, esta vez, es un coetáneo, un compañero de lucha, un idealista igual que él, pero con otros atributos personales.

Al protagonista le enoja pensar que de alguna manera ayudó a perpetuar la imagen del Che, aun cuando no le fue leal y siguió su propio camino. En los últimos años sólo le trajo problemas, primero con la Unión Soviética y como administrador tampoco fue bueno: *“As an administrator he’d been a disaster, with no more diplomacy than a dung beetle. He had grown cooky, too, refusing to stay in El Líder’s shadow. He had needed to die. The despot had merely facilitated the conditions”* (p. 30, García, 2013).

Al igual que José Martí, Ernesto Che Guevara muere joven y en batalla, defendiendo ideales de libertad, en la etapa que sus palabras inspiran a muchos y que su imagen era modelo de sacrificio por un mundo más justo.

Es una gran preocupación del personaje saber cómo va a ser recordado. Si bien demuestra cierta ambigüedad de sentimientos en cuanto al momento de su muerte, por un lado, está orgulloso de haber sobrevivido a tantas batallas y atentados, pero por otro, siente que es indigno morir de viejo.

Desde el punto de vista del personaje del Líder, García no incluye a los fundadores y/o pensadores que cimentaron la idea de nación entre los cubanos. Más bien, muestra una preocupación de cómo lo va a juzgar la historia y el tiempo; si “todo” lo que hizo por construir la nación de Cuba lo convertirá en un héroe en la historia de Cuba: *“But the Revolution was adept, if it was adept at anything, at revising history”* (p. 207, García, 2013).

Al momento de definir la palabra héroe, González Escribano (1981) postula a la cuarta acepción como la más neutral. Si la llevamos a la novela, la acción que se representa en la obra son los 50 años de la revolución cubana y la épica, todas las virtudes que engloba el héroe para llevarla a cabo. Sin embargo, González Escribano entiende que la literatura moderna ha ido exceptuando la interpretación ética del héroe/antihéroe, ya que va relacionado a la escala de valores de cada lector. Entonces, se toma el análisis que realiza la politóloga Casullo (2005). Siguiendo a dicha autora se puede ver cierto propósito de García al utilizar la palabra “Líder, Tirano y Comandante” en relación con el “Líder, villano y militar

patriota” del mito populista. García busca dejar en el lector la labor de elevar o derribar a esta figura en otro mito popular latinoamericano.

La primera característica mencionada en la formación del personaje del héroe militar patriota es la de “redentor”, hombre de coraje y virilidad. Ubica al respecto García al retratar al protagonista:

*During the rebel’s victory parade across the island, women began tossing their underwear and telephone numbers at El Comandante like he was Elvis Presley or Frank Sinatra [...] He didn’t know it then, but that long march to Havana, with its insistence of banners and speeches and ecstatic crowds, would prove the pinnacle of his power and prestige, as good as it ever go. (p. 40, García, 2013)*

En este proceso de conversión a redentor es importante que queden plasmadas todas sus hazañas en su biografía, señala Casullo (2005): “Los hechos objetivos de la biografía del líder forman solo la materialidad lábil que deberá transformarse en un relato que ponga el acento en la historia de sacrificio y redención” (p. 62). García juega con esta cuestión cuando muestra al protagonista preocupado y hasta obstinado por la suya y aunque han escrito varias bajo su supervisión, aun así, ninguna logra materializar su vida heroica:

*The Tyrant has contemplated writing his memoirs but agreed instead to hundreds of hours of interviews with a sympathetic Spanish journalist. The resulting book Conversations in the Socialist Cathedral - fell short to his expectations. (p. 42, García, 2013)*

Es irónico el nombre de la biografía ya que existe un libro de Mario Vargas Llosa, mayor crítico de Gabriel García Márquez y fiel amigo de Fidel Castro, llamado *Conversación en la Catedral*. La catedral es un café donde se encuentran dos personajes después de mucho tiempo a conversar. El disparador es la pregunta: ¿en qué momento se había jodido Perú? No hay momentos específicos en la narración, sino varios momentos a lo largo de la historia. El protagonista expone su disgusto al mandato del dictador Manuel Odría. La novela toma datos históricos para exponer hechos de corrupción, represión y políticos que influyen en la vida de los personajes y ciudadanos de un país.

*King of Cuba* también toma distintos planos temporales, espaciales y de punto de vista, pero a partir del ejecutor y víctima, quienes revisan el tiempo y el efecto que tuvo la revolución en sus vidas.

Otro aspecto tomado por García es quien es el héroe y quién el villano pueblo/antipueblo, nosotros/ellos. El protagonista culpa de todos sus problemas económicos a Estados Unidos:

*The tyrant knew that better than anyone- but their sanctions could be exploited for political advantage. Without the U.S. embargo, the revolutions couldn't have survived. I'd needed a common enemy to blame for its economic ills. (p. 40, García, 2013)*

Pero también están los traidores a la patria, los que se fueron y no quisieron ser parte de su sueño, los exiliados, a quien llama “gusanos”: *“The distaste of their collective name – gusanos- was an old poison in his tongue. Those worms were a wiped-out class here, their legacy extinct, and he'd made sure it would stay that way” (p. 4, García, 2013).*

El Tirano no asume responsabilidad alguna de los problemas económicos de la isla, que su pueblo pase hambre, ni tampoco que tantas personas se hayan ido de la isla por no estar de acuerdo con sus absolutos.

El tercer aspecto es la necesidad constante de legitimar su figura a través del discurso. Continuamente el protagonista intenta recordar a los ciudadanos que Cuba logró vencer al imperialismo gracias a los esfuerzos y sacrificios del pueblo, liderado obviamente por él. Han pasado catorce meses desde que no da un discurso en público debido a su salud, pero como la fecha lo amerita, decide hacer una aparición pública en la televisión. El discurso es largo y comienza así:

*Nobody, do you hear me? Nobody will steal this revolution away from us. I'd prefer to see it in ruins than sold off, piecemeal, to the highest bidder. The day is coming ciudadanos, when your faith in our great society will be tested. (p. 97, García, 2013)*

En otra parte agrega:

*Next month, we'll begin the first in a series of historical reenactments of our revolution, to remind ourselves –as well as our friends and enemies around the globe- how hard how we've fought, how much we've been willing to sacrifice to our goals. Never in the history of mankind has one small country accomplished such gargantuan deeds... (p. 98, García, 2013)*

Finalmente dice:

*What the Yankees hadn't counted on was that our material deficiencies were nothing compared to our surplus of determination – the determination of a people willing to behave like the slaves they kept enchained for centuries. The Empire's days are numbered. Do you hear me? Numbered ... But...but... our revolutions has only just begun!* (p. 99, García, 2013)

El discurso intenta inspirar a los cubanos a no darse por vencidos, que es mejor ser pobres que aceptar las condiciones de los países capitalistas. También habla de una serie de eventos para recordar al mundo la gran hazaña de Cuba y, finalmente, intenta intimidar a los yankees, que por más que ellos cuenten con los recursos materiales, ellos tienen determinación.

Finalmente, es sugestivo y entretenido el camino que García elige para construir la imagen del “más excepcional de los hombres” que lidera al pueblo, reiterando su virilidad, su capacidad de conquista y por qué no, el tamaño de su pene. En varias partes de la novela la autora ironiza la correspondencia entre masculinidad y poderío en la idiosincrasia de los cubanos. Al inicio, el protagonista recuerda en su niñez ver a su padre bañándose y cuando su madre lo baña a él, muestra preocupación sobre el tamaño de su pene y le pregunta si va a crecer a lo que la madre le contesta: “Ay, mijito, *your pinga will be the greatest in the land, in all Americas, perhaps in the world*” (p. 8, García, 2013).

Más adelante, cuando el protagonista manifiesta que no han escrito aún una buena biografía sobre él, pero, sin embargo, encuentra en una ficción la mejor descripción de su vida, siendo el único defecto es que el autor describe erróneamente el tamaño de su pene: “[...] *for the record, his pinga, fully engorged and ready for action, was not 6.2 inches, as erroneously reported, but a proud, thick, majestic 6.6.*” (p. 43, García, 2013).

### **5.3. Goyo: reflejo de la nación dislocada**

#### ***5.3.1 La nación dislocada de Goyo, representante de la diáspora cubana en Estados Unidos***

Goyo, un exiliado cubano que vive en La Florida, Estados Unidos, es el otro protagonista que García incluye en su novela. Su personaje representa la primera generación de cubanos exiliados en Estados Unidos. Él, como un caracol, arrastró su hogar a Estados Unidos y no puede escapar de él. Su historia no es distinta a la de otros tantos cubanos que

fueron despojados de sus tierras y pertenencias, marcados por un incidente histórico, la Revolución Cubana (o Ley Agraria).

El destierro supone la llegada a un nuevo espacio. Pero el término “nuevo espacio” incluye muchos sentidos y un gran alcance, dependiendo de la capacidad de aceptación y absorción de quienes llegan a él. Es Foucault quien afirma “*space is fundamental in any form of communal life and in any exercise of power [...]*” (p. 46, en Lahiri, 2008) y Lefevre quien describe al espacio como “la esfera de las prácticas sociales” (p. 46, en Lahiri, 2008).

James Clifford (1997) asegura que la diáspora es el resultado literal y metafórico, del “viaje”. Según él, dicho viaje dispersa a las personas, intersecta continentes e hibrida culturas. También entiende que, de este modo, las culturas viajan y marcan su camino para una traducción cultural de los viajeros siendo la cultura en sí misma el espacio para viajar.

El sentido de diáspora ha variado desde su concepción relacionada a la historia del pueblo judío hasta el presente, en un mundo donde no necesariamente el vínculo de nación-estado se une al anhelo de volver, pero sí a una nueva forma de inserción a través de una constante negociación de sentidos. Clifford (1997) se desprende del concepto de diáspora de Safran (1991, en Clifford, 1997) en el cual el exilio y el hogar generan el desplazamiento de las personas de un centro hacia otras periferias que produce sentimientos de pérdida y dislocación. Clifford en cambio, postula que, para comprender el sentido de diáspora en el mundo actual, ya no se puede hablar de una tierra original y el anhelo de regreso, sino de múltiples hogares. Cree, asimismo, que el sentido de “origen” de las diásporas se desprende de su historia de desplazamiento, adaptación y resistencia, como señala Sharmani (1999). Y lo que surge en ese punto de encuentro, en esta historia en común, es lo que Bhabha (1990) denomina como un tercer espacio, donde el diálogo constante entre culturas y la negociación del espacio dan lugar a las culturas híbridas.

Jhumpa Lahiri, reconocida escritora bengalí nacionalizada estadounidense, escribe sobre personajes que transitan este viaje cultural dentro del espacio “familia”, en el cual se presentan distintos tipos de aculturación. En una entrevista realizada sobre sus influencias e inspiración para escribir dice:

*When I first started writing I was not conscious that my subject was the Indian American experience. What drew me to my craft was the desire to force the two worlds I occupied to mingle on the page as I was not brave enough, or mature enough to allow in life. (en Das, 2008, p. 12)*

A partir de los temas presentes en sus publicaciones, Das (2008) refiere en una antología de ensayos el análisis de los temas presentes en la diáspora asiática, que son utilizados como punto de apoyo y ejemplo para el análisis del representante de la diáspora cubana representada por Goyo y su familia.

### **5.3.3. La nación desde la lejanía y la de la cercanía.**

Goyo llega a la ciudad de New York a sus treinta y pico y, aunque hace más de cincuenta que vive en Estados Unidos, el *ringtone* de su teléfono es el himno de Cuba, *La Bayamesa*:

Al combate corred, bayameses,  
que la patria os contempla orgullosa.  
No temáis una muerte gloriosa,  
que morir por la patria es vivir.  
En cadenas vivir es vivir  
en afrenta y oprobio sumido.  
Del clarín escuchad el sonido.  
¡A las armas, valientes, corred!

Cuando salió de Cuba, Goyo ya era un hombre hecho “cubano”, con lenguaje, educación, recuerdos, afectos, raíces y gustos musicales y gastronómicos. Llevaba una buena vida allí y hubiera dado cualquier cosa a cambio por tener la oportunidad de que las cosas hubieran sido distintas a como se desenlazan después de la revolución. A partir de aquel momento muchos hechos aplastantes cambiaron su vida. Primero, su gran amor, Adelina Ponti, cae rendida ante los encantos del Líder, queda embarazada, pero éste no reconoce al niño y abandona a la madre. Dos años más tarde, Adelina se suicida. Luego, su hermano menor Marcos, muere en la Bahía de los Cochinitos y finalmente su padre se suicida: “*His brother had died in the Bay of Pigs, his father had shot himself from grief, his first love had hanged herself over that tyrant. Goyo’s hatred was incontestable, lavish beyond measure*” (p. 64, García, 2013).

A sus ochenta y seis años Goyo está consumido en odio hacia el ejecutor y lo cree responsable de todas sus desgracias, El Tirano. De pronto, su camino se había alterado, sin posibilidad de retorno:



*Revolution's early agrarian reforms had reduced his family's states to seven percent of their former size [...] when his father's shipping line was also expropriated, the Herrera's fled to New York. Goyo tried to make a go of it as an insurance salesman, but he couldn't earn enough money to pay the rent. Two years into his exile, he leased a lapidated five-and-dime on First Avenue and introduced tropical milkshakes and Cuban sandwiches to mid-Manhattan. Eventually, Goyo bought the place and converted into a diner, mixing in burgers and fries with his wildly island specialities.* (p. 38, García, 2013)

En el primer capítulo, García brinda una mirada general del representante de la diáspora cubana en Estados Unidos. El lugar donde se exilió, sus motivos para irse de Cuba, el 'culpable' de su exilio, su desempeño laboral, su familia y su deseo de venganza.

Desde el inicio Goyo muestra que la balanza de su vida está desequilibrada. Él sufre por todo lo que perdió: un gran porvenir en su tierra. En una ocasión que salió de pesca y llegó con su bote a 12 millas de la frontera marítima con Cuba, pudo imaginar: *"The scent of ripening sugarcane, to recall the prance of his best Arabian horse, Velóz, on their weekly inspections of the ranch. The days when he was still a master of real things: land, horses, cattle. Twelve miles..."* (p. 15, García, 2013).

En Cuba estaba su hogar y el acto de recordar le produce dolor. Goyo a lo largo de la novela, con su imaginación, traerá a su nación perdida a través de sus afectos, su gusto musical y culinario, sus hábitos y educación; y, al mismo tiempo, su incapacidad de absorción de la cultura americana en comparación con sus hijos.

El ensayo *Diasporic Dynamism in Representing India: The Narrative World of Jhumpa Lahiri*, por Jaydeep Chakrabarty (2008), busca una definición de diáspora con el propósito de mostrar, no sólo una forma, sino varias en las cuales India es representada: *"My purpose here is to limit the article to an indication towards an 'assessment', if possible, of the various ways in which India and the Indians figure in Lahiri"* (p. 25). La autora basa su estudio en los personajes de las historias *Interpreter of Maladies* y *The Namesake*, ya que encuentra similitudes entre ellos y aclara que el término "representación" en el título de su ensayo, lo utiliza como signos y prácticas significantes a través de las cuales la realidad es mediada.

Chackrabarty (2008) encuentra una diferencia de actitud entre la primera y segunda generación hacia India. Mientras la primera la relaciona con el hogar, la segunda no la concibe así y tampoco le da tanta importancia. Para la primera generación, "el hogar" sugiere

seguridad, cuidado, sentimiento de pertenencia conectado a la propia identidad. Asimismo, el hogar es alcanzado a través de la imaginación:

*The disjunction between past and present, between here and there, makes 'home' seem far removed in time and space, available for return only through an act of imagination. Speaking of Indian migrants, Rushdie writes that "our physical alienation from India", almost inevitably means that we will not be capable of reclaiming precisely the things that was lost; that we will, in short, create fictions, not actual cities or villages, but invisible ones, imaginary homelands, Indians of the mind (p.10). In this formulation, home becomes primarily a mental construct built from incomplete odds and ends of memory that survive from the past. It exists in a fractured, discontinuous relationship with the present. (p. 31, McLeod, 2000, en Chackrabarty, 2008)*

Y cuando habla del acto de recordar cita a Bhabha quien subraya el dolor que se produce al hacerlo *"Remembering is never a quiet act of introspection or retrospection. It is a painful remembering, a putting together of the dismembered past to make sense of the trauma of the present"* (p. 9, en Ghandi, 1998). Y en ese proceso, el hogar queda en un espacio liminal.

Es Edward Said (2001) quien define la idea de nación a partir del exilio:

*We come to nationalism and its essential association with exile. Nationalism is an assertion of belonging in and to a place, a people, a heritage. It affirms the home created by a community of language, culture and customs and by so doing, it fends off exile, fights to prevent it ravages. Indeed, the interplay between nationalism and exile is like Hegel's dialectic of servant and master, opposites informing and constituting each other. (p. 176)*

Cuba siempre será el amor para Goyo y, por tal motivo, quiere hacer un acto heroico por su patria perdida, devolverle a Cuba su libertad. Cree que matando a El Tirano todo se acabará. Porque como a él, les había arruinado la vida a millones de cubanos. Irónicamente, la autora pone en el pensamiento de Goyo que lo primero que haría es taponarle la boca y, luego, privarlo de las noticias:

*Goyo's first order of business would probably be to tape the bastard's mouth shut. Next, he'd turn off his flat screen television and deprive him of watching the news (it*

*was said that El Líder compulsively channel-surfed for even passing mention of himself).* (p. 16, García, 2013)

La nación perdida de Goyo está en una relación constante con su presente, en forma quebrada y discontinua. Así lo reitera García quien, permanentemente, entabla un diálogo entre el presente y pasado de Goyo a través de sus recuerdos. Como resultado de este diálogo, el protagonista de la diáspora cree que su nación imaginada puede ser alcanzada a través de un acto heroico, de un acto patriota, y así reivindicarse como cubano. Su nación imaginada es un país libre, sin dictadores.

Constantemente Goyo imagina la muerte de El Tirano, quiere que en su lápida diga: *"HERE LIES A CUBAN HERO"* (p. 11, García, 2013). Quiere ser parte también de ese momento histórico y se convence que es necesario. Y para hacerlo, organiza tres viajes, los primeros dos se frustran y en el tercero cumple con su objetivo. A través de ellos, Goyo ampliará los aspectos de su vida familiar en Estados Unidos con una mirada retrospectiva de la nación que no pudo ser.

Goyo vive en Miami, en Key Biscayne, pero su pequeña fortuna, la cual le permite vivir cómodamente, la alcanzó en la ciudad de New York. Estas dos ciudades son muy características de la diáspora cubana en Estados Unidos, ya que es donde se encuentran las dos comunidades más grandes de cubanos en el país. Goyo parece conocerlas muy bien, geográficamente domina sin problema el espacio. El ensayo de Sugate, Mahavidyalaya y Mathubai de 2002, titulado *Home, Garden and Third Space in Jhumpa Lahiri's "Unaccustomed Earth"*, reflexiona sobre el espacio y su importancia en el proceso de construcción de nuevas identidades. Habla de un paso complejo y difícil y lo ilustra a través de una metáfora cuando dice que los individuos como las plantas no pueden florecer cuando son transplantadas en una tierra desconocida.

*Unaccustomed Earth* de Jhumpa Lahiri (2008) consta de ocho cuentos y el ensayo toma dos de ellos con el objetivo de ubicar el espacio híbrido y el espacio internacional.

A través de los cuentos, lo señala mostrando la obsesión de uno de los protagonistas por las distancias entre los lugares que visita, pero sin mostrar apego o cariño con ninguno; por intentar cultivar los vegetales típicos de su tierra natal siguiendo la tradición culinaria de su familia y por asociar los alrededores con los registros afectivos que mantiene con su patria. En cuanto al "espacio internacional", la manera que los personajes mantienen relación con los amigos y familiares a través de internet.

El espacio internacional que utiliza mayormente Goyo es una web de exiliados llamada *hijodeputa.com* ya que no cree en la prensa:

*Unlike his compatriots, Goyo wasn't a blind believer in exile gossip. He'd spent too many years in Manhattan honing his cynicism and reading the New York Post. Goyo took pride in his ability to distinguish fact from fiction, the honorable from the crooked, the deal from the scam [...] It was all fiction, he decided, a pliable narrative one could shape, photographs one could freeze at selected junctures, then engage in speculation and pointless deductions. Wasn't that what El Comandante had done? Bent history to his will? Cunningly divided and sliced it into the seamless whole? (p. 14, García, 2013)*

La web constantemente pasa información sobre el estado de salud de El Comandante: *"Inside operatives, the website assured its followers, had infiltrated the National Palace, hovered by the dictator's bedside, worked as cooks and gardeners in his multiple homes [...]"* (p. 16, García, 2013). Goyo se conecta a diario para estar al tanto de los movimientos de su enemigo ya que busca enfrentarlo, tener la oportunidad de verlo a los ojos. La buena noticia que recibe es que pronto viajaría a New York por el aniversario de la revolución a dar uno más de sus interminables discursos: *"hijodeputa.com had reported this morning that the tyrant was planning to address the United Nations in the fall. It was supposed to be a farewell address, though nobody was calling it that, more like a last platform from which to mock his enemies"* (p. 48, García, 2013).

No siempre la información es certera, ya que en numerosas ocasiones anunciaron su muerte y después medios internacionales desmintieron la noticia. Cuántas desilusiones, pero igual Goyo seguiría insistiendo, se había cansado de no hacer nada y cualquier chance, plan o intento a esta altura de su vida valía la pena: *"How many times he had glumly reviewed his life – the fruitless years, days, and hours that he'd wasted not fighting to reclaim his homeland?"* (p. 63, García, 2013).

También recibe mails de un grupo llamado *freedom fighters* [luchadores por la libertad]. Antes del supuesto viaje a las Naciones Unidas de El Comandante, Goyo recibe un mail donde lo citan a encontrarse en los Everglades, pantanos de Miami, para una operación comando. Mientras iba a su encuentro, aunque estaba seguro que debía haber alguna equivocación en el envío del mail a su dirección, Goyo sufría las condiciones climáticas, el calor, la humedad, los insectos y se había olvidado el repelente. En ese momento, se le vino

a la cabeza su hermano Marcos, quien murió en la Bahía de los Cochinitos, quien seguramente aguantó peores cosas, también pensó en Adelina y su sufrimiento, en la agonía y abatimiento de su papá y en Martí: *“José Martí hadn’t ridden into battle lathered in sunscreen. What were these incommensurabilities compared to the task ahead?”* (p. 65, García, 2013). Esas imágenes ayudaron a Goyo a adentrarse en el pantano, sumado a la visión de verse matando al déspota. No dejó de ser otro intento fallido.

Goyo mantiene su relación con Cuba a partir de este espacio internacional, con personas que se aferran a su mismo deseo. Sin embargo, es una conexión distante, no íntima, e impersonal. De alguna manera, Goyo sólo puede imaginar la Cuba del pasado, transportarse a cincuenta años atrás; la Cuba actual es sinónimo de El Comandante y lo único que desea Goyo es acabar con él.

La unión de Goyo con el territorio y su hogar en Estados Unidos lo muestra como alguien que domina y conoce de rutas, caminos y lugares; donde comprar o comer, pero sin mayor conexión afectiva a ellos. A lo largo de la novela, Goyo se refiere a su actual vivienda en Miami, su edificio en New York, la casa de su hermano y el cementerio.

Cuando describe su hogar no utiliza palabras que transmitan calidez o cariño hacia ella, sino, más bien, como algo de valor material. Es lo único que pudo mantener de su antigua vida en Cuba, el confort y ciertos lujos: después de todo, en Cuba él vivía como un rey: *“In Havana, he and his brothers had grown up with chauffeurs. When they got old enough to drive, they borrowed the family Cadillacs and cruised them up and down the seawall, flirting with the pretty girls”* (p. 198, García, 2013).

Actualmente, en Miami, describe su hogar como lujoso y cuando describe su habitación, los objetos son extravagantes y muestran solo despilfarro: *“The master bedroom, which was lavishly decorated in his wife fantasy of an elegant boudoir: gilded chandeliers, mounds of tasseled silk pillows, brocade-laden tables displaying photographs, mostly of her, professionally taken and touched up, in silver-plated frames”* (p. 25, García, 2013). Las fotos de su esposa no son naturales, sino retocadas y tomadas por profesionales.

Otro lugar, al cual hace referencia la novela, es un edificio que posee en New York, a la vuelta de las Naciones Unidas: *“Now, this building, his golden goose in Turtle Bay, was on the verge of crashing down all their heads”* (p. 26, García, 2013). Lo logró comprar gracias a su trabajo y habilidad para los negocios, sin embargo, aunque la fachada se vea bien, robusta, su interior está totalmente deteriorado. Así le avisa su contratista, el Sr. Espósito: *“The whole*

*thing's coming down like a house of cards"* (p. 37, García, 2013). También le advierte que hay que hacer algo o se va a desmoronar. Esto le trae a colación la imagen de los edificios de Cuba que también se están desmoronando:

*Nearly every building in Havana was crumbling, but the tyrant had no tenant lawsuits to worry about, no inspectors cruising for kickbacks, no extortionist contractors draining off what remained of his retirement savings. El Comandante had even convinced UNESCO to restore the oldest part of the city as a World Heritage Site. Goyo had seen photographs. It looked like in the fifties, when Havana had been on a par with New York or Paris, boasting world class symphonies, theatres, ballets companies, an unmatched nightlife.* (p. 38, García, 2013)

Con todas sus posesiones y dinero Goyo no es feliz, no le brindaron lo importante de la vida y se cuestiona: *"What sort of life had he led, with its myopic concern for money and material comforts, its fundamental cowardice?"* (p. 130, García, 2013). El edificio en ruinas representa el desvanecimiento y colapso del tiempo y tal vez una crisis por no haber hecho nada en el pasado por arreglarlo y que sea un lugar sólido:

*The brownstone might look sturdy from outside [...] - but below the surface, all was decay. Cockroaches and rats infested its deteriorating walls and had overrun the basement, where Goyo kept his archives: letters his father had sent to him at boarding school; a photo of Adelina Ponti playing piano; his moldering clarinet music; the birth certificates of relatives near and far; and, most important, the titles of the Herrera properties in Cuba.* (p. 196, García, 2013)

Ni en New York, ni en Miami, Goyo logra tener y sentir raíces sólidas con el suelo norteamericano, la ubicación geográfica como menciona. No están relacionados a los buenos recuerdos y afectos, ellos se encuentran en el sótano a punto de quedar bajo los escombros (fotos, certificados, cartas, y los documentos de sus propiedades en Cuba).

Cada mes, Goyo lleva flores a su esposa al cementerio. También carga con un equipo de música y le pone las canciones que le gustaban. Entre los temas preferidos de Luisa están las interpretaciones de boleros de Enrique Chia. Los temas que incluye la autora son *Quiero Volver* y *Cuando Vuelva a tu Lado*. También, cuando Goyo anda en su Cadillac, escucha un bolero cuya letra dice: *"Soy el vicio de tu piel que ya no puedes desprender, soy lo prohibido/Soy esa fiebre de tu ser que te domina sin querer, soy lo prohibido..."* (p. 82). Las melodías manifiestan la nostalgia de volver y la soledad. No existe mejor lugar en el mundo

que donde uno siente seguridad, sin embargo, para Goyo es imposible volver ahí de la manera que él desea. El cementerio representa el olvido, todos los deseos y añoranzas de volver sin cumplirse: *“So many heartbroken exiles were buried here, dreaming with their last breath of returning home to a free Cuba”* (p. 51, García, 2013). ¿Quién se va a acordar de ellos y sus sueños?

Con motivo de la visita de El Comandante a las Naciones Unidas y con su edificio próximo a derrumbarse, Goyo emprende el viaje a ese destino junto a su hijo en su Cadillac. Su primera parada es en Durham, North Carolina *“The obesity capital of America”* (García, 2012, p. 127). Goyito le había suplicado que pasaran por allí de camino a New York así se internaba en la Casa de Arroz [Rice House]: *“Luisa had spent many months and thousands of dollars shedding extrapounds at its weight-loss program”* (p. 129, García, 2013). Con sus problemas de ansiedad y adicción, Goyito es obeso. Goyito muestra la grieta entre primera y segunda generación en las familias de exiliados a partir de la alimentación y los hábitos.

Antes de Goyo decidir viajar a la ciudad de la manzana, su hijo lo viene a visitar y en aquel momento, su padre va a *La Carrera*, a buscar alimentos típicos de Cuba: *“First stop would be La Carreta to pick up some roast pork, black beans, fried plantains, an assortment of desserts (they both had a sweet tooth).”* (p. 80, García, 2013). Pero durante el trayecto, no solamente conoce muy bien los caminos, sino también los lugares para comer, divertirse y descansar.

Como despedida antes de entrar al programa para bajar de peso, Goyo lleva a Goyito al *Devil’s Diner*, donde los platos son desproporcionados en tamaño. Goyito elige dos menús: *“six fried eggs, a doublé portion of cheese grits, two cinnamon buns, a pound of country ham, home fries, a stack of flapjacks, a basket of biscuits {sic}, bottomless orange juice, and a pot of coffee”* (p. 142, García, 2013).

Una vez que deja a su hijo, Goyo sigue su camino, estaba ansioso por llegar, no quería más interrupciones para llevar a cabo su plan. Pasa por Rural Virginia, donde va a practicar tiro: *“over the years, Goyo had sharpened his skills with regular visits to shooting ranges in the suburbs”* (p. 149, García, 2013). Luego, pasa por Arlington, Virginia, donde decide pasar la noche en un hotel de lujo: *“Goyo’s hotel room was perfectly anonymous, decorated in masculine shades of beige and Brown. There was an excellent mattress, a faux-marble bathroom with high quality amenities”* (p. 159, García, 2013). Finalmente, cuando pasa por New Jersey observa que todo está deteriorándose:

*So much had deteriorated in the state since Goyo last passed through: abandoned factories: shuttered Main Streets; unsightly, sprawling malls. For years, Goyo had regularly crossed the George Washington Bridge to practice shooting ranges alongside other relatively normal gun owners. (p. 182, García, 2013)*

Cuando Bhabha (1994) ingresó el concepto de culturas híbridas, también acuñó en el término *unhomely* que significa condición de sentirse extraño, ajeno, impropio al lugar donde vive; y *unhomeliness* para referirse a la condición extraterritorial de las personas. Goyo lleva más de cincuenta años viviendo en Estados Unidos sin embargo muestra sentirse impropio en ese suelo, no le pertenece, solo le brindó la tranquilidad económica para vivir o sobrevivir a la lejanía, al exilio. Él demuestra que conoce perfectamente su entorno y la geografía de Estados Unidos, pero no es su lugar, donde se siente a salvo, donde desea que sus restos descansen junto a los otros cubanos que añoraban volver a Cuba.

Asimismo, García relata la vida de Luisa, a partir de la mirada de su esposo Goyo, también representante de la primera generación de exiliados. La identidad de Luisa se ve dividida en dos partes. Por un lado, su esencia de mujer latina: apasionada y desconfiada de su esposo principalmente; y segundo, una mujer distante y fría en cuanto a las relaciones familiares, preocupada por su imagen física y con ciertos problemas alimenticios.

Goyo la describe como una mujer celosa, a quien amó profundamente al principio de su relación, pero que, hacia el final, solo lo unía a ella afecto y lealtad. Luisa era 23 años menor que su esposo y contaba con buena salud, pero murió sorpresivamente de una aneurisma a los cincuenta y nueve años. De alguna manera, ella había inculcado en él la culpa de su infelicidad: “[...] *guilt she’d induced him mover his affairs with their diner’s siren waitresses, for gambling away a million dollars in the stock market [...] for not defending her against the barrage of insults by his mother early marriage*” (p. 13, García, 2013). Asimismo, Goyo la compara con las mujeres norteamericanas, pensaba que Luisa había carecido de moderación emocional o de la tolerancia típica de las esposas cubanas: “*American women were much more pragmatic about love, rarely exhibiting the melodramatic sensibilities of their Latina counterparts*” (p. 50) Lo único que Goyo no se perdona es haber dejado a sus hijos al cuidado de ella: “*His principal failing: surrendering his children to his wife’s violence and unreasonableness*” (p. 13) No fue buena madre, a su primogénito lo rechazó desde el vientre: “*The truth is that luisa never loved Goyito*” (p. 23).

En la intimidad familiar, Luisa, en su rol de madre y esposa no fue lo que se esperaba: una esposa latina sumisa ante los engaños amorosos de su esposo y una madre cariñosa que



transmitiera los valores y cultura cubana a sus hijos. El ensayo, *Family as Space in Jhumpa Lahiri's Short Stories* por Himadri Lahiri (2008), habla sobre la importancia del espacio en las diásporas y propone demostrar cómo los individuos ocupan roles dentro del espacio familiar. Habla de un proceso gradual de extender raíces en el nuevo suelo y no necesariamente dentro de una comunidad sino en la misma familia donde también se hace el “viaje” cultural y cómo se comportan los integrantes en él. Basándose en los cuentos de *Interpreter of Maladies*, Himadri Lahiri, analiza cómo a través de símbolos como las fotografías, animales o distintos lugares dentro y fuera de la casa, las familias muestran sus problemas de la falta de comunicación, las mentiras, la presión que ejerce la comunidad en los integrantes de la familia de acuerdo a sus roles.

Seguramente, Luisa sufre las consecuencias de adaptarse a un nuevo suelo, con distintos valores, crianza y educación a la que recibió en Cuba. Aunque no se habla de su pasado anterior al matrimonio con Goyo, entendemos a través de su rol dentro y fuera de su casa, un proceso de pérdida de identidad. García lo ejemplifica muy bien a través de la alteración de la imagen física de Luisa por constantes cirugías estéticas. Anteriormente, se citó como Goyo describe su casa en Miami diciendo al final: *“Displaying photographs, mostly of her, professionally taken and touched up, in silver-plated frames”* (p. 25, García, 2013). Su imagen está modificada, transformada. Las cirugías estéticas nos hablan de lo superficial, lo plástico y la moda:

*She'd began with a discreet tummy tuck in her forties, progressing to successive and complex lifts to her face, breasts, and buttocks (all performed by Brazilian plastic surgeons at half the Miami price) and complemented by multiple liposuctions. Luisa had been cut, snipped, tucked, nipped, and sucked so often that her body looked stitched together from disparate parts. Coupled with an eating disorder that had her weight fluctuating a hundred pounds [...].* (p. 34, García, 2013)

Luisa se ve influenciada por la cultura del país del norte con una postura individualista pero no separada de lo social: *“Luisa had been aggressively social and socially climbing, especially in Miami, but too mistrustful to have any real friends”* (p. 12, García, 2013) También su círculo de “amigos” en Miami eran adeptos a las cirugías. Así lo recuerda Goyo de la última fiesta de aniversario que dieron con Luisa: *“Goyo had been astonished at how youthful everyone looked until it dawned on him that nearly every octogenarian there was semi bionic – artificial hips and knees, shoulder replacements, hair plugs, and a panoply of other age-defying enhancements”* (p. 34, García, 2013).

Mientras Goyo y Luisa representan a la primera generación de exiliados cubanos en Estados Unidos, sus hijos demuestran características de la segunda generación. Siguiendo la metáfora de Jhumpa Lahiri (2008), Goyito y Adelina son dos brotes que intentan florecer en suelo extranjero, pero lamentablemente ninguno lo logra.

El ensayo *Generations in Diaspora: Perspectives of Child Characters in Jhumpa Lahiri's Stories* de Shahnawaz Begum (2008) analiza a través de un personaje que es un niño como la autora a través de diálogos y situaciones cotidianas, manifiesta las diferencias entre la primera y segunda generación de la diáspora. Utilizando una serie de cuentos, Begum expone los problemas de la segunda generación india-americana en las distintas etapas de aculturación. Mientras que la primera generación son personajes expatriados quienes extrañan su hogar, la segunda generación está posicionada en el tercer espacio: *"A cross cultural space which offers, as Bhabha puts it, "the terrain of elaborating strategies of selfhood- singular or comunal- that initiates new signs of identity"* (p. 380).

Goyito es el primogénito, pero en lugar de ocupar un espacio importante en la vida de su madre, Luisa, es rechazado. La ilusión del primer hijo despierta en las madres, en general, la intuición maternal de protección, cuidado y amor incondicional. No fue el caso de Goyito: *"She had no interest in holding or nursing their son (nursing wasn't customary in their social set, in any case)"* (p. 23, García, 2013).

Goyito fue problemático desde niño, en resumidas cuentas, a los once vendía marihuana, luego cuando fue enviado a la academia militar, lo expulsaron por robar autos y, en un último intento, en la escuela de aviación en New Hampshire, organizó la sexta operación más importante en el lugar de venta de cocaína. Finalmente, fue enviado a la cárcel y su madre se negó a visitarlo. Pero no es que no fuera inteligente, Goyito obtuvo un título en finanzas de una escuela nocturna en Brooklyn y llegó a trabajar en la bolsa de Wall Street y su padre cree que, de no haber sido por su adicción a las drogas, hubiera sido millonario: *"If he hadn't become a drug addict, he might've become a multimillionaire"* (p. 36, García, 2013).

Actualmente, Goyito tiene casi sesenta años y vive en un asilo en la parte más noroccidental de Florida. Cada vez que llama a Goyo por teléfono, su padre sufre, se siente culpable y responsable de que su hijo no encaje, que sea un paria: *"Goyito was his dark angel, unfit for this world"* (p. 52, García, 2013). Lo había intentado todo, sermones, estímulos, amenazas, sobornos, hasta violencia física, pero nada sirvió:

*Lectures he had given Goyito. Man-to-man talks. Sermons to nowhere. [...] The first time he punched his son, he blackened his eye. The second time, he dislocated his jaw. The third and last time, he broke Goyito's arm. He wanted to scare him, and he did; the boy shit his pants [...].* (p. 105, García, 2013)

Aún así, lo más doloroso para Goyo es que no logra entender a su propio hijo: *"But understand it? never. This was what pained him most"* (p. 105, García, 2013).

Goyo se pregunta si El Comandante tendría los mismos problemas con sus hijos. Una vez leyó una entrevista sobre una de las tantas hijas no reconocidas por él que hablaban del dolor de ser rechazadas y sufrir de bulimia: *"[...] one of the tyrant's illegitimate daughters had written a tell-all memoir about growing up on the island, neglected and suffering from bulimia, an all-but- unheard-of-disease among her hungry fellow citizens"* (p. 14, García, 2013).

La sexualidad es otro aspecto cultural relevante en la novela. No sólo hace referencia de la masculinidad de los cubanos a partir del protagonista del Líder, sino que también lo hace a través de Goyo y Goyito. Sin embargo, aquí se muestra un quiebre entre las dos generaciones en la postura que tienen padre e hijo.

Goyo reconoce que su comportamiento con las mujeres lo heredó de su padre: *"Nothing was ever said, of course, but Goyo grew up to become, like Papá, a chronic philanderer"* (p. 200). En reiteradas ocasiones engañó a Luisa y, una vez viudo, tiene encuentros con Vilma Espín, cajera de un banco. Ella es muy demandante en sus encuentros y aunque Goyo queda exhausto, disfruta de ellos: *"A magician of hand-mouth coordination and kept him in fighting form since his wife had died unexpectedly"* (p. 12, García, 2013). El nombre que elige García para la amante del cubano es el mismo de la esposa de Raúl Castro.

Goyito, por otra parte, no tiene buenas experiencias con las mujeres, comenzando con su madre. Cuando viaja a visitar a su papá a Miami y luego emprende con él el viaje a *The Rice House* para iniciar su dieta, Goyito le lee un poema:

*What I believe, it began. That I can speak to dogs. That they don't listen to me. That women are impenetrable. That children should like me. That the good things in life are bad for me: mothers, malted milk balls, cocaine. That there is a God but He's ignored me. That a family awaits me. That one morning I'll wake up dead and that will be without pain.* (p. 112, García, 2013)

Goyito está totalmente perdido y solo. Como dice en su poema, solo le puede hablar a los perros y cuando dice “they” [ellos] no me escuchan, tal vez hace referencia a sus lazos familiares, los que siempre deben acompañar en la vida. Que existe un Dios pero que a él lo ha ignorado. Esta idea es interesante para compararla con el pensamiento de su padre cuando le dice a su hermano Rufino en una charla que Dios se ha olvidado de los cubanos: “*God had been ignoring the Cuban’s pleas before the Wars of Independence. Why should He bother listening to them now?*” (p. 35, García, 2013). Existe una transmisión de la fe cristiana de padre a hijo, pero también está la idea de, como Adán y Eva, los cubanos fueron despojados del paraíso y se sienten parias. Tal vez el pecado de los cubanos es haber querido ser un país independiente y aún están pagando un castigo.

En el último capítulo de la novela, Goyo pasa por la capilla de las Naciones Unidas y pide hablar con el sacerdote. Goyo cuestiona sobre el bien y el mal y las personas que no son castigadas por cometer injusticias. El sacerdote le responde que debe mantener la esperanza, que existe la justicia divina, pero Goyo le responde: “*In my homeland children have no milk, Father. How can you say to one child, You will grow, and to another, You will not?*” (p. 230, García, 2013). Antes de salir de la capilla, Goyo comulgó para no cometer sacrilegio y pensó en la obra Enrique V de Shakespeare: “*No King, be his cause never so spotless... can try it out with all unspotted soldiers*” (p. 231, García, 2013). La cita habla de que ningún rey, padre o amo es responsable por el final de sus soldados, hijo o sirvientes cuando les piden sus servicios. Y si estas personas tienen pecados anteriores, no es responsabilidad de sus amos y al único que no pueden escapar es a Dios y a su justicia divina, y que cada uno es responsable de su alma y debe estar limpia cuando se va a una batalla. Así, Goyo se siente listo para enfrentar a su némesis.

Una vez en la ruta, Goyito le pregunta si era verdad que su mamá se había rehusado a tocarlo cuando era un niño, a lo que Goyo le responde que el motivo fue por depresión y que es muy normal en las mujeres. Finalmente, Goyito le declara: “*I...don’t...like women*” (p. 185, García, 2013). Como otra experiencia dolorosa, Goyito le cuenta a su papá sobre Aileen. Se conocieron en una reunión de Alcohólicos Anónimos y se habían comprometido, pero el tema es que ella abusaba de él: “*She used to tie me up. Whipped me. Pissed on me. Stuck metal up my ass*” (p. 186). Goyo se quedó sin palabras, podía imaginarse todo por lo que su hijo había pasado, pero ser abusado por una mujer era desgarrador.

El padre no logra transmitir el comportamiento masculino esperado de un cubano a Goyito, no logra insertarse ni con su propia familia ni con la sociedad. Desde su nacimiento,

no encuentra su reflejo en sus padres y se pierde en la búsqueda. Se extravía tristemente en falsas promesas de autosatisfacción, como las drogas y los excesos de comida. Goyito tampoco tiene amigos, solo un perro, Rudy, quien se termina muriendo en el viaje porque sale corriendo luego de comer y su estómago se bloquea. A pesar del dolor de su hijo, Goyo lo vive como otro palo en la rueda, solo quiere llegar a New York para encontrarse con El Comandante.

*Sometimes Goyo guiltily wished for another son, one he might've loved without reserve, with whom he might've been friends at this stage of life, a son he could brag about to his friends, who had, above all, a capacity of happiness. (p. 143, García, 2013)*

En cuanto a su hija, Alina, seis años menor, se ha mudado con él con la excusa de cuidarlo, aunque Goyo está seguro que no puede mantenerse económicamente sola. Se dedica a nadar en aguas abiertas y a la fotografía: *"His daughter had no visible means of support, had taken up long-distance swimming [...] and when she wasn't swimming, snapped her fancy cameras in his face"* (p. 13, García, 2013).

Para el cubano, sus hijos son un misterio. Ellos demuestran una resistencia a la cultura cubana y sus tradiciones. Alina muestra simpatía por el opresor y ridiculiza a los oprimidos: *"To Goyo's dismay, his daughter was a blatant liberal who argued against the "futile" trade embargo. Every utterance of hers was an apologia for a moribund regime long sustained by the depth and breadth of world ignorance"* (p. 19, García, 2013). Tal vez porque Alina no conoce lo que perdió, nunca lo conoció y no comprende tanta nostalgia. Así lo explica Patrik Khari (en Shahnawaz, 2008):

*It seems there is a small amount of guilt in their subconscious that they are no longer physically close to their roots, so they try to forge some strands of connectivity between their ascriptive identity makers and their children. Unfortunately for the kids it is a very confusing situation, as they take a constant feed of a distant culture from their parents and do not see any marks of that culture around their physical space. (p. 113)*

A diferencia con su madre, Alina no está preocupada por su imagen: *"She has no regard for her safety, was indifferent to appearances, and was incapable of harnessing language to any socially appropriate use"* (p. 20, García, 2013).

Alina se enoja cuando ve que a su padre lo único que le interesa es saber qué está pasando en Cuba: *“Reading crazy vitriol. You’ll get another heart attack on top of everything”* [...] *Why don’t you watch something other than Fox News”* (p. 21, García, 2013). Para ella Cuba es una causa perdida, está lejana a su realidad, aunque tampoco demuestra haber forjado raíces ya que ha vuelto a vivir con su padre, y aunque aparentemente tuvieron el clásico idilio de padre e hija cuando era niña: *“Once he’d been her sun and she was a tiny, eager planet in his orbit”* (p. 20). Actualmente para su padre, su hija es rara: *“Was troubled in her own particular ways”* (p. 13).

El mar y nadar en aguas abiertas simbolizan que Alina no ha llegado a tierra firme. El mar puede ser un medio adverso, ya que cambia constantemente y es inestable. Asimismo, el agua simboliza el origen de la vida, la transformación y el renacimiento. Aunque García no dedica tantas líneas a Alina como en Goyo, podemos observar cómo a través de su hobby y su profesión de fotógrafa, deja entrever su posición y rol en la familia. Su padre ve la complejidad de su hija a través de sus fotografías. En algún momento fue una fotógrafa demandada:

*Goyo remembered a fourteen-page spread she’d had in National Geographic two decades ago, a series on the Penitentes, a secret sect rarely photographed [...] What drew his daughter to such grotesqueries? [...] and now she was intent on chronicling every wart and wrinkle of his failing body.* (p. 20, García, 2013)

Alina estaba en el proyecto de fotografiar a los ancianos, y si aceptaban estar desnudos, mejor aún. Para Goyo sus hijos son un fracaso: *“It pained Goyo to see his children together. It redoubled his sense of failure”* (p. 103, García, 2013). Y en numerosas ocasiones Goyo se pregunta cómo hubiese sido criar a sus hijos en Cuba: *“How different she would’ve turned out had she been raised in a free Cuba. Ay, it sickened to Goyo to think the what-ifs”* (p. 20).

Su hermano, Rufino, tampoco tuvo éxito con sus hijos:

*The oldest boy had been killed by a bus in London when he crossed against the traffic; his daughter had gotten pregnant at fifteen and lived in Puerto Rico with her great-grandchildren; his younger boy, the most promising, had gone to medical school but became a psychiatrist, of all useless things, and married a browbeating, horsey-faced girl from Hackensack.* (p. 22, García, 2013)

Finalmente, el ensayo *Where's home? Patterns of Loss and Longing in Interpreter of Maladies* de Reetamoni Narzary (2008), analiza la cuestión de identidad que enfrentan los inmigrantes indios en USA, ya que Narzary encuentra en forma reiterada en la narrativa de cómo experimentan la primer y segunda generación, la alienación y el desplazamiento y cómo reinventan el hogar. La primera generación se siente dislocada, lejos de su hogar y tienen miedo que sus hijos olviden sus tradiciones y cultura y se americanicen totalmente. La constante referencia del hogar eleva el sentido de soledad y es allí, en el pasado, donde encuentran consuelo.

Los temas mencionados anteriormente demuestran que las diásporas, tanto asiáticas como cubanas pasan por procesos similares en la construcción de su identidad en un suelo distinto, reconociendo que seguramente existen diferencias. Goyo y Luisa, representantes de la primera generación de exiliados cubanos en Estados Unidos, no se sienten en casa, están dislocados y es en sus memorias y en el pasado donde encuentran consuelo. Ellos salen adelante, forjan una realidad, trabajan, viven confortablemente y tal vez lo logran porque saben dónde pertenecen, su identidad es clara a pesar de estar en un suelo distinto. Ellos no negocian sus raíces, su origen. A ellos los salva la memoria, la nostalgia, el poder mirar hacia atrás y hacia adelante al mismo tiempo:

*The older he got, the more vividly his memories of Cuba returned- its dialects, its minerals, its underground caves, its guajiros, its hummingbirds, its fish, its chaos, its peanut vendors, its Chinese lotteries, its cacophonies, its myths, its terrors. Maybe this was what happened when a man approached death; senility and longing conspired to overtake reality. Perhaps Cuba had become nothing but an imaginary place, unrelated to any truth. (p. 130, García, 2013)*

García nos enfrenta con los dos sentidos de diáspora al hablar de sus personajes y cuestiona el sentido de hogar para ellos. Mientras que para Goyo su hogar quedó en Cuba, aferrado al sentido de origen y exilio de Safran, para Luisa y sus hijos, el hogar es un espacio “movedizo” que se desplaza continuamente, como el que explicita Clifford. Es en este sentido que la diáspora problematiza la postura de las oposiciones binarias planteadas por Hall, “del aquí y allá” o “del yo y ellos”, para hablar de un nosotros en un espacio en movimiento, que cambia constantemente. Así, la noción de “la diferencia” cobra relevancia para definir el papel que cumple el sentido de hogar/origen en la diáspora. Desde la diferencia, como expresa Bhabha, se genera “un espacio productivo de construcción de cultura en el espíritu

de ser distinto” (p. 208, 1990). La diferencia, es el punto de partida hacia la construcción de una identidad cultural resultado de la dislocación que transitan las personas.

### **5.3.3. Relación de Goyo con los ideales de los fundadores de la nación cubana**

La biografía de José Martí incluida en el contexto histórico de la obra está enfocada principalmente en la vida y actividad política de José Martí, con el fin de comprender cómo su persona marca la visión y los ideales de un país libre en los cubanos. Así también, entender las razones de García en incluirlo en *King of Cuba* como un personaje de referencia relevante que influyó en los personajes El Líder y Goyo en la formación de su nación imaginada.

En la novela, Goyo cree que, si es capaz de matar al Tirano, su acción lo va a poner a la altura de José Martí, que él va a ser también considerado un héroe: *“Goyo Herrera, was the one to do it, Yes, he would become one with his fellow Cuban’s dreams, restore wholeness after so many fractured years, celebrate their liberation together in great plaza of Havana”* (p. 64, García, 2013). Sueña en cómo va a ser su funeral si cumple con su objetivo: *“Here lies a cuban Hero. Goyo imagined these words chiseled on his headstone, the wreaths and tributes, the eulogies and Martí-inspired poetry in his honor”* (p. 11). Para el cubano, después de la muerte de El Comandante, todo va a cambiar de manera rotunda y abrupta, todo va a volver a ser como antes.

Goyo no demuestra mucho análisis sobre la situación de la isla antes de la revolución, sólo narra a través de su memoria, su situación personal, la cual era económicamente muy buena. Ve de una forma muy simple el problema principal de Cuba:

*Cuba’s difficulties in his opinion, had been exponentially compounded by its longtime status as a de facto colony of the United States [...] A country can take only so much abuse before it implodes. The solution, sadly, turned out to be much worse than the original problema.* (p. 35, García, 2013)

Reconoce que Estados Unidos cometió abusos, pero cuando pensaron que El Comandante era la solución, en realidad el resultado fue peor e inesperado. En aquel momento la incertidumbre entre irse y quedarse determinó el destino de su familia, como la de muchos otros, y pasaron a ser “apátridas”, renunciaron a su nacionalidad y a su nación. El escritor cubano Leonardo Padura (2020) en su última novela *Como polvo en el viento* expresa lo que se siente: “Entre viajar y emigrar existe un pozo insondable. Y entre emigrar y adquirir



un oneroso permiso de 'salida definitiva', con la transmutación de ciudadano en apátrida, un horror parecido al desierto" (p. 17).

Goyo desea antes de exhalar el último suspiro, morir por su patria y sentirse cubano. Sin embargo, la vida de Goyo estuvo alejada a la de alguien que lucha y busca representar a su país. Simplemente, se transformó en un miembro más de una comunidad de exiliados en otro país. Si consideramos brevemente los ideales de Simón Bolívar y José Martí con los de El Comandante, encontramos que en aquel momento, durante el inicio de la Revolución, el mensaje del Comandante transmitía los mismos pensamientos: la lucha antiimperialista, la revolución para liberar a Cuba y los pueblos de América y buscar la unión y cooperación entre ellos. Si El Comandante cumplía con sus promesas, Cuba se habría convertido en la nación imaginada de la mayoría de sus habitantes, entre ellos Goyo.

#### **5.4. La nación marginada de las voces silenciadas**

Como se planteó en la hipótesis, García nos muestra en la novela tres naciones imaginadas. La tercera, no menos importante, está recreada a partir de las voces que la autora incluye al final de las páginas, las voces del pueblo cubano que acompañó el socialismo durante los 50 años de revolución, momento que conmemora la autora en *King of Cuba*.

Cuando se definió el significado de nación a través de Anderson (2006), se habló de una comunidad que comparte la imagen de unión. El pueblo cubano, en su gran mayoría, adhirió a los ideales de la revolución, y los que no, la clase media alta contrarrevolucionaria, emigró.

La sociedad cubana fue parte de la práctica revolucionaria. María Isabel Domínguez (2019), en su ensayo *Las Dinámicas Generacionales en Cuba: el lugar y el papel de las juventudes*, explica que, cuando habla de generaciones, se enfoca desde un punto de vista sociológico para su análisis y dice:

Las considera como el resultado de la sociabilización en el momento común de la evolución de la sociedad, lo que condiciona prácticas sociales relativamente comunes, o al menos interconectadas, en etapas clave de formación de la personalidad, y que dan lugar a rasgos estructurales y subjetivos específicos, que a su vez dotan de fisonomía propia. (p. 186)

Como ejemplo transmite cómo se ha dado la correlación de los ideales de los patriotas en las distintas generaciones desde Martí, en la Guerra del 68', y las que siguieron, hasta la Revolución del '59, analizando su continuidad como consecuencia de las relaciones intergeneracionales para consolidar sus imaginarios de nación. Domínguez divide a las generaciones en tres grandes grupos: a) La etapa prerrevolucionaria, b) La etapa de triunfo, consolidación e institucionalización de la Revolución (1959-1989) y c) La etapa de crisis económica con las sucesivas reformas posteriores a la caída del Muro de Berlín (1990-actualidad).

En la etapa anterior a la revolución, siguiendo a Domínguez (2019), los grupos, especialmente de jóvenes, fueron parte de la causa de la revolución y vivieron grandes transformaciones sociales que requirió mucha participación: “[...] se expresó en altos niveles de actividad social en todas las esferas (alfabetización, elevación de los niveles educacionales, retos laborales y productivos, defensa del país, confrontación ideológica) y en su elevado compromiso sociopolítico” (p. 188).

La etapa que siguió consolidó las reformas y logró altos niveles educacionales, ubica Domínguez (2019): “Protagonizaron intensos procesos de movilidad social intergeneracional ascendente, al tiempo que mantuvieron una elevada participación social, sobre todo en las primeras décadas, aunque ese activismo tuvo un relativo decrecimiento para los años ochenta” (p. 188).

La última etapa estuvo marcada por la crisis económica como consecuencia de la caída del Muro de Berlín y la desaparición de la U.R.S.S., con quienes Cuba mantenía sus principales vínculos comerciales. Domínguez (2019) distingue tres grandes momentos en mencionada etapa: a) Período Especial en Tiempos de Paz (1990-2000), b) El período de batalla de Ideas caracterizado por la emergencia de los denominados Nuevos Programas Sociales (2001-2009), y c) El Período de la Actualización del Modelo Económico y Social (2010-Actualidad).

El efecto del primer período fue muy negativo, especialmente los tres primeros años (1989-1992), ya que las transformaciones, ampliamente afianzadas en la etapa anterior, se vieron subyugadas (movilidad social ascendente) por necesidades básicas de supervivencia. El segundo período buscó desarrollar la llamada cultura general integral, encaminada al refuerzo educativo, cultural y político-ideológico de la población, marca Domínguez (2019). Por último, el período que está vigente hasta la fecha, insiste en rol de la juventud en el proyecto revolucionario:

Las nuevas generaciones tienen un trascendente protagonismo en la búsqueda de soluciones revolucionarias en correspondencia con sus expectativas, sobre la base de una vida activa, transformadora, combativa, de trabajo y dedicación, comprometida con la Revolución y el Socialismo (partido Comunista de Cuba [PCCC]). (p. 191)

Desde la época de José Martí al presente, las relaciones generacionales han sido de gran colaboración y apoyo para el proyecto político-ideológico de Cuba y viceversa. Desarrollaron en el tiempo una identidad propia marcada por su rol activo y participativo como garantes del cambio. Son de gran valor las ideas que Fidel y el Che asentaron respecto a las formulaciones teóricas sobre la formación del hombre nuevo en Cuba, en América Latina y el Tercer Mundo en el conocido ensayo del Che Guevara de 1968, *El Socialismo y el hombre en Cuba*.

La fecha de la publicación de la novela *King of Cuba* es en 2013, dentro de la tercera etapa y tercer período, según lo discutido anteriormente. Cuando le preguntaron a García (García, 2013) en una entrevista sobre la inclusión de las voces al final de página, comentó que lo decidió a partir de un viaje que realizó en 2011 a la isla. El tiempo para el análisis es relevante ya que los testimonios que incluyen algunas voces son reales, otras fueron situaciones, contadas y algunas inventadas, referencia mayormente a partir del *Período Especial en Tiempos Paz*.

Desde el inicio de la novela, al mirar por la ventana a unas aves acurrucándose, El Comandante recuerda la reputación de Cuba ante la mirada de los de afuera antes de la revolución: "*Cuba had a reputation as the brothel of the Caribbean [...]*" (p. 3, García, 2013). En un artículo publicado por BBC News Mundo en el año 2018, llamado *Revolución cubana: cuáles fueron las causas del levantamiento con el que Fidel Castro cambió Cuba en 1959*, la opinión del historiador Sergio Guerra Vilaboy ratifica la idea, y comenta que, aunque Cuba era una de las naciones más florecientes de América Latina, también era la más desigual a nivel social:

Se calcula que para 1958, pese al crecimiento económico, más de 10.000 cubanas se dedicaban a la prostitución, el desempleo afectaba a los sectores más desfavorecidos, la mayor parte de las tierras de Cuba estaban en pocas manos, la corrupción era "una plaga" y el comercio exterior era controlado por el mercado de Estados Unidos. (par. 23, Vilaboy, en Lioman, 2018)

El artículo habla de los males sociales de aquel momento. Cuba era popular por sus casinos, las prostitutas, las playas, el ron y el azúcar:

*So much history and what sta do the tourists want to know? Where they can get cheap cigars, the best mojitos, and where to find women. Tell me, what has changed since 1959? What do these imbéciles care about the Grito de Yara, or the Treaty of Zanjón? My knowledge is wasted. And yet I know this much: the wheel of history will turn and our country will be free again.*

Sebastiano Durán, *tour guide* (p. 206, García, 2013)

Aunque estudios realizados por el economista Carmelo Mesa-Lago, también incluidos en el artículo, indican índices alentadores en cuanto a la disminución de mortalidad infantil y analfabetismo y progreso económico en 1958, también explica que existían estadísticas que no se consideraron sobre la realidad de la vida rural:

La mortalidad infantil era el doble en el campo que en la ciudad. Si el analfabetismo en la ciudad era del 11%, en el campo era del 40%. Había una desigualdad notable en términos de ingresos y una gran brecha social. (par. 21, Mesa-Lago, en Lioman, 2018)

Las transformaciones sociales a partir del 59' se hicieron posibles gracias a la ayuda del pueblo, de los jóvenes que apoyaron un proyecto de cambio. De un pueblo convencido en los imaginarios de una nación más justa, de un pueblo con el que Fidel Castro contaba para llevar adelante su gran nación. Así lo explicó Castro en la Segunda Declaración de La Habana: ¿Y qué enseña la Revolución cubana?". Acto seguido respondió:

Qué la revolución es posible, que los pueblos puedan hacerla, que en el mundo contemporáneo no hay fuerzas capaces de impedir el movimiento de liberación de los pueblos. Nuestro triunfo no hubiera sido jamás factible si la revolución misma no hubiera estado inexorablemente destinada a surgir de las condiciones existentes en nuestra realidad económico-social que existe en grado mayor aún en buen número de países de América Latina. (p. 211, Castro, en Gandasegui hijo, 2018)

Castro mostraba a Cuba como ejemplo, como la escuela para aprender y continuar con su ejemplo en toda Latinoamérica y los países oprimidos en el mundo. Sus palabras despertaron pasión y juventudes dispuestas a todo, para lograr el sueño del líder de la revolución, que también se convirtió en el de ellos.

No obstante, García muestra un pueblo desencantado, una mirada de personas que dejaron de soñar el horizonte a donde les prometían llegar; tal vez esperar cincuenta años fue mucho pedir. Sus voces hablan de temas cotidianos como la alimentación, la vivienda, el salario, la economía local y el período especial. Asimismo, nos adentra en cuestiones de la idiosincrasia del pueblo, su comportamiento, su sentir y actuar que los hacen particulares y distintivos como grupo social.

La alimentación es un derecho de todos los seres humanos. También que sea digna, suficiente y balanceada. Se han firmado muchos pactos internacionales entre muchos Estados buscando que cada persona en el mundo pueda satisfacer sus necesidades básicas. En Cuba, en marzo de 1962, en parte como efecto del bloque de Estados Unidos a Cuba, Castro crea la *Libreta de Abastecimiento*, la cual buscaba igualar los recursos y distribución de alimentos:

Durante los años cincuenta, la situación alimentaria cubana presentaba de promedio datos más bien favorables en relación con otros países de América Latina. El problema central era «la ausencia total de igualdad» en un país donde los campesinos y la población rural vivía en condiciones muy difíciles. Sabiendo que en 1958 la población rural cubana representaba un 56 % del total y que 6 habitantes rurales sobre 10 sufría malnutrición, la situación se volvía preocupante. Además, el 47 % de las kilocalorías consumidas por la población eran importadas y Estados Unidos aglutinaba el 75 % de las importaciones de la isla, creando una total dependencia. (par. 4, Mulet, 2017)

Y como dice su nombre, el estado racionaba los alimentos por familia, incluyendo alimentos considerados de primera necesidad y otros que complementaban el plan. En las zonas rurales implementaron comedores donde los campesinos podían disfrutar del desayuno y almuerzo principalmente y en algunos hasta la cena. Esta organización resultó en las casi tres primeras décadas positivas para los habitantes de la isla. Así lo declara Fidel en 1984:

[...] Después de Argentina, que posee enormes extensiones de tierra agrícola y rebaños, el segundo país mejor alimentado de América Latina [es Cuba], con casi 3.000 calorías por día y casi 80 gramos de proteínas per cápita y por día, tal y como ha reconocido recientemente una institución enemiga de la Revolución Cubana. (par. 11, Mulet, 2017)

Pero, con la caída del comunismo y el Consejo De Ayuda Mutua Económica [COMECON], la crisis alimentaria llega a Cuba y lamentablemente sus ciudadanos padecen el desabastecimiento de alimentos. Un informe brinda los porcentajes de cómo se vio afectada la calidad y cantidad de comida en los habitantes:

Entre 1991 y 1995, el número de familias en condición de riesgo alimentario llega al 15 % de la población urbana; en 1993 el aporte energético se reduce un 30 % con relación a 1989 y a partir de 1992 se observa una disminución drástica del consumo de proteínas y grasas en el régimen alimentario cubano, así como un importante aumento de carbohidratos. (par. 12, Mulet, 2017)

García evoca la situación a partir de micro relatos que ayudan a completar la imagen de la vida diaria de los ciudadanos cubanos:

### **Café**

*As if my nerves weren't already shot, now the coffeemakers are exploding all over the island. The government is distributing this half-assed café mezclado made with chickpeas! [...] I swear this must be part of a larger conspiracy to keep us down. How can we protests or organize against the state when we fear for our lives making coffee?*

Aracely Mondragón, *caffeine addict* (p. 9, García, 2013)

### **Verbatim package Directions for Café Mezclado**

“Recomendaciones para su elaboración”

El agua a añadir no sobrepasará la válvula de la cafetera. El café que usted añade en el colador nunca debe ser comprimido. Coloque la cafetera sobre la hornilla preferiblemente a fuego lento.

*What they don't tell you: LIGHT HE BURNER, AND RUN LIKE HELL!* (p. 45, García, 2013)

### **Aviso**

*The only manufactured product worth consuming in Cuba is ice cream, preferably mango. (p. 29, García, 2013)*

*\*Resolver, to resolve, is Cuba's national verb. This could mean anything from "resolving" a cake for a niece quinciañera to "resolving" the Revolution's overreliance on imports.*

Fulgencio Correa, *grammarian* (p. 39, García, 2013)

Respecto a este tema, es notoria la presencia de idealizaciones, en la que la realidad tan frustrante se ve transportada en una especie de idealismo en el que "lo que es", es alterado por lo que "se desea que sea": "También surgen historias surrealistas a medio camino entre el mito y la realidad, como la transformación de trapos de tela en bistecs" (par 13, Mulet, 2017).

García también hace referencia en sus microcuentos de esas fantasías.

### **Charade**

*So there was this couple in Havana who'd been married forever and devoted to each other like you've never seen [...] During the Special Period, they had next to nothing to eat, so every night they pretended to go to a fancy restaurant and order a sumptuous meal...*

Silvia Meléndez, *glass blower* (p. 53, García, 2013)

### **Solidarity**

*Did you hear the one about the three huggers who came to Havana during the Special Period and ate their hosts out of house and home? In those days, street vendors were disguising scummy mop threads with butter and bread*

*crumbs and selling them as fried steaks. Por supuesto, they were chewy, but you have to understand: people were starving. Other descarados were melting Chinese condoms as "Cheese" for pizzas [...]*

Eusebio López, *arborist* (p. 31, García, 2013)

El impacto que tuvo el periodo especial en Cuba afectó todos los ámbitos. Qué comer se convirtió en un tema de preocupación y ocupación de la mayoría de la población. El famoso programa de cocina llamado *Cocina al minuto* llevado a cabo por la animadora Nitza Villapol, ofrecía recetas para enseñar a reemplazar los alimentos:

En la medida en que los ingredientes de base desaparecían, ella [Nitza Villapol] se puso a inventar la tortilla de yogur, los huevos fritos en agua y el "picadillo" de harina de maíz, entre otros inventos. Ella fue la encarnación de un reflejo de sustitución que nos ha acostumbrado a hacer "como si", en lugar de asumir la carencia. (par. 14, Leiva, en Mulet, 2017)

García lo evoca a partir de El Comandante, ya que la palomilla, un corte de carne, era su plato preferido: "*Coño, however hard he tried, it was impossible to forget her [...]even her legendary culinary bungling. Who could resist her palomilla steaks\*, fried with leather, which required every fiber of his jaws muscles to chew?*" (p. 42, García, 2013).

*\*During the Special period, I was asked, as chief of Cuba's most popular cooking show, to present a segment on palomilla steaks at the sentimental behest of El Comandante. Of course, I had to substitute pounded grapefruit rinds for the impossibly scarce beef and still make it appetizing for my viewers. The Maximum leader confided in me at the time that he, too, had been denied beef along with as he put it "nearly every goddamn pleasure known to a man"*

Hortensia Ramos, *celebrity chef* (p. 42, Garcia, 2013)

China, fue luego, el nuevo benefactor de Cuba, no obstante, sus productos despertaron desconfianza entre la población cubana. Así lo recrea la autora:



*\*People got violently ill from Chinese soy. One of my neighbours even went blind! Only the dogs seemed to like the stuff, but the dogs here eat anything. If it says HECHO EN CHINA, I don't touch it. Punto final.*

Héctor López, *meat inspector* (p. 72, García, 2013)

*\*\* What a joke! We've never not been in a Special period!*

H.L (p. 72, García, 2013)

Aunque García utiliza la ironía en la recreación de la falta de comida en Cuba, entre líneas se entiende que fue por mucho tiempo, y lo es aún, un tema por demás angustiante. Del mismo modo, la escasez no solo se dio en la comida, sino también en otros elementos básicos, como, por ejemplo: ropa, calzado, medicamentos, recorte en el transporte y cortes regulares de luz para ahorrar energía. La coyuntura económica llevo a la creación de un mercado negro o “bolsa negra”, término utilizado en Cuba, como forma para subsistir y hacerse de productos inasequibles por parte del estado.

Los relatos a continuación, recrean las acciones legales e ilegales de los ciudadanos para sobrevivir:

### **Who are we?**

*Woman who march to release our politically imprisoned husbands, brothers, lovers, and sons. I've been beaten, harassed, and twice jailed for trying to get my Carlos out. He sold illegal cigars, so what? How the hell else are we supposed to make a living around here?*

Jocelyn Matamoros, *unemployed* (p. 60, García, 2013)

*Stealing is an ugly word, Papito, but I ask you this: when I steal your entry free from the state, why do you call that “theft”? Everyone here works for slave wages, so I ask you: who's robbing whom?*

Yvette Aguirre, *Partagás factory tour guide* (p. 91, García, 2013)

### **Towel**

*Everyone thinks just because I work at a resort that I'm rolling in money. But the tourists who come here don't leave tips [...] So here's what I do: short them a towel and pretend it was they who lost it. The hotel charges fifteen dollars for a lost towel, so it makes sense to pay me one or two pesos to find it...*

Idalia Ferrer, *chambermaid* (p. 93, García, 2013)

*Towels are the biggest scam going in Cuba. I took a group of American students to Trinidad for a week, and on our last morning there, just as our bus was getting ready to leave, the hotel manager came running out to tell us that there were three towels missing from our rooms [...]*

Dr.Linda Howe, *Spanish literature professor* (p. 160, García, 2013)

### **Bustler**

*This is our most lucrative song. We pick out the fattest, ugliest tourist we can find in La Plaza de Armas and love her up with it. [...] When she opens her purse to give us a tip, I get a good look at what's inside....*

Luis Rivera, *bustler* (p. 99, García, 2013)

Todo sirve cuando es cuestión de vivir un poquito mejor. Los salarios estatales no alcanzan para cubrir todas las necesidades de una familia y es parte de la idiosincrasia de la isla tener actividades paralelas para poder subsistir.

La vivienda fue otro aspecto que el estado castrista decidió revertir. En 1958, sobre el total de viviendas existentes, cerca de la mitad eran consideradas de edificación inapropiada. En las zonas rurales, el 63% tenía suelos de tierra, el 91% carecía de alumbrado eléctrico y el 97% calificaba como viviendas en mal estado, afirman Pleyán y Pérez (2002).

Tres objetivos principales marcaron el inicio de la política revolucionaria entre 1959 y 1961: la transformación radical del régimen de propiedad y del valor del suelo a través de diferentes medidas legislativas; la impulsión de la planificación territorial para la reestructuración integral del territorio a través de las reformas agraria y urbana; y finalmente, la puesta en marcha de planes y proyectos de vivienda como bien social accesible a todos los sectores de la población. Diferentes fases resumen la concreción de dichos objetivos, tal como las describe Segre (1989).

Pero, como en el caso del plan de alimentación, al inicio de la década del 90', la producción de materiales para vivienda se detuvo. Sobre este tema, mucho se ha elaborado en la isla entre el estado, los profesionales relacionados al desarrollo y más tarde fueron incluyendo a los futuros habitantes con el fin de coordinar sus necesidades con los proyectos. En la espera, surgieron viviendas realizadas en forma autónoma, el problema fue que no eran seguras.

### **Galápagos**

*This is a very difficult country. Very stressful. No quieren reconocer que esto es un fracaso. An utter disaster. I waited years for an apartment in Havana until I couldn't wait any longer. I built my own place in between these two old mansions in Vedado. It's gloomy and narrow [...].*

Zaida del Pino, *artist* (p. 39, García, 2013)

Por casi medio siglo, comenta Ravinovich (2010), la política habitacional cubana se apoyó esencialmente en soluciones basadas en la tipificación y la estandarización, a través de la prefabricación y de la industrialización pesada. En el marco de planes y proyectos estatales, realizados sin contacto ni intercambio con la población, el enfoque tecnocrático priorizó la cantidad y definió la calidad a través de lo constructivo. Los debates relativos a cuestiones centradas en atributos estéticos, simbólicos y expresivos fueron considerados como extranjeros a los problemas "reales". La arquitectura y el urbanismo fueron paulatinamente relegados al plano de la reflexión, de la enseñanza y de la investigación.

La industria azucarera es otro aspecto relevante de la economía e idiosincrasia cubana y del cual García muestra opiniones. En resumidas cuentas, se instala en la isla a partir

del siglo XVI, si bien ya se producía en Santo Domingo y Haití, traído por los españoles desde las Islas Canarias. Desde el siglo XIX en adelante debido a la demanda internacional y la llegada de nuevas tecnologías en el siglo XX, se convirtió en uno de los factores de desarrollo socio-económico más importantes de Cuba. No obstante, la mayoría de las plantaciones y plantas de refinamiento estaban en manos extranjeras.

A partir de la Revolución, la continuidad de la producción empieza a sufrir variaciones por las medidas tomadas por Fidel Castro. Entre junio y agosto de 1960, Castro nacionaliza los ingenios privados y de propiedad estadounidense. Se denomina ingenio azucarero o simplemente ingenio a una antigua hacienda colonial iberoamericana con instalaciones para procesar caña de azúcar con el objeto de obtener azúcar

Hacia 2002 Cuba había reducido hasta un 50% su producción de azúcar por cuestiones de falta de insumos agroquímicos, insuficiente energía eléctrica y baja del precio en el mercado internacional y algunos acuerdos internacionales que no favorecen su comercialización. Castro destina un 60% de las tierras de cultivo de caña de azúcar a otros cultivos y pretende activar la economía de la isla fomentando la industria del turismo, la farmacéutica y la biotecnología. En 2005, en un discurso dice respecto al tema: “El azúcar no volverá jamás a este país, pertenece al tiempo de la esclavitud”; calificando como fuente de “ruina” a esa industria que alguna vez fue la base de sustento del país, ubica Reuters Staff (2010).

En un artículo llamado *La Muerte de la Industria Azucarera en Cuba* de Miriam Leiva (2019), se habla de la búsqueda de reactivar y mejorar la economía de la isla a través de la recuperación de la industria azucarera ya que siempre fue una importante fuente de ingreso y trabajo para el país:

La agroindustria, matriz de la nacionalidad cubana, fue desmontada en 2002 por Fidel Castro, y desde 2010 Raúl Castro procura recomponerla [...]

Resulta fácil destruir, pero muy difícil recuperar siglos de tradición, experiencia, amor a los hierros, los campos y sus olores, aniquilados con el desmantelamiento de los ingenios, la demolición de los cañaverales, la dispersión de los trabajadores que abandonaron los pueblos y bateyes de los centrales en procura de labor, por condiciones precarias y salarios muy bajos. Más aún el gobierno carece de liquidez para las grandes inversiones requeridas y no ha podido atraer las inversiones extranjeras. (par. 5, Leiva, 2019)

Así lo reseña la autora:

*\*What you see here in Trinidad was once the heart of the sugarcane industry. I treat these old mills as archeological sites and excavate evidence of the lives lived-and lost- inside their boundaries. It's my life work, but I've been slowing down on account of my Parkinson's. The medicines knock me down [...] What my students want more than anything is to get as far away from here as possible, away from the sugarcane that predetermined their lives.*

María Estela Arza, *historian* (p. 107, García, 2013)

### **Switch and Bait**

*Look at me: eighty three years old and still peddling straw hats on the street. My wife makes them with the sewing machine I've kept working for her since 1952. [...] I cut sugarcane for many years, but today the fields are in ruins and we import food that nobody can afford. How can you live on a jar of olives? Even good olives from Spain. Everything, down to the bread on our tables, comes from abroad...*

Faustino Diliz, *street vendor* (pp. 152-153, García, 2013)

Era deber de la revolución combatir las injusticias sociales que sufrían los pueblos oprimidos debido a su mayor enemigo: “el imperialismo”. Una de las tantas batallas que enfrentó fue por la liberación de Angola contra la Sudáfrica del *apartheid*. Gandasegui hijo (2018) comenta: “Exactamente diecinueve años después del desembarco del Granma, en noviembre de 1975, un pequeño grupo de cubanos libraba en Angola los primeros combates de una batalla que se prolongará por muchos años” (p. 211). Para mencionada batalla habla en un discurso de 55,000 soldados cubanos. Los jóvenes, enfervorizados para ir a la guerra, completaron las filas de soldados dispuestos a cambiar el mundo, pero, ¿cómo se sienten una vez que regresan? García da una respuesta crítica sobre el tema ya que ella lo retrata como personas que pasan luego desapercibidas y olvidadas.

### **Angola**

*[...] the revolution used me, used thousands of us, and then tossed us away. People say it's the same everywhere, but I don't believe them. In Cuba they want their veterans healthy and whole, devoted revolutionaries who'll still sing the national anthem. Fuck that. This country ruined my life, and it keeps ruining it. Oye, can you spare any change?*

Abel Padilla, veteran (p. 63, García, 2013)

### **Frank País's Shoes**

*I guard the room at the Museum of the revolution that contains the shoes that Frank País wore on the day he was executed. I stare at those shoes a lot, eight hours a day, and I've grown- what is the word?-not fond of, exactly, but identified with [...] O'h I've dreamt about those shoes, and the baby-faced man who wore them- a legitimate hero of the Revolution. Who talks about him anymore? Like his shoes, the memory of Frank País has faded...*

Fidelia González, museum guard (p. 17, García, 2013)

En general, el pueblo mantiene el espíritu revolucionario y acompaña a Castro en cada área que decidió reformar. Pero, ¿qué pasa cuando alguien no está de acuerdo? La única respuesta posible es que se lo considera un enemigo: “La Revolución significa los intereses de la nación entera, los intereses del pueblo, nadie puede alegar con razón un derecho contra ella” (Gandasegui hijo, 2018, p. 217). Esas palabras las dijo en un encuentro al que fue invitado por artistas y escritores cubanos. Era un llamado a conciencia de apoyar el proceso por el cual estaba atravesando la isla. Todo cambio institucional debía ser parte de la contribución de su gente:

Esto significa que dentro de la Revolución todo, contra la Revolución nada. Contra la Revolución nada, porque la Revolución tiene también sus derechos. El primer derecho de la Revolución es el derecho a existir. Y frente al derecho de la Revolución de ser y de existir, nadie –por cuanto la Revolución significa los intereses de la nación entera-, nadie puede alegar con razón un derecho contra ella. Creo que esto es bien claro. (p. 218, Gandasegui hijo, 2018)

Y así se los ratificó también para los artistas y escritores:

[...] Y esto no sería ninguna ley de excepción para los artistas y para los escritores. Esto es un principio general para todos los ciudadanos, es un principio fundamental de la Revolución. Los contrarrevolucionarios, es decir, los enemigos de la revolución, no tienen ningún derecho contra la Revolución [...]. (p. 218, Gandasegui hijo, 2018)

Las reglas del juego estaban impuestas y el o la que no las siguiera, sufría las consecuencias al desafiarlas:

*The student's name was Patricio Canseco, and he was the tyrant's most dangerous political opponent, dangerous only because he'd grown extremely popular. Canseco's assassination set the tone for the tyrant's later intolerance of his enemies.*

Adolfo Ochoa, *historian in exile* (p. 129, García, 2013)

Los escritores, poetas, novelistas y periodistas están limitados y viven el estrés de ser difamados o castigados por expresar ideas que se consideran subversivas:

## **Word**

*Nobody talks to me anymore. From one day to the next, I've become a persona non grata. I've look back over what I've written. Nothing egregious. My fair share of praise for the Revolution and whatnot. I'm not one to go around throwing rocks at glass houses. I come to every writer's union reception dressed in my one good jacket. Yet everyone finds a excuse to leave me con la palabra en la boca [...]*

Francisco Sotomayor, poet (p. 227, García, 2013)

## **Gold**

*I lie awake at night worrying that they're going to screw me. This is my big shot and I don't want to blow it. Finally, I have something they want. "They" meaning the world beyond this fucking island, the golden goose [...]*

Manolo Goytisolo, detective novelist (p. 204, García, 2013)

También, surgieron blogs y webs ilegales, dentro de la famosa bolsa negra, los considerados enemigos de la revolución por expresar libremente su opinión:

### **Island Blogger 1**

*Have you noticed how many of the children of our so-called leaders live as exiles in Spain, France, or the United States? The offspring of our elite, with all their privileges, don't choose to live the society their parents built. Why? Because real revolutions, good citizens, don't last over half a century... (DEMASIADOS AÑOS DE SACRIFICIO)*

### **Island Blogger 2**

*I want to bring your attention, Dear Readers, to an editorial in The New York Times regarding the fate of Arab strongmen. The argument, applicable to our own situation, is that despots sat in power when they can continue rewarding*



*the loyalists entrusted with carrying out their regimes' repressive tactics. Decrepit, bankrupt leaders are particularly vulnerable to being overthrown. Why? Because their henchmen can't count on the bribes lasting indefinitely. Citizens, our resources have run dry. Cerraron la bolsa. The time has come for revolt...*

(p. 191, García, 2013)

Los *bloggers* hablan de que el tiempo se ha acabado; que la situación de Cuba como esta no puede continuar para siempre, la isla está quebrada. También mencionan que ya no quedan seguidores porque no hay más plata para sobornar y, cuando es así, sus líderes se vuelven vulnerables.

De alguna manera todos están como en un “limbo”, título que le pone García a la siguiente narración. Lo importante, es moverse con cautela:

### **Limbo**

*I studied to become a lawyer only to realize that there is no point to this career. What can you do as a lawyer here when the laws are arbitrary and change from day to day? You can lose your house, your job, your reputation, if the state decides this is your fate. That's what happened to my Tío Rolando [...] Now, I'm studying to become an air traffic controller. The work isn't subject to interpretation. The plane lands safely, or it doesn't. There is no ambiguity. No margin for error.*

Margarita Bofill, *aviation student* (p. 126, García, 2103)

Finalmente, la autora también se incluye en los relatos y da su mirada a su experiencia cuando visitó la isla en 2011. En el primero, menciona que mientras escribe sobre Cuba y su revolución, puede observar que está en su última etapa y que nadie sabe que puede seguir. El segundo, sobre como la isla se quedó en el tiempo en cuanto al avance de la industria.

*\* The flamboyans call to me with their outlandish orange blossoms. How I'd love to climb in one and stay forever, like the count in that Italian novel I love. Now and then, I'd lower a tin bucket for books and Serrano ham, but mostly I'd just watch the pageantry of this vibrant, decaying city. As I write, the Revolution is in its last gasp. What will come after, nobody knows.*

Cristina García, *novelist* (p. 108, García, 2013)

### **Cacharro Chino**

*The car was a Geesley or a Gasless or a Ghastly- who the hell knew? And it was my rental from Havana to Trinidad. Every indicator on the dashboard was useless. The speedometer flew to 220 kilometers per hour [...] Ask Pilar and Linda. They were with me.*

C.G., *novelist* (p. 164, García, 2013)

La imagen de nación que se fue consolidando entre muchas generaciones, se concretó a través de un líder seguido de su pueblo o, bien, un pueblo que coincidió con un líder que los representara. A partir de la revolución, la evolución de la sociedad se edificó en una única y posible dirección, la creatividad no estuvo permitida. Las prácticas sociales se interconectan en todos los ámbitos y el funcionamiento de la sociedad delineó el comportamiento de un pueblo hacia un proyecto en común. En el momento que las cosas se pusieron difíciles, no faltaron las palabras alentadoras para seguir adelante, para alcanzar el sueño de la tierra prometida, un paraíso, una utopía:

No tenemos otra alternativa que soñar, seguir soñando, y soñar, además, con la esperanza de que ese mundo mejor tiene que ser realidad, y será realidad si luchamos por él. El hombre no puede renunciar nunca a los sueños, el hombre no puede renunciar nunca a las utopías. Es que luchar por una utopía es, en parte, construirla.

Martí decía (...) que los sueños de hoy son realidades de mañana, y nosotros, en nuestro país, hemos visto convertidos en realidades muchos sueños de ayer, una

gran parte de nuestras utopías las hemos visto convertidas en realidad. Y si hemos visto utopías que se han hecho realidad, tenemos derecho a seguir pensando en sueños que algún día serán realidades, tanto a nivel nacional como a nivel mundial.

Si no pensáramos así, tendríamos que dejar de luchar, la única conclusión consecuente sería abandonar la lucha, y creo que un revolucionario no abandona jamás la lucha, como no deja jamás de soñar. (par. 11, Castro, 1992, en Suárez Salazar, 2019)

García, a partir de las voces, incluye un tercer personaje: Cuba. La razón que da la autora es que las personas que han sido parte del proceso y distintas etapas de la revolución tienen una mirada:

*This chorus of voices, then, serves to contest, skewer, even ridicule the “official” and often rigid histories that these two men represent. As a novelist, I’m devoted to writing about Cubans and Cuban American in all their complexity, not simply repeating the same old-and-white bromides.* (García, 2013)

Lo hace con humor, porque cree que es parte de la idiosincrasia de los cubanos, lo que los ayuda a sobrevivir tantos problemas:

*Humor is the saving grace of Cubans on both sides of the Straits of Florida, and beyond. It is what has helped us to survive the travails we’ve suffered. It enables us to laugh at ourselves and at others, to keep moving forward. For me, humor is a nonnegotiable. Sometimes I force absurdity onto the bleakest of subjects and watch what results. The juxtapositions can salvage even the most untenable of situations.* (García, 2013)

## Conclusiones

En este camino de análisis de la obra de Cristina García se pudo observar la riqueza de la narrativa de la autora en el mundo de la literatura de fronteras y de su interés por dar voz a su comunidad. *King of Cuba*, en su conjunto, difunde la necesidad de los cubanos de contar y recordar su parte de la historia para comprender su presente y la adaptación de su cultura a un mundo globalizado.

*King of Cuba* nos transporta a una etapa de Cuba en la cual la visión de convertirse en una gran nación ante el resto del mundo se vuelve relevante; pero para alcanzarlo, hace falta una revolución y una persona que la lleve a cabo. Estas últimas están basadas en los ideales de quienes soñaron esa “Gran Cuba”, e impregnaron con sus principios a las generaciones siguientes. Al igual que la mayoría de los estados soberanos que se fueron conformando en suelo americano, Cuba parte de la conciencia nacional americana para luego imaginarse e identificarse como distinta y única dentro del vasto continente americano. Un extenso y cristalino mar decide sus fronteras, y a inicios del siglo XX rompe sus cadenas con España y se declara soberana, acompañada de un pueblo unido por la misma imagen de sentirse cubano.

La novela retoma estos ideales de nación imaginada de Cuba a través de tres personajes que conectan a un pasado común, pero con experiencias y miradas disímiles. Ciertamente, la autora elige un momento clave en la historia de Cuba: el aniversario de los cincuenta años de la Revolución Cubana y el resultado del gran proyecto de nación después de tantos años.

Los rasgos en la nación imaginada del primer personaje, el líder de la revolución, se transforman en una nación utópica. Se desprende de la idea de conciliar intereses por el bien común para orientarse a un sueño propio. Su nación está más bien relacionada al Estado, a la organización de políticas para concretar su voluntad y en pos de una postura unilateral para ejercer el poder. En el balance de su vida, el personaje cree que merece convertirse en un protagonista más de la historia de Cuba, ya que su proceder en el tiempo se convirtió en la gran hazaña de mantenerse cincuenta años como líder del pueblo cubano. Sin embargo, reconoce en su vejez al recorrer sus pasos a través de su memoria, que parte del pueblo no lo comprendió. Su sueño de convertirse en el ejemplo y origen de la lucha por la emancipación económica de las naciones aún dependientes de la hegemonía

norteamericana y europea no fue exitoso. Simplemente, cambió de bando, se unió a otra fuerza que venía imponiéndose, a la de Europa Oriental y más tarde a China. Alianzas que seguramente tuvieron la intención de equiparar desigualdades sociales, terminar con la corrupción, ejercer proyectos reformistas y hacer frente a los intereses extranjeros sobre la isla, especialmente de Estados Unidos. Pero su búsqueda de armonía se convirtió más bien en una tiranía, ya que para lograr su sueño impuso su voluntad y privó a su pueblo de libertad.

Así encontramos la analogía de las palabras “líder” y “tirano” que elige la autora cuando se refiere al personaje y deja en el lector la decisión de tomar una postura sobre su rol en la historia del pueblo cubano.

Se puede plantear otro punto de vista si se toma una de las ideas de Escribano (p. 43) mencionadas en el marco teórico: el sentido de heroicidad del personaje no tiene que ver con sus cualidades sino con la relevancia que le da el autor a su figura como líder. Claro está que García dedicó una novela para recrear los cincuenta años que El Líder estuvo en el poder y así elevar su figura. Asimismo, en la revisión del tiempo, se pone en la balanza si el personaje continuó en la misma línea de sus antepasados para alcanzar los ideales de la nación imaginada de Cuba.

Como una forma de invitación a la reflexión, la autora combina dos ideas en relación con la manera en que se impone El Líder como personaje. Este dilema radica en si el personaje será recordado como un héroe en su nación imaginada o solo como una figura del mito populista, más relacionado al concepto de la politóloga Casullo (2019) cuando describe las características del líder del mito popular. Personaje que se dirige a una parte del pueblo, a la clase trabajadora, a la plebe, el proletariado, quien promete y encarna el rol de salvador de las injusticias sociales. Probablemente, en el tiempo se podrá obtener una visión más objetiva del resultado de su gran proyecto.

Los rasgos de la segunda nación imaginada son de Goyo Herrera, representante de la diáspora cubana en Estados Unidos. Su nación está dislocada, es decir, fuera de sitio. Goyo se desplazó de su lugar de origen, pero aun así contempla como hogar a Cuba y lo hace a través de la memoria. Goyo adhiere al concepto de diáspora de Safran (en Clifford, 1997), ya que constantemente muestra resistencia con la cultura que lo ampara. Su anhelo es volver, pero no sólo a su tierra, también al tiempo pasado. Idealiza muchos escenarios, pero todos conectados a la muerte del culpable de su destierro e infelicidad.

Goyo llega a Estados Unidos a sus treinta y pico, siendo un hombre formado e identificado como cubano y, aunque se acomodó y desarrolló económicamente en forma holgada en el país que lo acogió, sueña con regresar a su tierra. Recordar le sirve a Goyo para sentirse unido a sus raíces, a su identidad, pero sabe que su memoria no es suficiente para que su amor por Cuba trascienda en sus hijos, su descendencia. Ya quedan pocos representantes de la primera rama de exiliados cubanos en Estados Unidos, se van muriendo, y con ellos también muere el sueño de una nación grande, el sueño de convertirse en una tierra que prometía ser ejemplo para tantas otras.

Goyo marca el fin de una generación, de una etapa de desencuentros entre habitantes de una misma nación, entre los que eligieron quedarse y los que decidieron irse. Así, a través de este personaje octogenario, García brinda varias respuestas al interrogante sobre la evolución y rol de la diáspora cubana en Estados Unidos. El dolor, los rencores, el deseo de venganza, se va extinguiendo y las futuras generaciones se ubican y negocian nuevos espacios, nuevas miradas y también nuevas posturas ante su identidad bicultural. Los hijos se desplazan de la historia dolorosa de sus padres, a ellos no los representa solamente Cuba, sino también el espacio donde se criaron, donde generaron vínculos y es, simplemente, lo que conocen, su realidad.

Sin dejar de ser un proceso constante de aceptación y resistencia por la mezcla en el pluralismo de valores que deben sortear, las generaciones siguientes son distintas, referencian a grupo de personas cuya identidad se va completando en el intercambio diario, que está en movimiento y evoluciona brindando nuevas aristas al discurso dominante.

Los rasgos de la tercera nación imaginada están representados por las voces al final de página. A través de las mismas, la autora ofrece una mirada más concreta del resultado de los cincuenta años desde el inicio de la revolución.

Al inicio, como muestra el análisis de Domínguez (2001), el pueblo se mostró activo, comprometido con el proyecto sociopolítico que prometía convertir a Cuba en una gran nación, pero después de cincuenta años, el balance no fue positivo.

A través de microrrelatos, García es muy concisa para hablar de temas que refieren a la calidad de vida o a la falta de ella de los ciudadanos cubanos. La alimentación, la vivienda, el trabajo digno, la educación y los servicios, entre otros, hacen a la felicidad de una sociedad. El proyecto a rajatabla a cumplir que eligió El Líder de la revolución, no se pudo concretar, se fue cayendo poco a poco, las ideas y políticas marxistas que marcaban un camino en el 1959

se desmoronaron, al igual que sus palabras motivadoras. Aún integrarse al resto del mundo globalizado no era una opción. En el lecho de su muerte, El Líder sigue creyendo en su revolución, el muro debe seguir levantado.

García expone tres naciones imaginadas: una utópica representada por El Líder, quien se quedó en su momento de gloria del cual no se pudo apartar; otra en la memoria de quienes decidieron irse de Cuba; y una tercera que se muestra con las manos vacías. Nadie ni nada puede lograr que el tiempo se detenga y deje de fluir y, aunque los ideales de la nación de Cuba se basaron en principios sólidos, pensada dentro de una unidad no sólo geográfica sino también cultural e histórica, se estancó. Y cuando algo no fluye, se contamina, y el destino de quienes habitan un espacio suspendido, en este caso por un sueño, deriva en sufrimiento, asfixia y finalmente la muerte.

La autora recrea una etapa más de la historia de Cuba a través de la memoria. Evocar el pasado es dejar testimonio a las naciones de ejemplos de lo bueno y lo malo. Revisar el pasado sirve para aprender lo que no debe repetirse para equivocarse, sobre todo si causa tanto dolor y desgarrar a los habitantes de una misma nación.

## Bibliografía y fuentes de información

- Abani, C. (2007). *Cristina García by Chris Abani*. <https://bombmagazine.org/articles/cristina-garc%C3%ADa/>
- Aja, A. & Rodríguez, M. (2000). *La Ley de Ajuste Cubano. Antecedentes y Particularidades*. CEMI: Centro de Estudios de Migraciones Internacionales.
- Appadurai, A. (1996). *La Modernidad Desbordada, Dimensiones Culturales de la Globalización*. Fondo de Cultura Económica. Ediciones TRILCE.
- Barata Cardoso, B. & Rodríguez Méndez, V. (2002). *Humanismo y Asistencia benéfica en las "Cartas a Elpidio" de Félix Varela*. Revista Humanidades Médicas v.2 n.2. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-81202002000200002](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202002000200002)
- Barnet, A. (2020). *El Plan de Fernandina en la obra Revolucionaria de Martí*. Revista de Cultura Cubana: La Jiribilla. <http://www.lajiribilla.cu/articulo/el-plan-de-fernandina-en-la-obra-revolucionaria-de-marti>
- Bhabha, H. (1990). *Introduction: narrating the nation*. Routledge.
- Bhabha, H. (1994). *The Location of Culture*. Routledge.
- Bhabha, H. K. (1990). *Nation and Narration: DissemiNation: time, narrative, and the margins of the modern nation*. Routledge.
- Boehmer, E. (2005). *Colonial and Postcolonial Literature. Migrant Metaphors*. Second Edition. Oxford University Press.
- Bolívar, S. (2010). *Carta de Jamaica*. En: Historia y Cultura Universal I. Selección de documentos. La Habana: Instituto Superior de Relaciones Internacionales.
- Castro, F. (1959). *Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, a su llegada a La Habana, en ciudad Libertad, el 8 de enero de 1959* (versión taquigráfica de las oficinas del primer ministro) <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f080159e.html>
- Castro, F. (1960). *Primera Declaración de La Habana*. [http://media.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2017/09/primera\\_declaracion\\_habana\\_2-09-1960.pdf](http://media.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2017/09/primera_declaracion_habana_2-09-1960.pdf)



- Castro, F. (1992). *Un grano de maíz (Conversación con Tomás Borge)*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
- Casullo, M. E. (2019). *Líder, héroe y villano: los protagonistas del mito populista*.
- Cause Cathcart, M. (2009). *El concepto de comunidad desde el punto de vista Socio-Histórico- Cultural y Lingüístico*. Departamento de Letras, Facultad de Humanidades Universidad de Oriente.
- Chackrabarty, J. (2008). *Diasporic Dynamism in Representing India: The Narrative World of Jhumpa Lahiri*.
- Clifford, J., (1997) *Routes: Travel and Translation in the Late Twentieth Century*. Harvard University Press.
- Cymerman, C. (1993). *La literatura hispanoamericana y el exilio*. Revista Iberoamericana. N.º 164-165.
- Das, N. (2008). *Jhumpa Lahiri, Critical perspectives*. Pencraft International. First Edition.
- Díaz, S. V. (s.f.). *Vindicación de Cuba, un análisis ideológico del discurso*.  
<http://www.perlavisión.icrt.cu/josemarti/pages/politico2.html>
- Domínguez Miguela, A. (2001). *Recreación de una patria soñada: Los espacios literarios en la narrativa cubano-americana*. Puerto Rican Literature.
- Dominguez, María Isabel. (2019). *Las Dinámicas Generacionales en Cuba, el lugar y el papel de las juventudes*. <https://www.jstor.org/stable/j.ctvt6rkqn>
- Fernández, T. & Tamaro, E. (2004). *Biografía de Che Guevara*. En Biografías y Vidas. La Enciclopedia en línea. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/guevara.htm>
- Frank, M. (2013). *Cronología, Industria de Azúcar Cubana, de rey a lacayo*.  
<https://www.reuters.com/article/latinoamerica-azucar-cuba-cronologia-idLTASIE63617620100407>
- Gandasegui hijo, M. A. (2018). *El impacto de la Revolución cubana sobre América Latina: “solo sabemos que lo imposible es posible”*. CUBA EN REVOLUCIÓN. Foros CLACSO.
- García Fernández, J.A. (2014). *José Antonio Saco y su lucha contra el anexionismo*. Cuba Ahora: Primera Revista Digital de Cuba. <https://www.cubahora.cu>

- García Fernández, J.A. (2014). *José Antonio Saco y su lucha contra el anexionismo*. Cuba Ahora. Primera Revista Digital de Cuba. <https://www.cubahora.cu>
- García, C. (1992). *A conversation with Cristina García* by Scott Shibuya Brown in *Dreaming in Cuban*. Random House Publishing Group.
- García, C. (2013). *A conversation with Cristina García*. Scribner.
- García, C. (2013). *King of Cuba*. Scribner.
- García, C. (eda.). (2006). *Bordering Fires: The Vintage Book of Contemporary Mexican and Chicana and Chicano Literature*. Vintage Books.
- González Escribano, J. L. (1981). *Sobre los conceptos de héroe y antihéroe en la Teoría de la Literatura*. Universidad de Oviedo.
- Johnson, K. L. (2003). *Voices from the Gaps*.  
<https://conservancy.umn.edu/bitstream/handle/11299/166169/Garc%c3%ada%2c%20Cristina.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Kindelán Larrea, C.A. (2019). *Simón Bolívar y José Martí: analogía en un pensamiento por la Unión Americana*. Revista Política Internacional. <http://rpi.isri.cu/es/node/48>
- Lahiri, H. (2018). *Family as Space un Jhumpa Lahiri's Short Stories*.
- Lamrani, S. (2005). *Entrevista a Hebe de Bonafini, presidenta de la Asociación de las Madres de la Plaza de Mayo*. <https://www.aporrea.org/actualidad/a15093.html>
- Leiva, M. (2019). *La Muerte de la Industria Azucarera en Cuba*.  
<https://www.cubanel.org/opiniones/la-muerte-de-la-industria-azucarera-en-cuba/>
- Lesser, W. (2018). *A Capital City, Still Haunted by Its Past*.  
<https://www.nytimes.com/2018/01/26/books/review/here-in-berlin-cristina-garcia.html>
- Linárez, M. E. (2020). *Conceptos de Estado, Nación y gobierno*.  
<https://sites.google.com/site/pnnvacidadania/unidad-i-conceptos-de-pueblo-estado-y-nacion/conceptos-de-estado-nacion-y-gobierno>
- Lioman, L. (2018). *Revolución cubana: cuáles fueron las causas del levantamiento con el que Fidel Castro cambió Cuba en 1959*. BBC News Mundo.  
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46532629>

- López, I. H. (2004). *De Alacrán azul a Apuntes posmodernos: exilio, etnicidad y diáspora*.  
Revista Iberoamericana.  
[https://www.researchgate.net/publication/45385892\\_De\\_Alacran\\_azul\\_a\\_Apuntes\\_posmodernos\\_exilio\\_etnicidad\\_y\\_diaspora\\_cubana](https://www.researchgate.net/publication/45385892_De_Alacran_azul_a_Apuntes_posmodernos_exilio_etnicidad_y_diaspora_cubana)
- Mardorossian, C. M. (2002). *From Literature of exile to Migrant Literature*. Modern Language Studies. <http://www.jstor.org/stable/3252040>
- Martí, J. (1891). *Nuestra América*. Revista Ilustrada.
- Mulet, P. M. (2017). *Alimentación y análisis nutricional en La Habana bajo el prisma de la etno contabilidad: el caso comparativo de las familias Vázquez y López*.  
<https://journals.openedition.org/cal/4547>
- OEA. (1960). *Séptima reunión de consulta de Ministros de Relaciones Exteriores*.  
<https://www.oas.org/consejo/sp/rc/Actas/Acta%207.pdf>
- O'Reilly Herrera, A. (2018). *The Trope of Displacement, the Disruption of Space: Cuba, a Moveable Nation*.
- Ortega Paredes, J. J. (2007). *José Martí: Su concepto de Democracia en el Partido Revolucionario Cubano*. Revista de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica.  
<https://www.redalyc.org/pdf/153/15311509.pdf>
- Padura, L. (2020). *Como Polvo en el Viento*. Tuskets Editores.
- Rabinovich, A. (2010). *Los intereses sectoriales de la vivienda social en Cuba*. EchoGéo.  
<https://journals.openedition.org/echogeo/11695>
- Rodríguez Martínez, M. (2004). *El proceso migratorio cubano hacia Estados Unidos: antecedentes, actualidad y perspectivas ante posibles escenarios*. CEMI: Centro de Estudios de Migraciones Internacionales.  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cemi-uh/20120821035011/procmig.pdf>
- Rutherford, J. (1990). *The Third Space. Interview with Homi Bhabha*. En Ders. (HG): Identity: Community, Culture, Difference. Lawrence and Wishart.
- Santos, J. (2015). *Multi-hyphenated identities on the road: An Interview with Cristina García*. Oxford University.
- Seyhan, A. (2000). *Writing Outside the Nation. Introduction: Neither Here/Nor There: The culture of Exile*. Princeton University Press.

- Shahnawaz B. (2008). *Generations in Diaspora: Perspectives of Child Characters in Jhumpa Lahiri's Stories*. Cited "The ABCD Conundrum".
- Sharmani, P. G., (1999). *Constructions of Home and Nation in the Literature of the Indian Diaspora, with Particular Reference to Selected Works of Bharati Mukherjee, Salman Rushdie, Amitav Ghosh and Rohinton Mistry*.  
[https://etheses.whiterose.ac.uk/794/1/uk\\_bl\\_ethos\\_495620.pdf](https://etheses.whiterose.ac.uk/794/1/uk_bl_ethos_495620.pdf)
- Suárez Salazar, L. (2019). *Las utopías de la revolución cubana: una mirada en sus sesentas aniversarios*. <https://www.alainet.org/es/articulo/197400>
- Sugate, S. A., Mahavidyalaya G. K. & Mathubai, S. (2012). *Diasporic (Dis)Locations: Home, Garden and Third Space in JhumpaLahiri's "Unaccustomed Earth"*.  
ResearchSpectrum. Vol 3. Nº 1.
- Sweig, J. E., (2012). *CUBA, what everyone needs to know*. Second Edition. Oxford University Press.
- Velázquez Rendon, D. (2014). *Discurso del Che Guevara*.  
[https://www.academia.edu/9475793/Vbaelazquez\\_Daniela\\_Discurso\\_Che\\_Guevara](https://www.academia.edu/9475793/Vbaelazquez_Daniela_Discurso_Che_Guevara)
- Vorda, A. (2018). *The City Whispered in her ear: An interview with Cristina García*. Rain Taxi Online Summer Edition. <https://www.raintaxi.com/the-city-whispered-in-her-ear-interview-with-cristina-garcia/>
- Wallace, M.M. (2016). *The Saturday Rumpus Interview: Cristina García and Truong Tran*.  
<https://therumpus.net/2016/07/16/the-saturday-rumpus-interview-cristina-garcia-and-truong-tran/>.